

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN  
Enrique Guzmán y Valle  
*ALMA MÁTER DEL MAGISTERIO NACIONAL*

ESCUELA DE POSGRADO

SECCIÓN DOCTORADO



**TESIS**

**CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES LINGÜÍSTICAS EN  
LA JERGA COMO CONSTRUCCIÓN IDIOMÁTICA**

**PRESENTADA POR**

**Giovanna Sonia GUTIERREZ NARREA**

Asesor

**Dr. Segundo Emilio ROJAS SÁENZ**

Para optar el Grado Académico de Doctor en Ciencias de la Educación

LIMA – PERÙ

2014



## **DEDICATORIA**

A mi madre, porque todo lo que soy se lo debo ella, y a la batería de la casa: Fabricio, Mía, Joaquín, Rodrigo y Julio; por su comprensión y apoyo en todo este tiempo, quitándole, muchas veces, horas de atención y de diversión.

## **AGRADECIMIENTO**

A mi asesor Emilio Rojas Sáenz, quien me impulsó a culminar esta ardua, pero satisfactoria investigación en el campo de mi especialidad.

## Resumen

La investigación denominada Cambios y transformaciones lingüísticas en la jerga como construcción idiomática parte del problema ¿Cuáles son los cambios y transformaciones lingüísticas en la jerga como construcción idiomática? Por lo tanto, la tesis tuvo como objetivo principal analizar este proceso. El método de investigación utilizado es cualitativo, porque se dan a partir de hechos que ocurren en situaciones reales y concretas de la lengua; obteniendo referencias a partir de documentos escritos, documentos materiales; el análisis está basado en un modelo hermenéutico. Por lo tanto, hemos utilizado a los métodos descriptivo, inductivo, analítico y explicativo. El diseño es de naturaleza heurística y de análisis documental”. La muestra es selectiva y comprende lo más resaltante de la documentación oral, escrita y material. Se utilizó las técnicas del fichaje, de observación y de lectura analítica. Finalmente concluimos que la jerga juvenil presenta cambios y transformaciones lingüísticas como: aféresis, metátesis, apócope, síncopa, paragoge, sinonimia, metaforización, trastocamiento silábico.

**Palabras clave:** Cambios, lengua, estándar, subestándar, transformaciones, lingüística, jerga, construcción, idioma.

## Abstract

The research titled Changes and transformations in the slang language as idiomatic construction part of the problem What are the changes and transformations in the slang language as idiomatic construction? Therefore, the thesis had as main objective to analyze this process. The research method used is qualitative, because they give from events occurring in real and concrete situations of language; obtaining references from written documents, materials documents; The analysis is based on a hermeneutic model. Therefore, we used the descriptive, inductive, analytical and explanatory methods. The design is heuristic nature and documentary analysis". The sample is selective and includes highlights from the oral documentation, written and material. Signing techniques, observation and analytical reading was used. Finally we conclude that the slang language presents changes and transformations as apheresis, metathesis apócope, syncopation, paragoge, synonyms, metaphorization, syllabic reversal.

**Keywords:** changes, language, standard, substandard, changes, language, jargon , construction, language.

## ÍNDICE

Resumen .....	V
Abstract .....	VI
Introducción .....	X

### PRIMERA PARTE

<b>CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO</b>	<b>Pág.</b>
1.1 Antecedentes de la investigación .....	2
1.2 Bases teóricas .....	9
Subcapítulo I: El poder del lenguaje y la sociolingüística .....	9
1.2.1 El poder del lenguaje y la sociolingüística .....	9
1.2.1.1 Los fenómenos lingüísticos y la teoría de los actos de habla	11
1.2.1.2 La propuesta de Bajtín .....	15
1.2.1.3 La propuesta de Van Dijk sobre el rol del discurso en las relaciones sociales .....	19
1.2.1.4 Algunas consideraciones sobre el discurso .....	24
1.2.1.5 Una mirada a los aportes de la sociolingüística .....	26
1.2.1.6 Testimonio y oralidad como rasgos fundamentales de la jerga	31
Subcapítulo II: Cambios y transformaciones lingüísticas .....	37
1.2.2 Cambios y transformaciones lingüísticas .....	37
1.2.1.1 Procesos fonológicos (variación fonético-fonológica) .....	38
a) Cambios que implican la transformación de los segmentos fonéticos .....	39
b) Cambios relacionados con la reestructuración de la sílaba	41

Cambio fonético por supresión .....	44
Cambio fonético por adición .....	50
Cambio fonético por inducción .....	54
1.2.1.2 Proceso morfológico y sintáctico .....	59
1.2.1.3 Proeso semántico .....	67
1.2.1.4 Proceso pragmático .....	84
Subcapítulo III: La jerga como construcción idiomática .....	92
1.2.3 Origen de la jerga .....	92
1.2.3.1 Definición de la jerga .....	93
1.2.3.2 Jerga como sinónimo de argot .....	95
1.2.3.3 Características d ela jerga .....	96
1.2.3.4 Tipos de jerga .....	98
1.2.3.5 La replana criolla, una subcultura del argot .....	101
1.2.3..6 Construcción idiomática .....	102
1.3 Definición de términos básicos .....	107

## **CAPÍTULO II: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

2.1 Determinación del problema .....	110
2.2 Formulación del problema .....	114
2.3 Importancia y alcances de la investigación .....	114
2.4 Limitaciones de la investigación .....	115



### **CAPÍTULO III: DE LA METODOLOGÍA**

3.1 Objetivos generales y específicos.....	117
3.2 Tipo y método de investigación .....	118
3.3 Diseño de la investigación .....	119

### **SEGUNDA PARTE**

### **CAPÍTULO IV: DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

#### **LINGÜÍSTICA DE LA JERGA**

4.1 Análisis de los cambios y transformaciones lingüísticas de la jerga como construcción idiomática .....	120
---	-----

<b>CONCLUSIONES</b> .....	126
---------------------------	-----

<b>SUGERENCIAS</b> .....	128
--------------------------	-----

<b>REFERENCIAS</b> .....	129
--------------------------	-----

<b>APÉNDICES</b> .....	133
------------------------	-----

## INTRODUCCIÓN

Los usuarios de una lengua emplean una o distintas variedades lingüísticas, sean cultas o comunes, en distintos contextos de comunicación. Pero es la variedad estándar, la que por razones políticas o sociales es considerada como depositaria del “bien decir”, relacionada con lo consuetudinario o prescriptivo de la norma lingüística.

Escoger una variedad como estándar, por muy objetiva que pretenda ser, tiene un fundamento ideológico que desdice de su carácter neutral frente a las demás variedades sobre las cuales se privilegia; se le da estatus, credibilidad, respetabilidad social, plenifuncionalidad, al tiempo que estigmatiza a las otras al considerarlas como no funcionales desde el punto de vista plenifuncional, formal o científico. El reconocimiento de la variedad estándar trata de impedir la existencia y el desarrollo de las otras variedades y niega la validez social de los interlocutores, constituyéndose en un elemento de represión y discriminación social.

Los usuarios del estándar son quienes han tenido acceso a la educación formal; sin embargo, utilizan otras variedades marginales al sistema y por eso deben ser consideradas como parte integral e indispensable de la lengua que requiere de ellas para su evolución, transformación y consolidación lingüística y cultural.

La jerga, de naturaleza informal y sectorial, crea un lenguaje especial de variaciones lingüísticas insospechadas, que da cohesión a un grupo y regula los comportamientos lingüísticos de forma interactiva. Ese lenguaje se identifica por la innovación y creación lingüística de los interlocutores, como señal de rebeldía y contraculturalidad. La jerga es, entonces, un recurso lingüístico que responde a un medio expresivo que da identificación y define a un grupo social.

La jerga juvenil es usada por el grupo etéreo, cuya creatividad e imaginación describen el carácter flexible de la lengua. Fundamentalmente, se

constituye en lo que Saussure llamó habla; Chomsky, actuación; Hjelmslev y Coseriu, uso. En tal sentido, la modalidad oral se convierte en el principal campo de convergencia de las actitudes lingüísticas de todo joven. Así, al hablar, actúa lingüísticamente, en sus distintas manifestaciones orales. Al decir de Bajtín, lo oral supone un 'género primario' y simple de comunicación discursiva inmediata, caracterizado por enunciados orales: concretos y singulares (Bajtín, 1982). Si bien desde la perspectiva de los géneros discursivos, lo oral es primario y simple, ya que sirve de materia comunicativa preliminar para lo escrito; sin embargo, desde el enfoque de la enunciación, lo oral se constituye en una complejidad porque involucra a la situación comunicativa en pleno.

En ese entendido, aunque los enunciados orales sean concretos y singulares, no excluye la existencia de lo complejo, pues están enmarcados en un contexto social, situacional, histórico, etnológico que le da semejanza, afinidad, patrimonio, continuidad, lógica propia, superando así, la perspectiva estructuralista, dando paso a una realidad pragmática y sociolingüística de lo oral.

En la actualidad, el habla de los jóvenes sigue siendo estigmatizada debido a que es considerada un "lenguaje marginal" o subestándar. Ello, se debe, en esencia, a lenguajes de actividades que pueden existir en un grupo, lo que hace que se aproxime al concepto de argot (Casares, 1993).

Bajtín refiere el significado de género 'primario' y 'simple' entendiendo, por un lado, como lo inmediato y lo más fácil de emplear por el sujeto. Y por otro, que existe un proceso de producción menos planificado y más espontáneo en el discurso oral que en el discurso escrito, por lo que lo simple y primario, supone aquí, un nivel previo para lo escrito que se constituye en un género secundario y complejo. Estos direccionan sus discursos a temas accesorios dando poca importancia a temas centrales, por lo que el argumentar sólida y claramente las ideas, no marcha con las tendencias conductuales de la

juventud. Esta característica sociolingüística marca la complejidad del estudio de los procesos lingüístico - comunicativos de los jóvenes.

La tesis analiza los cambios y transformaciones lingüísticas de la jerga como construcción idiomática en los aspectos fonológicos, morfológicos, semánticos y pragmáticos en textos orales y escritos. Dentro de estos mecanismos lingüísticos se pueden destacar cambios de significante, inversiones de sílabas, verbalizaciones, variantes, reducción o truncamiento fónico-gráfico, composición, y sufijación. El trabajo analiza los recursos expresivos que reflejan un léxico lleno de vida, propio de la dinámica del lenguaje jergal.

La presente investigación consta de de dos partes. La primera consta de tres capítulos y la segunda, solo de una:

El primer capítulo aborda el marco teórico que corresponde a los antecedentes de estudio, las bases teóricas que lo sustentan y la definición de términos básicos. En el segundo capítulo se presenta el planteamiento del problema donde se expone la determinación y formulación del mismo, para pasar luego a los objetivos, la importancia y las limitaciones de la investigación. El tercer capítulo contiene la metodología, el método, tipo y diseño de la investigación.

En el cuarto capítulo se desarrolla el análisis fonológico, morfológico, semántico y pragmático de la jerga.

**PRIMERA PARTE**

**ASPECTOS TEÓRICOS**

# CAPÍTULO I

## MARCO TEÓRICO

### 1.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

De acuerdo a la revisión de la literatura realizada en torno a nuestra temática de estudio, hemos encontrado diferentes investigaciones acerca de la jerga realizadas a nivel internacional y nacional. Los resultados obtenidos en cada una de ellas recogen aspectos significativos, que nos servirán para establecer criterios propios en el desarrollo del presente trabajo.

#### 1.1.1 Antecedentes internacionales

**Jaramillo (2013)**, en la tesis *Aspectos sociolingüísticos de la jerga en el ejército de Colombia*, mediante un estudio etnográfico, de tipo descriptivo, con enfoque cualitativo, consideró que:

1. A medida que la población de hablantes de las diferentes lenguas crece, estas sufren fenómenos de mutación cada vez más complejos y/o estructurados; es evidente que no han sido trazados por variantes, como el prestigio o la imposición lingüística; los cambios suelen producirse de manera espontánea y lejana a una observación gradual del fenómeno.
2. No estamos preparados para documentar dichos resultados de manera eficiente; a la mayoría de los hablantes no parecen importarles las confusiones lingüísticas, o no quieren complicar aún más lo que ya es

abstracto. Podríamos incluso decir que la interdicción lingüística (imposición de tabúes y limitación a pronunciar ciertas palabras de manera libre y descarnada), es un evento aislado; pero debido al temor humano de la no aceptación y el contraste con la distorsión de la identidad, se ve necesario el recurso de la mentira y la acomodación de términos adecuados al contexto.

**Reina (2008)**, en la tesis *Configuración de la jerga de los estudiantes de la licenciatura en lenguas modernas de la Pontificia Universidad Javeriana, desde una perspectiva sociolingüística*, mediante un estudio de tipo descriptivo, desarrollando una metodología sociolingüística concluyó que:

1. A partir de la recolección de los datos obtenidos mediante la aplicación del cuestionario, se puede señalar que más que ser una jerga estudiantil esta se configura como lenguaje juvenil ya que solo después de analizar el corpus recogido para el desarrollo de esta investigación, se concluyó que las expresiones y préstamos empleados por los estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Modernas no son exclusivos de este grupo estudiantil, sino de un grupo juvenil general que comparte el mismo espacio y situaciones sociales, en este caso la Universidad.
2. Teniendo en cuenta la variable *semestre* en relación con el uso de la jerga estudiantil, se logró observar que en noveno semestre es donde se concentra el mayor uso.

**Yépez (2002)**, en la tesis *El lenguaje hablado en la bolsa: aproximación a la jerga bursátil*, con un tipo de estudio descriptivo, enfoque cualitativo, concluyó que:

1. Lo primero que pensamos al entrar en contacto con los registros magnetofónicos del habla de los corredores en la Bolsa fue la certeza de estar ante un universo comunicativo desconocido y apasionante. Esta seguridad nos impulsó a estudiar y describir las necesidades

comunicativas, los condicionantes contextuales, las peculiares circunstancias de realización discursiva, su léxico, las relaciones interlocutivas, etc. De ese grupo cerrado de trabajadores que se gritan y agitan frente a sus pantallas y teléfonos, tantas veces mitificados y tan pocas veces investigados.

2. Una vez definido el lenguaje bursátil como jerga profesional que utiliza el canal oral y la conversación informal, cercana al coloquio, como modalidad comunicativa, teníamos por delante la labor de analizar y describir, más allá de cualquier consideración teórica, las especificidades de dicho fenómeno comunicativo. En principio nos pareció vital describir las necesidades comunicativas del corredor en la Bolsa en sus diferentes facetas –*contratación y ventas*- para, posteriormente, comprender cómo estas determinaban las especificidades de su forma de comunicarse. Junto a condicionamientos básicos como la oralidad y el carácter especializado, el lenguaje se ve igualmente determinado por las necesidades expresivas específicas de la labor que desempeñan los que hablan.



### 1.1.2 Antecedentes nacionales

**Hostos (2012)**, en la tesis *Léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima: estudio sociolingüístico y lexicográfico*, planteó lo siguiente.

1. En el léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima se describe los recursos de formación lingüística fonéticos: como las analogías fonéticas; morfológicos: como la supresión (apócope), la sufijación y la metátesis (inversión); semánticos: como la metonimia y la metáfora, que son los más recurrentes.
2. Las variables sociolingüísticas de género, edad, grado de instrucción, distrito de residencia, número de horas que se trabaja en la unidad de transporte, la ruta en que se labora y el tiempo que se trabaja en la unidad de transporte sí tienen relación con el uso del léxico de los choferes y cobradores de combi de Lima.

**Pastor (2012)**, con la tesis *Estudio etnolexicográfico del léxico de los pescadores de Casma*, arribó a las siguientes conclusiones:

1. Demuestra la riqueza lexical de la pesca artesanal en Casma. Recoge usos lingüísticos no registrados en el DRAE 2001. Deja abierta una gama de posibilidades de palabras específicas del ámbito de la pesca, no definidas aquí, pero sí presentes en el Diccionario, tales como pescar, pescador, ancla, bote, chalana, caleta, remar, bogar, etc. Prescindiendo de estos, el presente trabajo contiene, en total, 137 entradas o 162 usos lingüísticos (acepciones) definidos lexicográficamente; se registran 36 nuevas entradas, 80 nuevas acepciones, 30 formas complejas y 16 enmiendas.
2. Respecto de la formación de palabras, las 36 nuevas entradas presentes en el Léxico de los pescadores de Casma demuestran la productividad

del lenguaje especializado de los pescadores. El proceso morfológico más empleado para la formación de estas palabras es la derivación. Así tenemos, derivados de blanco: blancor y blanquear; de cala, calador; de chanque, chanquero; de cortina, cortinero; de garete, garetear; de pinta, pintar y pintero; de revolear, revoleador, etc. Entre las nuevas entradas figuran, también, palabras derivadas de voces extranjeras, que en el uso de los pescadores han sido castellanizadas, como ténder (del inglés *tend*), esnórquel (del inglés *snorkel*) y güinche (del inglés *winch*). Además, se evidencia variaciones fonéticas de algunas entradas como furel (de jurel), garetá (jareta) y sajido (sajiro), las cuales son propias del habla cotidiana de los pescadores casmeños. Asimismo, hay otros usos lingüísticos (nuevas acepciones) que han sido formados a través de asociaciones metafóricas (león, turroneo, por ejemplo), asociaciones metonímicas (boliche, bolichero; caña, cañero).

**Arana (2011)**, desarrolla la tesis *Argot del hampa en el penal de varones "San Pedro" de San Juan de Lurigancho: un estudio semántico*, en la que llegó a las siguientes conclusiones:

1. El repertorio lexical de los usuarios pertenecientes al mundo del hampa, específicamente los del penal "San Pedro" de San Juan de Lurigancho, se ve motivado básicamente por su deseo de convivencia; es decir, el acuerdo entre dos o más personas, en su caso, emprender algún plan ilícito; la búsqueda de cohesión entre los miembros de grupo y la exclusión de los extraños. Estas características fundamentales permiten la determinación y conformación de un grupo particular, en el que su lengua, particularmente su léxico, es el signo social que los caracteriza.
2. Los mecanismos lingüísticos que intervienen en la formación de este repertorio lexical particular son tres: el fonológico, el morfológico y el semántico. Dentro de lo fonológico, hemos encontrado procesos tales como la asimilación, supresión e inserción de elementos consonánticos y metátesis. En cuanto a lo morfológico, hemos encontrado procesos de

derivación, que es el más común, prefijación, sufijación y composición. Respecto de los procesos semánticos, las figuras más destacadas son la metáfora, la metonimia y la sinécdoque.

**Velezmoro (2011)**, con la tesis *Análisis morfosintáctico y lexicográfico de las expresiones de los periodistas policiales de Lima*, llegó a las siguientes conclusiones:

1. El estudio lingüístico de las expresiones de los periodistas policiales de Lima nos ha permitido establecer que hay empleo de los procesos morfológicos de derivación, composición, metátesis y supresión. De estos procesos, la derivación por sufijación es el predominante y se manifiesta mediante el empleo de dos tipos de sufijos derivativos: unos que no cambian de categoría u homocategoriales (-ar, -er, -it, -nche, -ncho), como coroncho, y otros que sí o heterocategoriales (-ad-, -ador, -az-, -ear, -er-, -iar), como terciar.
2. En lo que respecta al proceso de composición, predominan los compuestos que forman una sola palabra "V+Sust. → Sust." (chupasangre). Adicionalmente, en los compuestos sintagmáticos, el tipo más recurrente es "Sust. + Adj. → Sust." (fierro corto). Destacamos que el significado es fuertemente influido por factores extralingüísticos (sexo, edad, experiencia laboral, lugar de la comisión) relacionados con el tipo de noticia.

**Vásquez (2008)**, en la tesis *La lengua de las barras bravas*, llegó a las siguientes conclusiones:

1. El lenguaje de las barras bravas es un código lingüístico desarrollado por la necesidad de sus hablantes de construir un sistema de comunicación que les permita expresar la cosmovisión de su propia realidad, además de ser el principal vehículo en la unidad del grupo.

2. Los procesos fonológicos, socialmente motivados, encontrados en la formación de la lengua de las barras bravas son la metátesis; la elisión, en sus formas de aféresis, síncope y apócope; el último de estos unido a los procesos morfológicos de derivación en la mayoría de casos; la inserción en las formas de epéntesis y paragoge. Además de estos procesos existen otros que son irregulares.

**Quiroz (1972)**, con la tesis: *Jerga delincencial, sus variantes e influencia en la lengua común*, sostiene que «el idioma de los delincuentes influye poderosamente sobre la lengua común lo que podría ser saludable siempre que los cambios semánticos o nuevas incorporaciones representaran aporte idiomático y no deformación arbitraria».

**Bonilla (1956)**, con la tesis: *Jerga del hampa*, llegó a las siguientes conclusiones:

1. La sociedad es una realidad compleja, constituida por un conjunto de clases y grupos sociales, diferentes por el modo como participan en el proceso económico.
2. La actividad profesional o habitual del hombre determina un pensamiento y un lenguaje de grupo.
3. Los lenguajes de grupo son la representación del modo de ser y pensar de los grupos.
4. Los lenguajes de grupos se constituyen con vocablos cuyas significaciones o procedencias difieren de la lengua común. Esto no significa que se forman idiomas distintos, sino que ciertos vocablos toman las acepciones o formas que más convienen a la psicología y a la cosmovisión de los grupos.

## **1.2 BASES TEÓRICAS**

### **SUBCAPÍTULO I: EL PODER DEL LENGUAJE Y LA SOCIOLINGÜÍSTICA**

#### **1.2.1 El poder del lenguaje y la sociolingüística**

La lengua, concebida desde disciplinas como la Pragmática y la Sociolingüística, se define como un instrumento de interacción social, cuya función principal es propiciar la comunicación entre los individuos que componen una comunidad de habla. Así pues, se estudia el lenguaje como un fenómeno sociocultural y su análisis se realiza tomando en consideración el contexto social específico en el cual se desarrollan las diversas estructuras lingüísticas correlacionado con la intención (fines u objetivos comunicativos) expresada por el hablante en un determinado enunciado. Desde este paradigma, se puntualiza la interdependencia que existe entre la cultura, la sociedad y el lenguaje, pues, por ejemplo, la lengua posibilita reflejar la cohesión de una comunidad y su identidad, su visión de mundo, lo que constituye su “realidad”, sentimientos de pertenencia a un grupo, su experiencia, entre otros elementos. No obstante, la forma como se interpreta la relación entre la sociedad y el lenguaje difiere en virtud de la ciencia, marco teórico o disciplina desde la que se plantee. “Los diferentes modos de entender la organización y el funcionamiento de la sociedad, así como las diversas formas de interpretar la lengua, llevan, lógicamente, a formas distintas de concebir las relaciones entre estructuras sociales y estructuras lingüísticas” (Moreno, 1998, p. 67). Fue así como la necesidad e inquietud de relacionar hechos sociales con los lingüísticos –estudios de aspectos del código lingüístico en relación con los hablantes y su papel en el proceso de comunicación– promovió el surgimiento, en primera instancia, de la Sociolingüística y, luego, de la Pragmática.

Es así que, las variaciones de una lengua deben situarse como actos de habla por constituir interacciones de las relaciones humanas y del poder social. Por eso es que la jerga es un fenómeno lingüístico que puede explicarse desde

la teoría de los actos de habla, los planteamientos de Mijail Bajtin y de los postulados de Teun Van Dijk, a base de la crítica del discurso.

El análisis de discurso crítico está interesado específicamente en la dominación, definida desde el poder social, lo que resulta una forma de inequidad social. La dominación se reproduce mediante la discriminación a todo tipo de forma lingüística no estandarizada como la jerga. Los grupos dominantes pueden ser definidos por su acceso especial a una variedad de público más amplio o discursos de influencia, que los grupos menos poderosos. La élites tienen un mejor controlado acceso a los discursos de política, los medios de comunicación, escolaridad, educación o jurídicos. Pueden determinar el tiempo, lugar, circunstancias, presencia y rol de los participantes, tópicos, estilo y audiencia de estos discursos. También, las élites son los actores preferidos representados en el discurso público, por ejemplo, en los noticiarios. Esto significa que también tienen más posibilidades de tener acceso a las mentes de otros, y así ejercer su poder persuasivo. Los grupos menos poderosos tienen acceso activo solo a conversaciones cotidianas con familiares, amigos o colegas, menor acceso a diálogos institucionales (por ejemplo, en su interacción con doctores, profesores o empleados civiles), y acceso muy pasivo a los discursos públicos, como los de los medios de masas.

En la sociolingüística existe un principio general mediante el cual se establece que la lengua es variable y se manifiesta de modo variable, principio del cual se deriva el que los usuarios de la lengua utilizan elementos lingüísticos distintos para expresar contenidos diferentes, así como el que normalmente se utilizan elementos lingüísticos diferentes para decir las mismas cosas.

En la actividad lingüística, el habla es contingente en su forma. Nos permite entender el sistema lingüístico como un organismo vivo que nace, crece, se reproduce y muere, lo cual se entiende como un hecho natural. Si entendemos ese organismo en su integridad dialéctica –lengua/habla, competencia lingüística/actuación lingüística-, sufre adaptaciones y modificaciones que lo enriquecen, por ser la lengua un ser viviente. En el caso

de la jerga social, estas innovaciones no trascienden más allá de su contexto, ya que el usuario acomoda su forma de hablar a los distintos tipos de relaciones que se establecen con las personas de su entorno, para lo cual requiere manejar un nivel estándar de lengua, condición necesaria para ocupar un espacio importante dentro de lo que Bordieu (1985) denomina el mercado lingüístico.

### **1.2.1.1 Los fenómenos lingüísticos y la teoría de los actos de habla**

La teoría de los actos del habla proviene de la filosofía analítica. John Austin y su discípulo John Searle establecieron los principios de esta teoría. La idea central es que el lenguaje no solamente sirve para describir el mundo, sino también para hacer cosas. Austin distinguió dos tipos de enunciados: los asertivos o constatativos y los performativos. Oraciones como “Está lloviendo” y “Sí, juro” evidencian con claridad esta diferencia. En el primer caso, el enunciado constata, informa; en el segundo, performa, dice lo que se hace. Llegó a la conclusión de que las aparentes diferencias entre estos enunciados en realidad sirven para cumplir actos. Precisó que los enunciados pueden distinguir tres significados: lo que estos dicen, lo que las palabras hacen y por qué las palabras producen efectos en el oyente (los actos de habla locucionarios, ilocucionarios y perlocucionarios), al respecto Reyes (1996) manifestó que:

Para Searle, los actos de habla son las unidades de comunicación lingüística y se realizan de acuerdo con reglas: “hablar consiste en realizar actos conforme a reglas”. Agrupando los actos de habla por géneros (por ejemplo prometer, ordenar, saludar, agradecer, etc.), Searle se propone enunciar las condiciones que hacen posible realizar esos actos de habla mediante reglas semánticas constitutivas, que determinan qué tipo de

emisión lingüística, en qué circunstancias, cuenta como tal acto de habla (p.32).

Desde el punto de vista de la comunicación, comprender una frase no consiste en recuperar significados, sino en identificar referentes e intenciones. No basta entender las palabras; hay que saber a qué objetos, hechos o situaciones se refieren. La referencia constituye un paso imprescindible para la adecuada comprensión de las frases. Y esto es de suma importancia para comprender los enunciados que se establecen con el uso de la jerga. Una parte importante de la interpretación de enunciados depende de los factores extralingüísticos que configuran el acto comunicativo: conocer la identidad del emisor o del destinatario, las circunstancias de lugar y tiempo de emisión son requisitos para conseguir una interpretación plena. En la comunicación, las frases asumen contenidos que no se encuentran en el significado literal de las palabras que las componen, sino que dependen de los datos que aporta la situación comunicativa en que son realizadas. Estas especificaciones son analizadas por la teoría de los actos del habla.

Esta teoría establece tres dimensiones de la comunicación lingüística: lo que decimos, lo que queremos decir y lo que decimos sin querer. Esta distinción, es esencial para identificar las particularidades de los grupos humanos que se interrelacionan con la jerga. La pragmática trata de distinguir las tres dimensiones; de las cuales es importante tener en cuenta lo que **decimos sin querer. Decimos sin querer**, en casos de lapsus, aunque, a veces ese lapsus expresa con fidelidad lo que queremos decir o lo que pensamos. Además, en algunas ocasiones decimos lo que no queremos, porque nos encontramos aprisionados por una red de significados lingüísticos, de textos previos, de intenciones ajenas adheridas a las palabras propias, como lo afirma Mijaíl Bajtín, en relación a ello Escandell (1990) expresó que:



El acto de habla –esto es, la emisión de una oración hecha en las condiciones apropiadas- es la unidad mínima de la comunicación lingüística. Las oraciones (en cuanto abstractas, no realizadas) no pueden ser las unidades básicas de la comunicación humana, porque carecen de la dimensión fundamental para ello: no han sido producidas. La noción de acto de habla se convierte, de ese modo, en el centro de la teoría de Searle (p. 71).

El acto de habla es la unidad básica y fundamental de la comunicación lingüística. Esto se refiere a que el lenguaje no solo designa acciones, también las hace en el momento en que se está realizando el diálogo. Todo acto de habla se concreta a base de un enunciado, que es una unidad lingüística contextualmente determinada. Se dice que los enunciados son “oraciones puestas en uso”, en un contexto determinado. La emisión del enunciado puede realizarse de forma oral o escrita, siempre y cuando se lleve a cabo la realización de una acción mediante palabras. En sentido estricto, es una unidad pragmática que expresa el contenido de una proposición, mandato, deseo o creencia. Debe diferenciarse de una oración concreta, cuando no existe confusión entre el enunciado y la oración que lo expresa se usan indistintamente. El enunciado no es una unidad convencional, sino real, delimitada con precisión por el cambio de sujetos discursivos, y que termina con el hecho de ceder la palabra al otro. Es la expresión lingüística de un juicio, una orden, un consejo o una duda, entre otras posibilidades. Suele identificarse con una proposición, aunque el enunciado designa el hecho de expresar una determinada proposición.

Entre otros presupuestos teóricos que provienen de la teoría de los actos del habla, nos interesa la idea de las implicaturas que conllevan los enunciados en los procesos comunicativos. Paul Grice propone ideas interesantes acerca de lo que pretendemos comunicar cuando hablamos puede ser más de lo que expresamos. Lo dicho está determinado por las condiciones de verdad literales

del enunciado. Lo que queremos comunicar depende del contenido de lo expresado y de otros factores. La implicatura es un término que designa a eso que se dice sin decirlo. La implicatura es un tipo de implicación pragmática que contrasta o complementa a las implicaciones lógicas, los extrañamientos y las consecuencias lógicas que surgen en los procesos concretos de comunicación. En el caso del uso de la jerga, es de suma importancia tenerlas en cuenta.

La frontera de cada enunciado como unidad de la comunicación discursiva se determina por el cambio de los sujetos discursivos, es decir, por la alternancia de los hablantes. Todo enunciado, desde una breve réplica del diálogo cotidiano hasta una novela grande o un tratado científico, posee un principio absoluto y un final absoluto. Antes del comienzo están los enunciados de otros interlocutores; después del final están los enunciados respuesta de otros (o siquiera una comprensión silenciosa y activa del otro, o, finalmente, una acción respuesta basada en tal tipo de comprensión). Un hablante termina su enunciado para ceder la palabra o para dar lugar a la comprensión activa como respuesta. El enunciado es una unidad real, delimitada con precisión por el cambio de los sujetos discursivos, y que termina con el turno respectivo.

En pragmática, un enunciado es un acto de habla (acto locutivo) mínimo, realizado mediante una oración o una expresión sintáctica más pequeña que una oración. Informalmente se usa enunciado como sinónimo de oración, aunque pragmáticamente existen diferencias. Por ejemplo, una misma oración dicha en diferentes contextos corresponde a enunciados diferentes. Y, viceversa, diferentes oraciones pueden concretar un mismo enunciado:

Quiero que saques la basura.

¿Puedes sacar la basura?

Saca la basura, por favor.

¿Quieres sacar la basura?

Estas oraciones tienen la misma interpretación y pueden considerarse como realizaciones del mismo enunciado pragmático. Esto nos hace reparar

que los usos de la jerga complica más aún la naturaleza de la comunicación entendida como proceso de interacción social de múltiples implicancias.

En lógica, a veces se entiende por enunciado una oración que puede ser verdadera o falsa, como "está lloviendo", "hace frío" o "Venus es un planeta". En este sentido, los argumentos lógicos se componen de enunciados: las premisas y la conclusión.

Las oraciones, las exclamaciones y otras expresiones lingüísticas son realizaciones de un enunciado. Es decir, el enunciado es lo expresado mediante una forma lingüística en un determinado contexto lingüístico. La misma forma lingüística en diferentes contextos puede tener interpretaciones diferentes: por ejemplo, una oración puede tener un sentido irónico y expresar justamente lo contrario de lo que literalmente dice. Por tanto, la misma oración, según se use literalmente o irónicamente, puede representar enunciados diferentes.

#### **1.2.1.2 La propuesta de Bajtín**

Hay la necesidad de establecer algunas nociones que definen el concepto de enunciado. El enunciado, según Bajtín, es la unidad de comunicación verbal por excelencia. El enunciado es más que la palabra; es la palabra contextualizada. Con esta idea, da un giro a los estudios lingüísticos hasta entonces dominantes y propone el análisis de los fenómenos lingüísticos, desestabilizando la lingüística estructuralista de raigambre saussuriana.

El enunciado siempre se expresa desde un determinado punto de vista. A esta perspectiva particular se le llamará voz. Además, las voces están ligadas a un ambiente social determinado. El enunciado es una actividad que establece diferencias en los valores. Este valor determinado, vendrá dado, generalmente, por la entonación de dicho enunciado. Y es que, las mismas palabras pueden significar cosas diferentes según la entonación particular con

que se emiten en un contexto específico. La significación puede llegar a existir solo cuando dos o más voces se ponen en contacto: la voz de un oyente, responde a la voz de un hablante. Por otro lado, de la manera en que se da la significación, la comprensión de un enunciado implica un proceso en el que otros enunciados entran en contacto y lo confrontan. Así, la comprensión consistirá en vincular la palabra del hablante a una palabra alternativa del dominio usual del oyente. Comprender el enunciado de otra persona significa orientarse con respecto a él, encontrar el lugar correcto para él, en el contexto correspondiente. Por lo tanto, la comprensión es para el enunciado lo que una línea de diálogo para la siguiente, Bajtín (1976) sostiene al respecto que:

Todo enunciado, por importante y completo que pueda ser, es solo un momento en el proceso continuo de la comunicación verbal. Pero esa comunicación verbal continua, a su vez, no es más que un momento en el proceso generativo continuo y totalmente inclusivo de un agregado social. Y aquí surge un problema importante: el estudio de la relación entre la interacción verbal concreta y la situación extraverbal, tanto la situación inmediata como la más general, a través de la primera. Esta relación adquiere formas diferentes, y en una situación extraverbal, tanto la situación factores distintos asociados con una u otra forma pueden asumir distintos significados (...). En su relación concreta con una situación, la comunicación verbal está siempre acompañada por factores sociales de carácter no verbal (la ejecución de un trabajo, los actos simbólicos de un ritual, una ceremonia, etc.), y a menudo no es más que un accesorio de estos actos, con un papel meramente auxiliar. El lenguaje adquiere vida y desarrollo histórico precisamente aquí, en la comunicación verbal concreta, y no en el abstracto sistema lingüístico de formas de la lengua, ni en la siquis individual de los hablantes (p.119).

Bajtín critica la lingüística tradicional por su análisis abstracto, no como actos de habla, de todo significado, de la palabra y la oración. Enfatiza la inevitable unión de palabra e intención, por eso, él se niega al estudio de unidades inexplicables y se centra en el análisis del enunciado, término que engloba palabra y significado. Bajtín cuestiona la idea de una identidad individualista y privada; el individuo es esencialmente social. Cada individuo se constituye como un colectivo de numerosos “yo” que ha asimilado a lo largo de su vida, en contacto con las distintas “voces” escuchadas que de alguna manera van conformando nuestra ideología. Nunca estaremos por fuera de la ideología porque hablamos con ella, nuestra colección de lenguajes, de palabras cargadas con valores. Por lo tanto, es el sujeto social quien produce un texto que es, justamente, el espacio de cruce entre los sistemas ideológicos y el sistema lingüístico. Por eso, el análisis de la lengua en su totalidad concreta y viviente conduce al análisis translingüístico, en otras palabras, a la polifonía, al conjunto de las “voces”; no al simplemente lingüístico que ofrece una perspectiva abstracta. Aparecen de esta manera las relaciones lógicas que son necesarias para las relaciones dialógicas, que es el discurso de dos voces, así como las relaciones de significación objetiva como los enunciados y los puntos de enunciación desde donde los diferentes sujetos articulan sus enunciados concretos.

Para Bajtín el lenguaje tiene una naturaleza social porque se materializa en discursos propios de un estrato específico de la sociedad (según la profesión, la economía, etc.), en un sistema social dado y en un momento determinado. Así este teórico logró encontrar patrones de organización para concebir voces y enunciados de manera no tan caótica, a lo que estábamos acostumbrados.

Otro concepto de suma importancia en los presupuestos teóricos de Bajtín es el de signo. Para este filósofo el signo es un dispositivo que entraña una naturaleza esencialmente ideológica; es decir, que no es transparente, limpio, inocente, puesto que no es un reflejo mecánico de la realidad: es un fenómeno complejo que refleja y refracta las relaciones sociales. Depende del

contexto para significar una o muchas cosas; es escurridizo y poco confiable, es semánticamente inestable, abierto, dinámico, que genera nuevas informaciones a diferentes receptores.

Sabemos que cada signo se crea en un proceso de interacción entre personas socialmente organizadas. Por lo tanto, las formas de los signos están condicionadas ante todo por la organización social de los participantes y también por las condiciones inmediatas de su interacción. Cuando estas formas cambian, también lo hace el signo. Investigar esta vida social del signo verbal podría constituir una de las tareas del estudio de las ideologías. Solo si se aborda así, el problema de la relación entre signo y existencia puede encontrar su expresión concreta; solo así el proceso de formación causal del signo por la existencia surgirá como un proceso de genuino pasaje de existencia-a-signo, de genuina refracción dialéctica de la existencia en el signo (Ibid, p.34).

Por otro lado, Bajtín asume que el signo no solo implica el contexto en el cual se produce, sino también la intención con que el hablante lo produce. Por eso él va a decir que el signo tiene aspectos esencialmente valorativos también.

El signo es una creación entre individuos, una creación dentro de un medio social. Por lo tanto el elemento en cuestión debe adquirir primero significación interindividual, y, solo entonces puede convertirse en objeto para la formación de un signo. En otras palabras, solo lo que adquirió valor social puede ingresar al mundo de la ideología, tomar forma y establecerse allí (Ibid, p.35).

Por tanto, cuando se estudia el fenómeno de la jerga, debe tomarse en cuenta que se trata de un fenómeno social, un fenómeno de interrelación sígnica verbal que se define dentro de los parámetros contextuales e intencionales. En otras palabras, cuando se observa cada enunciado en el mundo social donde se advierte la jerga, hay que tomar en cuenta los significados contextuales e intencionales antes que los significados semánticos de cada procedimiento enunciativo. Muy al margen de esto, también debe tomarse en cuenta otras características, como las temporales, en el fenómeno de la jerga; pero todo esto ya se constituye como aspectos secundarios de dicho fenómeno.

Las jergas suelen nacer para ocultar el significado de las palabras. Este es el caso, por ejemplo, de la jerga carcelaria, utilizada por los presos para evitar que sus conversaciones sean captadas por las autoridades. Este motivo lleva a que los términos usados sean temporales: una vez que son adoptados y se masifica su uso, dejan de ser utilizados. Hay jergas que surgen por cuestiones geográficas y que, con el tiempo, pueden formar parte de un dialecto regional. No hay intención, en este caso, de ocultar el significado de las palabras, sino otras, que surgen a partir del sentido de pertenencia y la intención de diferenciarse de otros grupos.

### **1.2.1.3 La propuesta de Van Dijk sobre el rol del discurso en las relaciones sociales**

Otro sustento teórico, de suma utilidad en el tratamiento de nuestro objeto de estudio, es la triada de Van Dijk, quien propone un estudio multidisciplinario a partir de la relación entre cognición, sociedad y discurso, para evidenciar cómo las palabras no son inocentes, que los enunciados no son transparentes sino que están cargados de ideologías, intenciones, valores y actitudes que al ser reproducidos por la interacción social, inciden en el comportamiento de los individuos y que se valida a través de los grupos sociales. La propuesta de Van Dijk es de suma importancia y actualidad porque

plantea las relaciones existentes entre lenguaje y relaciones de poder; lenguaje entendido como discurso y no solo como una entidad abstracta. En consecuencia, el concepto de discurso en Van Dijk es preciso, ya que lo conceptualiza como un evento comunicativo específico que se multiplica con diferentes variaciones y copa el orden simbólico o la cultura toda; y la sociedad es vista como el espacio donde se materializa la interacción y donde se plasman los discursos en su multiplicidad.

Las recientes investigaciones en lingüística dentro de las que se destacan los estudios del Análisis Crítico del Discurso, fundamentalmente la propuesta por Van Dijk, han coincidido en que el discurso es eje de la actividad social, mediante el cual se ejerce poder, dado que quien lo emite, busca convencer y cambiar la mentalidad de los receptores, mediante la comunicación de creencias, actitudes y valores, pues es a partir de los discursos como se ejerce un control "sutil" sobre las mentes de un grupo determinado; se puede inducir comportamientos y generar otros discursos. De este modo, contribuyen a la estructuración de las relaciones de poder en una sociedad. Por medio de los discursos es como se transmiten los saberes e ideas, que inciden directamente en la conciencia colectiva.

Aunque en filosofía y en las ciencias sociales hay muchos conceptos de poder, Van Dijk define esencialmente el poder social atendiendo al concepto de control; es decir, al control que ejerce un grupo sobre otros y sus miembros. Tradicionalmente, se lo define como el control sobre las acciones de los otros. Pero si se ejerce además en beneficio de aquellos que lo poseen y en detrimento de los sujetos controlados, se puede hablar de abuso de poder. Si entre las acciones se cuenta las que son comunicativas, es decir, el discurso, estamos ante el control ejercido sobre el discurso de los otros, lo cual es uno de los modos evidentes en que se relacionan el discurso y el poder: las personas ya no son libres de hablar o de escribir cuándo, dónde, a quién, sobre qué o cómo quieren hacerlo, sino que están controladas, en parte o enteramente, por el Estado, la policía, los medios o una empresa comercial interesada en suprimir la libertad de los textos y las conversaciones



(principalmente, críticas). O deben hablar o escribir tal como se les exige que lo hagan. Hay que tomar en cuenta todo esto para una mejor explicación de las implicancias sociales que tiene el uso de la jerga y su proliferación.

Semejante control se extiende por toda la sociedad. Todas las variantes discursivas están atravesadas por esto. Pocas personas tienen la libertad total de decir y escribir lo que quieran, dónde y cuándo quieran y a quién quieran. Existen las restricciones sociales de leyes (por ejemplo, contra las calumnias o la propaganda racista) o de normas sobre lo que es apropiado y lo que no lo es. La mayor parte de la gente trabaja en instituciones en las que se les obliga a producir tipos específicos de discursos escritos o hablados. En este ámbito, el control del discurso parece ser la regla antes que la excepción. Por consiguiente, para estudiar el abuso de tal control del discurso, tenemos que formular condiciones específicas, tales como violaciones determinadas de derechos humanos o sociales. Siendo así las cosas en las relaciones sociales y culturales, no podríamos dejar de pensar que dentro de las relaciones lingüísticas también existe una verticalización que jerarquiza y concretiza el control y ejercicio de poder sobre las otras variantes. La jerga, como una modalidad periférica o marginal, desde luego, no escapa a esta dinámica. Siempre se la encuentra en los márgenes de las relaciones culturales y lingüísticas. Una manera de segregarla es precisamente considerarla como lo hacen los estudiosos de la lingüística que consideran los significados solo dentro del texto y que no se articulan también asumiendo las condiciones extratextuales. Por eso es que, en nuestra consideración, la jerga es un fenómeno lingüístico que se materializa como una respuesta a ese control que se ejerce desde las instituciones sociales y culturales que hacen posible el dominio de la hegemonía, Van Dijk (2009) sostiene que:

El control no solo se ejerce sobre el discurso entendido como práctica social, sino que también se aplica a las mentes de los sujetos controlados, es decir, a su conocimiento, a sus opiniones, sus actitudes y sus ideologías, así como a otras representaciones personales y sociales. En

general, el control de las mentes es indirecto, una consecuencia buscada, pero solo posible o probable, del discurso. Quienes controlan el discurso pueden controlar indirectamente las mentes de la gente. Y puesto que las acciones de las personas están controladas por sus mentes (conocimiento, actitudes, ideologías, normas, valores), el control mental también implica el control indirecto de la acción. Esta acción controlada puede ser a su vez discursiva, de tal modo que el discurso de los poderes termine por influir, indirectamente, en otros discursos que llevan agua para el molino de quienes están en el poder. Con este resumen explicamos el proceso fundamental de la reproducción del poder a través del discurso (pp. 30-31).

Desde la perspectiva de Van Dijk, podemos aseverar que el fenómeno de la jerga no escapa a esta dialéctica de relaciones de poder. El punto es cómo lo asumimos en la performance principalmente de quienes utilizan la jerga marginal, es decir la jerga juvenil y la jerga delincuencial (que en nuestra consideración no se trata sino de una modalidad de uso comunicativo marginal o emergente), incluso la barrial marginal. Nuestra propuesta considera que dicha performance implica una suerte de resistencia social y cultural, de actuación para sortear la fuerza de control de las fuerzas que provienen desde la hegemonía. No podría ser de otro modo porque el uso de la jerga marginal nace precisamente en el contexto más crudo de las relaciones sociales, donde una hegemonía drástica pero también permisiva e hipócrita en muchas de sus actuaciones, combate no solo al cuerpo social sino también a los diferentes mecanismos culturales con los cuales intenta defenderse y ofrecer resistencia casi siempre velada al control del poder de la hegemonía. En este sentido, las investigaciones de Van Dijk, se constituyen en una propuesta por dilucidar la verdad de las relaciones sociales, donde se comprende las relaciones lingüístico-comunicativas, y adquiere una importancia sustantiva para nuestra investigación, porque nos permite visualizar nuestro objeto de estudio desde una perspectiva mucho más abarcadora que desde una mirada tradicional, que

asume que la jerga es una simple variación en el uso del lenguaje denominado “normal”.

Los estudios tradicionales que consideran solo el uso y no las razones más amplias y complejas del uso, proponen que, en suma, podemos establecer que las jergas se pueden clasificar en dos grandes grupos: las sociales y las profesionales. Las sociales, como su propio nombre indica, son aquellas que se pueden crear por diferentes personas con dos objetivos diferentes: para diferenciarse del resto o bien para evitar que se les entienda por los demás. Así, por nombre, en esta categoría podríamos establecer aquellas jergas que se utilizan por tribus urbanas o grupos de adolescentes. En este sentido hay que subrayar además que es habitual que suele confundirse en dicho ámbito lo que es el término de jerga con el de argot. En este caso, no están perfectamente determinadas las diferencias entre ambos conceptos y se pueden utilizar de manera indistinta.

Las jergas profesionales, por otra parte, se desarrollan para nombrar con precisión ciertos procedimientos o instrumentos. Dada la importancia de comprender estos términos para el desarrollo de una profesión, existen diccionarios sobre estas jergas. En la noción de los estudios tradicionales, la jerga suele utilizarse como sinónimo de argot, que es una jerga social que está asociada, por lo general, a las expresiones vulgares. Un término que emana de la jerga es el de jerigonza, que viene a emplearse para definir a todo aquel lenguaje que es difícil de entender.

Otra idea que argumentan los saberes tradicionales con respecto a la jerga, es el hecho de que en su acepción, puede asumirse como un término utilizado con otros significados. Así, con dicha palabra se define a un colchón que está realizado bien con paja o bien con hierba. De la misma manera, también se emplea para referirse a un tipo de tela que se identifica por ser muy gruesa y áspera. Y todo ello sin olvidar tampoco la expresión “dejar en jerga”. Se trata de una locución verbal coloquial que se emplea para dejar patente que algo solo está empezado y, por tanto, no se ha finalizado. Es decir, la acepción

de jerga se multiplica en cuanto a significados semánticos pero no toca fondo, no tematiza lo esencial. Es decir, el discurso metacrítico de los estudios tradicionales que aísla la jerga solo por su uso, vanaliza totalmente el espacio complejo de su uso y, sobre todo, no quiere comprender que se trata de un fenómeno lingüístico-comunicativo sumamente complejo, que rebasa el marco de las consideraciones lingüísticas. Nuestro trabajo, a este respecto, enfatiza en que este fenómeno es una forma de resistencia lingüística frente a la normalización que siempre propone la hegemonía cultural de un ámbito dado. No se trata de una simple variación y hasta degeneración del uso de una lengua específica. En realidad, se constituye en la voz, un acto de habla de los sectores sociales marginales o marginalizados por un poder hegemónico concreto.

#### **1.2.1.4 Algunas consideraciones sobre el discurso**

El concepto de discurso es también de suma complejidad. Pero su comprensión es clave para entender los procesos comunicativos. Desde luego, siendo la jerga un uso comunicativo, aunque marginal, también establece un discurso o discursos propios, por lo que es pertinente establecer algunas definiciones.

En términos generales, el discurso se define como una articulación relacional de enunciados, que, en definitiva, estructuran la forma cómo un estamento social o cultural se expresa y hace posible su inclusión en el mundo de las relaciones sociales. **Todos los enunciados que se articulan en un mercado constituyen, por ejemplo, el discurso de ese segmento espacial, social y cultural. Un partido de fútbol en el estadio implica también la puesta en marcha de la articulación de enunciados propios de ese espacio social. Un salón de clases donde el profesor interactúa con los alumnos estructura también un discurso específico. Es lo que establece un segmento humano cuyos integrantes interactúan según propósitos, ubicación, intenciones, espacios, tiempos, etc., más o menos afines en términos sígnicos. El mundo de**

la jerga se caracteriza por constituir un espacio semiótico discursivo particular o situado en el campo social y cultural de la emergencia, de la resistencia.

El discurso se vincula a los aspectos del lenguaje que solo pueden interpretarse por referencia al hablante, a su situación espacio-temporal, o a aquellas variables que sirven para especificar el contexto localizado del enunciado. Esto da lugar a un área de estudio distinta y bien definida, que incluye los pronombres personales (en especial, “yo” y “tú”), los deícticos de lugar (“aquí”, “allá”, etcétera), y las marcas temporales (“ahora”, “hoy”, “la semana próxima”), en ausencia de los cuales el enunciado en cuestión carecerá de sentido determinado. La lingüística estructural siguiendo a Saussure trata la lengua (la langue) como una red o economía transindividual de elementos de significación, concebidos como abstracción ideal a partir del acto de habla individual. Benveniste, por el contrario, se propone analizar las diversas posiciones del sujeto (las “modalidades enunciativas”) que constituyen el ámbito del discurso, el HABLA (la parole), o lenguaje en su aspecto social y comunicativo. Sin embargo, lo que comparte con los discípulos posestructuralistas de Saussure es la premisa de trabajo de que la subjetividad es construida en y a través del lenguaje, dado que no hay nada (no es posible recurrir al SUJETO kantiano trascendental, a conceptos a priori, a verdades autoevidentes, a intuiciones primarias, a hechos de la experiencia o a lo que fuere) que ofrezca una posición privilegiada más allá del juego de las representaciones discursivas.

Desde otra perspectiva, el discurso designa la forma en que se producen determinados enunciados efectivos y sus consecuencias. Así se habla del discurso médico, político, científico, etc. Lacan habla de discurso en un sentido más fundamental. En primer lugar como discurso sin palabras, o sea una armazón o estructura que implica lugares y términos, y que es la matriz de cualquier acto en que se tome la palabra. El significante es la causa del discurso, ya que es en la captura que el significante ejerce sobre los seres hablantes en donde se establecen las operaciones mínimas que hacen posible el discurso. El discurso, en tanto lazo social, se soporta en el lenguaje. Si el

inconsciente está estructurado como un lenguaje, el discurso es el armazón fundamental que hace posible que cada uno encuentre la necesaria barrera al goce para constituir el lazo social. No existe el lazo social fuera de los discursos, porque el sujeto y el otro no disponen de ningún medio que establezca su vínculo en el lenguaje.

Para aclarar más estos conceptos, podemos asumir que el discurso es como un molde vacío, una mera forma que puede ser ocupado con diferentes contenidos (político, científico, etc.). Los diferentes contenidos se llaman significados, mientras que la forma vacía en la cual se insertan, son los significantes. Por lo tanto, esta concepción sigue la pauta de la concepción aristotélica de hylé-morphé, donde la hylé es el contenido, y el morphé, la forma que recibirá ese contenido.

Lacan indica que los contenidos o significados que pueden ser insertos en esa estructura o mera forma llamada discurso son el discurso histérico, el discurso del universitario, el discurso del amo, y el discurso psicoanalítico.

#### **1.2.1.5 Una mirada a los aportes de la sociolingüística**

El tratamiento de nuestro objeto de estudio merece también una revisión mediante los aportes de la sociolingüística. El sociólogo británico Basil Bernstein postula que el éxito social de los miembros de un grupo, y su acceso a ciertos privilegios sociales, depende directamente del grado de organización de sus mensajes lingüísticos.

Para tener una idea más puntual, diremos que la sociolingüística estudia el lenguaje en relación con la sociedad. Su objetivo de análisis es la influencia que tienen en una lengua los factores derivados de las diversas situaciones de uso, tales como la edad, el sexo, el origen étnico, la clase social o el tipo de educación recibida por los interlocutores, la relación que hay entre ellos o el tiempo y lugar en que se produce la comunicación lingüística. Nació del interés

por ir más allá de unos estudios que consideraban la lengua como un sistema abstracto, aislado del hablante y de la sociedad. Manuales diversos, que tratan la sociolingüística, coinciden en que esta denominación, aparece por primera vez en 1952 en el título de un trabajo de H. C. Currie; sin embargo, una de las fechas más importantes en los inicios de la disciplina es 1964, año en el que se celebraron en E.E.U.U varias reuniones importantes (convocadas principalmente por lingüistas, sociólogos y antropólogos) que despertaron el interés de muchos especialistas e impulsaron el desarrollo de la disciplina, al respecto Areiza, Cisneros y Tabares (2012) sostienen que:

En sentido estricto, la sociolingüística se puede definir como la disciplina que se ocupa de las variaciones lingüísticas dadas en el uso, en su relación con los factores sociales que las determinan y el papel que dichas variaciones desempeñan en el cambio lingüístico (p.7).

En el nacimiento de la sociolingüística confluyeron los intereses de distintas disciplinas como la lingüística, la antropología o la sociología. W. Labov cuestionó la dicotomía de Chomsky competencia/actuación entendiendo que era imposible separar el sistema de la lengua de su realización. Del mismo modo, si Chomsky asume que el objetivo de la lingüística es la competencia de un hablante-oyente ideal que pertenece a una comunidad homogénea y que no se encuentra afectado por factores ajenos, W. Labov insiste en la importancia de la variación lingüística y afirma que la justificación de esa variación es la interrelación entre los factores lingüísticos y los sociales. Acota así el concepto de competencia sociolingüística, que describió como el resultado de la suma del nivel interno de la lengua (competencia), el externo (actuación) y los factores sociales.

Las variables sociales siempre se presentan correlacionadas, de allí surgen condiciones y especificidades muy propias de un medio, que no se encuentran en otras realidades. De la misma manera el habla, como

instrumento a través del cual se materializa la lengua, es un indicador de la integración de estas variables en un individuo o en una estructura social. Para Bernstein, por ejemplo, la clase social se marca en el uso de los códigos. Agregados a este principio sociolingüístico, bastante plausible, podríamos asegurar que en la ejecución de los actos de habla se expresa de manera inequívoca la adscripción identitaria del usuario de la lengua; en otras palabras el individuo da fuertes indicios del lugar social al que pertenece en el uso de la variedad de habla. Es así como la selección léxica y las características fonéticas del habla son elementos identitarios no solo de la clase social del individuo que usa la lengua, sino de su edad, de su procedencia geográfica, de su nivel educativo (Ibid, p. 42).

Bernstein (1961) propone el principio de que los hábitos lingüísticos de los grupos sociales de clase baja con poca influencia social sobre la comunidad, difieren sintáctica y semánticamente de los hábitos de otros grupos de las clases medias, los que, dados ciertos privilegios intelectuales y materiales, tienen asegurada una posición de prestigio. Por otra parte, supone que las diferencias en la expresión de ambas clases no son neutrales, sino que representan la posibilidad o la imposibilidad de acceder al poder y a ciertos privilegios de las clases altas, por el solo hecho de pertenecer a un cierto grupo social.

La organización efectiva de los mensajes verbales se revela, por tanto, en el éxito social de quienes tienen la habilidad de realizarla, es decir, los miembros de la clase media. A esta suposición central de que el habla de la clase baja es más limitada que la de la clase media se le da el nombre de hipótesis de deficiencia.

En los años sesenta y setenta la hipótesis de deficiencia tuvo un importante papel como fundamento teórico de una serie de trabajos



experimentales realizados no solo en la Gran Bretaña, sino también en todo el continente europeo y en los Estados Unidos, ya que estos postulados coincidían con la problemática educativa que en este país representaban los dialectos no estándar de grupos marginados y en especial el habla de los negros.

La teoría de la habilidad lingüística restringida de grupos sociales específicos, en comparación con la de otros, fue originalmente formulada por Schatgmann y Strauss en 1955. Después de interrogar a los miembros de las clases bajas y medias acerca de sus impresiones y experiencias inmediatamente después de un desastre, los investigadores concluyeron que los miembros de la clase baja no dan indicaciones explícitas de lugar, circunstancias y personas involucradas, porque asumen que los interlocutores también han testimoniado el desastre. Las expresiones verbales de este grupo se caracterizan por una preeminencia de la emoción que producía un habla rápida con sintaxis elíptica y bastante práctica. Por otro lado, los hablantes de la clase media entrevistados fueron capaces de dar una explicación global del desastre en orden cronológico y lógico, y la fluidez de sus descripciones reflejaba la distancia emocional que lograban establecer entre ellos mismos y sus experiencias en la catástrofe, y sus comentarios para otros. Schatgmann y Straus postularon que los hablantes de la clase baja expresan sus ideas implícitamente y que los de la clase media lo hacen en forma explícita.

La publicación del trabajo mencionado, junto con las observaciones personales que había hecho en su experiencia como maestro de jóvenes empleados del correo británico llevaron a Bernstein a definir una distinción entre el lenguaje popular y el lenguaje formal, propios de la clase baja y media respectivamente. Más adelante, Bernstein cambió las designaciones de estas dos formas de habla y las llamó código restringido y código elaborado. Bernstein considera que el código restringido (un rango limitado de expresión lingüística) es inferior al código amplio (capaz de una organización lingüística relativamente compleja y expresiva) y ello constituye una causa decisiva de la desigualdad de oportunidades en la vida social. Las diferencias entre códigos

se originan, según la teoría de Bernstein, en las experiencias sociales y psicológicas de sus hablantes, las cuales son determinadas por la clase social a la que estos pertenecen.

Anteriormente, la relación entre la habilidad de la expresión lingüística y la expresión sociopsicológica fue expresada por Sapir. Este afirma que el mundo real es construido subconscientemente a partir de los hábitos de habla del grupo, a lo que Whorf agrega que el sistema lingüístico (es decir, la gramática) de cada lengua no es un instrumento reproductivo para verbalizar las ideas, sino que da forma a las ideas mismas y constituye el programa de la actividad mental del individuo. Mientras que Whorf observa las diferencias en la forma lingüística en varias comunidades indígenas del Sur de los Estados Unidos, Bernstein analiza las barreras sociales y lingüísticas que separan a las clases sociales dentro de una sola comunidad. Añade que es la estructura social la que determina, en última instancia, el comportamiento lingüístico y que este, a su vez, reproduce la estructura social, su concepto es, por tanto, circular, mientras que el de Whorf es unidireccional.

Lo dicho acerca de la sociolingüística tiene puntos de implicación y contacto, con cualquier consideración acerca de la jerga, como el estudio que tenemos constituido en el presente trabajo. En lo que se ha revisado sobre los trabajos de investigación sobre la jerga, estas no se preocupan sino solo de estudiarla desde una perspectiva sintáctica, fonética-fonológica y, fundamentalmente, como usos que desdichan los usos comunicativos idiomáticos.

### **1.2.1.6 Testimonio y oralidad como rasgos fundamentales en la jerga**

Nuestro trabajo considera que hay dos discursos que asoman en la comunicación por quienes prefieren una performance comunicativa a través de la jerga. Se trata del testimonio y de la comunicación oral, al respecto Vich y Zavala (2004) mencionan que:

Imaginemos la situación siguiente: un orador callejero produce una narración oral en la plaza pública. Sin duda nos interesa mucho el texto, vale decir lo que el orador dice (su estrategia retórica, las imágenes que emplea, las metáforas de las que se vale, su interés político, etc.) pero igualmente debe importarnos otro tipo de elementos que interfieren en la construcción del evento. Así, también debemos preguntarnos por su identidad como sujeto (referida a cuestiones de clase, raza, género, nacionalidad, etc.), por el momento histórico en que se realiza su performance, por el efecto que conscientemente aspira conseguir, por el tipo de público que participa y hasta por la manera en que se posiciona en el espacio físico con relación a sus oyentes (...) No se trata, sin embargo, de entender este conjunto de mediaciones como simples elementos que “rodean” al evento oral sino más bien de señalar que ellas son sus fuentes constitutivas y los verdaderos motores en la producción de sus significados (...) Hoy día sabemos que es un grave error creer que el significado se produce exclusivamente en el interior de los textos –es decir, que es un producto único del lenguaje o de las relaciones entre los elementos que lo constituyen- y un conjunto de características pragmáticas han aparecido para revelarnos su compleja constitución (p. 14).

De lo citado, podemos afirmar que el uso de la jerga, en el contexto de la jerga juvenil y más en la jerga delincencial o marginal, anuda una serie de elementos comunicativos que hacen de tales performances sumamente ricos y complejos. Por eso, se puede decir que en la jerga lo que asoma es un discurso esencialmente testimonial. El testimonio, de alguna forma, está constituido por discursos de protesta y de afirmación, del juramento y la prueba. Sus funciones van desde la certificación a la acusación y la recusación. Las voces que articulan el testimonio son aquellos que han sufrido el dolor, el terror, la brutalidad de la tecnología del cuerpo; seres humanos que han sido víctimas de la barbarie, la injusticia, la violación del derecho a la vida, a la libertad y a la integridad física. La represión solo reconoce culpables; entre las poblaciones marginales se sitúan a los más humildes, anónimos. El marco de esta forma discursiva es el de la represión institucionalizada contra la cual se lucha y de la que se ha sido objeto. Nosotros consideramos que el uso de la jerga en esencia es argumento de lucha, desde luego teniendo en cuenta la jerga marginal e, incluso, la juvenil. Todo testimonio es una forma de lucha. Las imágenes del dolor y del terror se trasmutan, así, en testigos de sobrevivencia, y su escritura en acicate de la memoria; el heroísmo del desnudamiento personal deviene estímulo de la esperanza. Estas imágenes se constituyen como un conjuro del silencio y del olvido a que las voces y las personas se hallan condenadas en los campos de concentración y en la historiografía oficial de los vencedores, o de los que todavía detentan el poder. La visión de los vencidos y de los sin voz, más que el testimonio de una derrota o de una acción de heroísmo, traza, desde el dolor y el ruido de la batalla, un proyecto de futuro. Ellos saben que los archivos de la humanidad son siempre más completos que las recopilaciones de la más ambiciosa de las historiografías, en ese sentido Jara (1986) señala que:

Una definición del testimonio debería tal vez apuntar además de los datos ya mencionados hacia la peculiaridad de su origen. Es, casi siempre, una imagen narrativizada que surge, ora de una atmósfera de represión, ansiedad y angustia, ora en momentos de exaltación heroica, en los

avatares de la organización guerrillera, en el peligro de la lucha armada. Más que una interpretación de la realidad esta imagen es, ella misma, una huella de lo real, de esa historia que, en cuanto tal, es inexpresable. La imagen inscrita en el testimonio es un vestigio material del sujeto. En los relatos de Domitila Barrios y de Rigoberta Manchú la palabra participa en la realidad del objeto que muestra y acusa: la inscripción funda al sujeto; es, a la vez, la extensión del sujeto y el modo de recuperarlo, de reembolsarle la vida en el paso por la muerte (p. 2).

El testimonio que marca los caminos de acceso al poder de la palabra, es la expresión de grupos y clases que fisuran los centros de saber y poder, con una palabra que asume modalidades discursivas de rasgos aparentemente paradójicos. De ello la historia del testimonio permite una lectura como la voluntad de generar, bien sea de manera individual o colectiva, procesos de liberación, en el que el sujeto construye su cuerpo y marca su presencia en un relato que recupera la ausencia, al respecto Jara (1998) señala que:

Desde Miguel Barnet y sus propuestas para explorar la potencialidad estética e ideológica de aquella forma narrativa no ficticia que denominó novela testimonio, socio-literatura, hasta las propuestas críticas de Narváez, Jara, Achúgar, Skladowska, Walter, entre otros, se construyen caminos para llegar a la presencia y canonización de un género auténticamente latinoamericano y que, dada su misma hibridez, se muestra con sus propios antagonismos formales, éticos e ideológicos. Tal vez esto dé razón, al acercarnos a una explicación del testimonio venezolano, de que tengamos la sensación de abordar la cultura desde la diferencia, quizás porque en América Latina la literatura como práctica cultural establece una relación problemática entre élites y subalternos, con

lo que podríamos explicar, probablemente, los elementos tipificadores de este discurso (p. 59).

En nuestro continente, en las décadas de los 60 y 70, el testimonio se convirtió en una forma de lucha, independientemente de la mirada crítica que lo haya evaluado después de su surgimiento, consolidación y canonización. Hoy, en el siglo XXI, ya sabemos los caminos transitados por el género, frente a las polémicas surgidas por los testimonios de quienes quizás hayan sido sus representantes tales como Miguel Barnet y Rigoberta Menchú y a raíz de lo cual se haya puesto en cuestión el problema de la Verdad testimonial y el papel que juega la ficción en la constitución de los testimonios emblemáticos.

Tal discusión pone de nuevo el acento en las fronteras de la literatura y la historia para leer y validar el testimonio, toda vez que este impugna el criterio de veracidad propio de la historia; sin embargo deberíamos pensar cómo el testimonio, la literatura, la historia, en general, los discursos marginales como la jerga construyen la certeza. Recordemos que ya Ángel Rama en los 70, en los momentos de debate cuando se creó el género, apuntó la forma de lucha de América Latina a través de su literatura, por lo que el testimonio en cuanto texto literario y objeto de crítica universitaria puso de manifiesto una nueva politización de la discursividad latinoamericana, por lo que el estudio académico sobre este fenómeno del testimonio enfatizaba no solo la opción por cambios políticos, sino que simultáneamente apostaba por la solidaridad continental e internacional.

Si recordamos, también, el concepto de letrado solidario de Hugo Achúgar, estaríamos frente a la puesta en cuestión seguramente de la autoría genuina y legítima de ese sujeto a quien el letrado le da voz; la voz de ese otro subalterno. Además, tengamos presente que, y ya pensando en quien testimonia, por una parte la calidad de discurso directo, y por la otra, debido a las características de lo que se denuncia y enuncia de alto contenido emocional, sabemos- cómo el sujeto testimoniante emplea, en ocasiones,

metáforas y metonimias para nombrar aquello que no puede ser enunciado. En códigos desiguales, el informante iletrado y el entrevistador letrado entran en un juego del poder de la palabra. En virtud de ello, el problema es cómo y desde dónde se expone un otro que se halla siempre inscrito dentro de un sistema de poder que sabemos monológico.

El testimoniante se coloca sobre lo que a la palabra le falta para decirlo todo, en la disimetría radical que hay entre el significado y el significante, en el sentido múltiple y evanescente. Se trata de un sujeto que habla el idioma de la enunciación que se suspende por fuera de los enunciados. Para Ricoeur, el "es" metafórico significa simultáneamente el "no es" literal y el "es como" del símil. El resultado de estas tensiones es una verdad metafórica, que informa como la literal; en el sentido de que ambas son falibles y están sujetas a corrección. "Entender un texto es seguir sus movimientos desde el significado a la referencia: de lo que dice a aquello de lo que habla..." (Ricoeur, 1998, p. 100). El testimoniante, mediante procedimientos estéticos, expande el efecto por la causa, el todo por la parte. Metonimias que condensan su incompletitud de un género que persigue la construcción de una historia diferente, en un claro proceso de resistencia y en el que lo apócrifo, independientemente de las características de su discurso y lo discutible del género, no es posible.

El sentido y función del relato testimonial presenta rasgos diferenciados, por sus condiciones objetivas de producción y el circuito cultural de su inserción. Además conocemos que detrás de cada voz testimonial hay un caso, una situación social paradigmática, no en los particulares de la anécdota, en cuanto a la representación de las condiciones materiales de las que esa voz surge. Para que el testimonio tenga valor es imprescindible que se vaya desde la individualidad hacia la colectividad, desde la afirmación de la identidad de la injusticia a la denuncia, de la vivencia al discurso. El sujeto testimonial está comprometido con su enunciado y por eso su discurso es valorativo. Hace hincapié en lo referencial. El sujeto que habla en jerga es un testimoniante de su marginalidad en las sociedades clasistas y segregacionistas. En consecuencia, el testimonio no puede ser comprendido solamente con estudios

tradicionales que aíslan los usos comunicativos de sus significados contextuales e intencionales, para solo sobrevalorar los significados semánticos.

El testimonio se ofrece como documento que ilumina un área periférica y usualmente relegada de la sociedad, desde la cual quedan al descubierto contradicciones éticas o convencionalismos que no son en general cuestionados desde el discurso literario tradicional; por ello podrá ser comprendido como un género literario, diferenciado y diferenciador, entre la novela y los textos procedentes de las ciencias sociales. El mismo surge como una práctica literaria documental en América Latina a partir de los años sesenta, paralelamente a lo que dio en llamarse en el mundo editorial el boom de la literatura latinoamericana. En consecuencia, el testimonio aparece como historia alternativa que posibilita a los sujetos silenciados o excluidos de la "Historia Oficial" acceder al espacio letrado, salir de la marginalización y generar un discurso contracultural que se propone dar cuenta de la contrahistoria, por una parte, y de la subalteridad política y social, por la otra, en la búsqueda de una reivindicación en un testimonio de disidentes, o una denuncia social desde la marginalidad a través del discurso social plasmado por la jerga delincencial, por ejemplo.



## **SUBCAPÍTULO II: CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES LINGÜÍSTICAS**

### **1.2.2 Cambios y transformaciones lingüísticas**

Los cambios que detectamos nacen en la variedad popular del castellano, y en ese subconjunto de esta misma habla, llamado jerga, seguramente al interior de un sector mayoritario al que menos le interesa mantener las formas inamovibles de la escritura; también se originan en la experiencia de quienes advierten que el lenguaje popular, desenfadado y abierto, proporciona oportunidades de renovación y expansión. Por ello, se hace cada vez más difícil restringir la jerga a los sectores delincuenciales, juveniles, o informales, aunque allí pueda estar su origen. Es práctica coloquial en todos los niveles socioeconómicos. Un ejemplo: En la jerga política peruana se ha puesto de moda el término “chorreo” equivalente a “recuperación económica” para sectores que no gozan de recursos permanentes: En Lima ‘el chorreo’ no es tan evidente porque este se ha concentrado en la sierra”. En la columna periodística del exministro de Educación Lynch, se lee: “El desprestigio de la política hace que el interesado sea básicamente un mirón antes que alguien ose comprometerse” (La República, 2005, marzo 1).

Guillermo Bendezú nos aclara que la transformación del español en jerga no deforma el habla culta, cuando escribe:

"Nuestro argot criollo y neologizante es un habla marginal en el seno de la lengua común, empleada mayormente por gente de baja cultura –aunque nosotros consideramos que no necesariamente solo este tipo de gente lo utiliza—; es una deformación, a posteriori, del idioma oficial, debido a matizaciones expresivas y reelaboradas en el diálogo cotidiano. El argot criollo suple, entonces, a medios expresivos de tendencia retórica, propia del lenguaje castizo; utiliza como en la lengua figurada una serie de recursos imaginativos y formales: metáforas, símiles, sinécdoques, metátesis, apócope, homonimias, etc."

El argot no se propone deformar el habla culta, al contrario; su aporte estilístico de orden narrativo, produce trastornos morfosemánticos en muchas voces, por lo que hay que formular métodos de solución pertinente. El lenguaje argótico es funcional y directo; su habilidad informativa resulta más que precisa: "oe, causita, tírate un say say, pues, que estoy aguja": "oye, amigo, préstame un sencillo, porque estoy sin dinero."

Dentro de ese contexto, de pequeñas o grandes rupturas semánticas, se dan distintas formas de acomodación del habla en su fase enunciativa, de acuerdo con factores personales o circunstanciales. A esas distintas acomodaciones de cualquier tipo que sufre el habla, la sociolingüística las denomina variantes, las cuales pueden ser definidas como las distintas manifestaciones que adopta una unidad lingüística.

Dentro de las variantes que adopta la lengua tenemos: las fonéticas, las morfológicas, las lexicales, las sintácticas y las semánticas.

#### **1.2.1.1 Procesos fonológicos**

Los cambios fonológicos están relacionados con variaciones en la forma de los significantes. Estos pueden pertenecer a dos grandes clases:

- a) Cambios que implican la transformación de los segmentos fónicos.
- b) Cambios relacionados con la reestructuración de las sílabas, debido a procesos de inversión de segmentos o de adición o supresión de segmentos.

## a) Cambios que implican la transformación de los segmentos fónicos

### Cambios al interior del sistema

Los fenómenos que analizaremos están referidos a las transformaciones que se expresan en una nueva estructura silábica.

En el proceso recreativo de la jerga puede hacerse una analogía con la adopción de la /ch/ de cholo, cuando este sonido se intercambia con los sonidos iniciales de Hollywood y Toledo que serían equivalentes a [chólibut] y [cholédo]. Los significantes originales, por analogía con ciertos valores semánticos de *cholo* (inferior, falta de calidad, ordinario), reciben el impacto discriminatorio que transmite el sonido [ch] y que imprime tales valores a las palabras creadas. La /ch/ ha sido tomada del sistema para modificar las sílabas iniciales de las palabras base, pero su status fonológico permanece intacto.

### Cambios en el significante y el significado

Las sílabas dentro de las palabras, en el modelo de pronunciación de una lengua, tienen una forma fija, específica. Cuando el modelo se altera por alguna razón, aunque el sistema de fonemas no se modifique, el resultado es otra palabra. El nuevo significante solo aparentemente conserva su mismo significado, pero de manera estricta, no es así. Cuando una palabra estándar como *cerveza* se transforma en *chela* (*probablemente chebécha-chela*), la nueva palabra pasa a formar parte de otro registro y este solo hecho ya influye en su significado. Eso quiere decir que *chela* no es un simple sinónimo de *cerveza*. Interviene un rasgo subjetivo que convierte a la palabra en más familiar, en motivo de una apreciación diferente por los hablantes. Aunque el significante señala a un referente similar, se ha producido un leve cambio semántico. Y los cambios podrían seguir multiplicándose con el tiempo mientras que *chela* permanece. En 1972, Seco adelanta una explicación: “la forma de la palabra es una realidad física perceptible por los sentidos”; esto le permite conservarse un poco más, mientras que el “significado es una imagen

mental que por su propia naturaleza tiene unos límites imprecisos; es fácil que no coincida exactamente en unos y otros individuos”.

Hay que precisar que también tenemos el hipocorístico Chela, proveniente del nombre femenino Graciela, en el lenguaje infantil se convierte en:

“Grachiela” > Grachela = Chela  
  Ø  por aféresis

La jerga resulta más de la relación fonética de las primeras sílabas de las palabras contrastadas: primero, del estándar y segundo, la jerga como consecuencia. Esta propiedad aplicable a cualquier tipo de cambio es proveniente de una transformación jergal.

Por ejemplo, la palabra mujer pertenece al castellano estándar:

mujer → jermu → jerma  
  Ø  
  a

En la jerga, la sílaba *jer* que estaba al final de la palabra, ocupa ahora la sílaba inicial; por lo que hay una transformación en la estructura silábica de la palabra. Y esto porque cada palabra tiene una conformación propia, que es la manera específica en que los segmentos, siguiendo reglas rigurosas de asociación, se ordenan secuencialmente. La palabra mujer, al cambiar, ve alterada la conformación de sus dos sílabas que ya no muestran ni los mismos segmentos ni la combinación aceptable en el estándar, aunque el esquema acentual no sea igual. Incluso, por eufonía, cae la vocal u y es reemplazada por la vocal a: jerma y sus derivados: jermaza, jermita, jermón, jermota.

La palabra *jerma*, que proviene de mujer, adquiere en el registro nuevas connotaciones. El uso de *jerma* y *jermita* pueden tener connotaciones sexualizadas de acuerdo a la expresión oracional y contextual.

¡ Mira a esa jerma!  
¡Qué linda jermita!

En lo que atañe a la jerga, la adopción de un nuevo término en un registro no estándar implica, por lo general, leves variaciones en los significantes que recibe, en la sincronía, rasgos apreciativos. Justamente los efectos de la jerga dependen “de lo llamativo y artificioso de sus insinuaciones semánticas y de las asociaciones secundarias que la acompañan” (Hockett, 1971).

## b) Cambios relacionados con la reestructuración de la sílaba

Trataremos la metátesis y los fenómenos de modificación del ordenamiento silábico.

### Metátesis

Es un proceso por medio del cual las palabras nuevas nacen de la inversión o intercambio de sonidos o sílabas. Según los casos, este fenómeno puede producirse entre sonidos contiguos o también entre sonidos de sílabas no contiguas.

En el castellano actual, la jerga hace uso en la inversión del orden de las sílabas de las palabras. Los casos de metátesis se producen en diversas situaciones. Una de ellas es el caso de intercambio estricto de una sílaba por otra, fenómeno que recibe el nombre de metátesis estricta. Veamos algunos ejemplos:

Calle	/ká e/	→	[ éka]	lleca
Playa	/plá ya/	→	[ yápla]	yapla
Cuenta	/kwé nta/	→	[ tákwen]	tacuen
Cabro	/ká bro/	→	[ bróka]	broca
Baño	/bá ño/	→	[ ño ba]	ño ba

Negro	/négro/	→	[gróne]	grone
Carro	/káro/	→	[řóka]	roca
Gente	/xénte/	→	[téxeŋ]	tegen
coño	/kóŋo/	→	[ŋóko]	ñoco

En estas palabras sus sílabas se intercambian, permaneciendo el acento grave y solo se modifican los sonidos finales o intermedios que se adaptan a la forma que le corresponde (caso de las nasales finales: [téxeŋ], [tákwex]).

Si son trisílabas graves pueden darse dos cambios: el orden 1 2 3 puede variar y hacerse 3 1 2 o 3 2 1, como en los ejemplos, mientras que el esquema acentual grave permanece inalterable.

Borracho	/bořáčo/	→	[čobóřa]	choborra
Calato	/kaláto/	→	[toláka]	tolaca
Maricón	/marikón/	→	[koríma]	corima

Las bisílabas agudas *chofer*, *cajón* y *salón* intercambian sus sílabas; además, sufren una modificación en su esquema acentual: el acento se hace grave.

Chofer	/čofér/	→	[férčo]	fercho
Cajón	/kaxón/	→	[xónka]	jonca
Salón	/salón/	→	[lónsa]	lonsa

Para transformaciones como:

Callao	/ka áo/	→	[ka áu]	→	[ áuka]	llauca
Japón	/xapón/	→	[xapón]	→	[pónxa]	ponja

Se ha necesitado, en el primer caso, un cambio previo del segmento semiconsonántico cerrado final en semiconsonante [w]. Y Callao → llauca, formalmente, supone la simple inversión de sílabas (con la modificación

previsible en el límite interconsonántico). En el segundo ejemplo, también el contenido semántico se modifica: del nombre del país resulta *ponja* como gentilicio.

Y en el siguiente caso, después de la inversión, el sustantivo sigue manteniendo el género.

(la) Mujer /muxér/ → [xérmu] → [xérma] (la) jerma

En los ejemplos siguientes, la metátesis ya no es tan estricta pues se producen reacomodos silábicos:

Firme	/fírme/	→	[mérfi]	merfi
Hotel	/otél/	→	[télo]	telo
Me cuentan	/mekwéntaŋ/	→	[metákweŋ]	metacuen

*(Esta es una variante de /kwénta/ → [tákweŋ] con la operación de metátesis entre las dos sílabas del verbo: al pasar la última sílaba al segundo lugar de la palabra, la nasal se mueve al final de esta; el pronombre mantiene su lugar).*

En el primer caso, se produce quizás un doble tipo de metátesis. Las sílabas intercambian posiciones: [mefir]. Pero la [r] final de la primera sílaba *rechaza* ser última y recupera su lugar de trabada en la primera sílaba. En el segundo caso, efectivamente, la segunda sílaba ocupa el primer lugar, solo que por tratarse de una sílaba trabada [l] se une a la siguiente sílaba que es una vocal. Varía la estructura silábica: V+CVC → CV+CV; pues en castellano no es posible una secuencia CVCV.

Los siguientes casos, además de producir el proceso de metátesis, se complementan con la inserción de una consonante.

Cholo	/çólo/	→	[lóço]	→	[lorço]	lorcho
Saco	/sáko/	→	[kósa]	→	[kórsa]	corsa

Como se observa, ocurrido el intercambio de posiciones, la primera sílaba se refuerza con la adición de una consonante [r], en límite intersilábico.

## Cambio fonético por supresión

### Aféresis

Es la supresión de segmentos iniciales en ejemplos tomados del estándar y de la jerga en el Perú. Aquí hallamos una tendencia a suprimir sílabas y grupos acentuales donde el acento permanece inalterable.

Ahora	/aóra/	→	[óra]	ora
Donde	/dónde/	→	[ónde]	onde
Entonces	/entónses/	→	[tónses]	tonces
Autobús	/autobús/	→	[bus]	bus
Hermanito	/ermaníto/	→	[maníto]	manito
Está	/está/	→	[ta]	ta
Papá	/papá/	→	[pa]	pa
Mamá	/mamá/	→	[ma]	ma
Doña	/doña/	→	[ña]	ña
Muñeca	/muñeca/	→	[ñéca]	ñeca
huevoón	/webón/	→	[won]	uon

En los ejemplos siguientes, si se elide la sílaba inicial de una palabra trisílaba grave, permanece el acento paroxítono:

Señora	/señóra/	→	[ñóra]	ñora, ñorsa
Hermano	/ermáno/	→	[máno]	mano
Entonces	/entónses/	→	[tónses]	tonces

Cuando se dice [ñoríta] *señorita* se trata del mismo proceso con el desplazamiento acentual propio de la derivación en diminutivo, pero cuanto tal



palabra se transforma en [ñóri], después de la elisión de la última sílaba, el esquema acentual grave se recupera, pero con el valor semántico de “pareja, esposa” (he visto a tu ñori).

La estructura de la sílaba que forma la nueva palabra aparece modificada al término de los procesos. Pero se mantiene el acento. También es posible que la elisión inicial afecte a dos sílabas, como en la siguiente palabra esdrújula de cuatro sílabas, cuya aceptación es aceptada por la norma estándar.

Teléfono            /teléfono/    →    [fóno]            fono

Palabras de cuatro sílabas como esta tienen un esquema acentual con un acento esdrújulo y un acento terciario en el segundo grupo acentual (la última sílaba). La reducción arroja una palabra grave bisílaba. Las dos sílabas se acomodan al patrón favorito en castellano.

En la jerga juvenil (a nivel oral) se realizan algunas reducciones que parten de una base ya incluida en el registro jergal. A partir de *cabro*, significante asociado al significado ‘homosexual’, se forma *cabrito*, y por reducción inicial, *brito*. Así también, *pichula* ‘miembro viril’ queda recortado como *chula*.

### **Síncopa**

La palabra síncopa proviene del griego *synkope* que significa "reducción"; en fonología, la síncopa se refiere a un fenómeno lingüístico que se da con la sustracción de un sonido en la sílaba intermedia de una palabra o la desaparición de algunas letras en la misma. El origen se debe a la evolución que han tenido los idiomas y es por esto que la mayoría de las palabras sincopadas provienen del griego y del latín. El lenguaje popular también da paso a este fenómeno, ya que es muy

común que por motivos de rapidez y sencillez en el habla se extraigan sílabas de una palabra, sin alterar el significado de la misma.

A continuación algunos ejemplos de síncope:

Fuimos	/fwímos/	→	[fímos]	fimos
Fue	/fwe/	→	[fe]	fe
Pues	/pwes/	→	[pe]	pe
Pisado	/pisádo/	→	[pisáo]	pisao
Cuñado	/kuṇádo/	→	[kuñáo]	cuñao
Pelado	/peládo/	→	[peláo]	pelao
Venado	/benádo/	→	[benáo]	venao
Chupado	/çupádo/	→	[çupáo]	chupao
Diecisiete	/djesisjéte/	→	[disisjéte]	disiciete
Lúcuma	/lúkuma/	→	[lúkma]	lucma
Errado	/eřado/	→	[eřáo]	errao
Todavía	/todabja/	→	[toavía]	toavía
Asado	/asádo/	→	[asáo ]	asao
Adelante	/adelánte/	→	[alante]	alante
Arrestado	/ařestádo/	→	[ařestáo]	arrestao
Pasado	/pasado/	→	[pasáo]	pasao
Lado	/ládo/	→	[láo]	lao
Comprado	/komprádo/	→	[kompráo]	comprao
Colgado	/kolgádo/	→	[kolgáo]	colgao

## Apócope

Se da por supresión silábica al final de la palabra. El acento grave se mantiene en los nuevos vocablos por reacomodo acentual.

Colegio	/koléxio/	→	[kóle]	cole
Billete	/bi éte/	→	[bí e]	bille
Chochera	/çôçéra/	→	[çôçê]	choche
Por favor	/porfabór/	→	[pórfa]	porfa
Comprar	/komprar/	→	[kompra]	compra
Reloj	/reloj/	→	[relo]	relo
Señor	/señor/	→	[seño]	seño
Señora	/señora/	→	[seño]	seño
Policía	/polisía/	→	[poli]	poli
Pues	/pwes/	→	[pwe]	pue
Para	/para/	→	[pa]	pa

Cuando la apócope se produce en una palabra trisilábica aguda, los acentos terciarios de esas palabras adquieren la intensidad de un acento principal, y de esa manera la estructura acentual resultante es grave.

Guachimán	/waçimán/	→	[wáçi]	guachi
Vividor	/bibidór/	→	[bíbi]	vivi

Es decir, el esquema acentual de estas palabras es doble: grave con acento terciario y aguda con acento principal. Al perder el último tramo, que es en realidad el último grupo acentual, el grupo acentual anterior se mantiene grave con variación de la intensidad.

Sustantivos agudos de dos sílabas como *doctor* pueden tener dos formas apocopadas: o bien se elide toda la sílaba acentuada, o bien la caída que se

produce en la sílaba fuerte es solo de la [r] simple. En ambos casos el acento se desplaza a la primera sílaba.

Doctor	/doctór/	→	[dók]	doc
	/doctór/	→	[dókto]	docto

En otros casos, en palabras graves de cuatro sílabas, son dos los segmentos silábicos que caen o, más bien, la caída afecta a un *grupo acentual* grave completo. Obtenida la reducción a sus dos primeras sílabas, el nuevo producto se adecua al sistema acentual grave del español. Entonces, los acentos terciarios cambian su identidad y se convierten en principales. Así obtenemos palabras graves bisílabas.

Así, por ejemplo, una palabra como *memorando* es *memo*, aceptable en todas las oficinas.

Igual ocurre en los ejemplos siguientes.

policía	/polisía/	→	[póli]	poli
profesor	/profesór/	→	[prófe]	profe
mongoloide	/mongoloide/	→	[móngo]	mongo
drogadicto	/drogadíkto/	→	[drógo]	drogo
prostituta	/prostitúta/	→	[prósti]	prosti
matrimonio	/matrimónio/	→	[mátri]	matri
presidente	/presidénte/	→	[prési]	presi
secretaria	/sekretárja/	→	[sékre]	secre
misionero	/misjonéro/	→	[mísjo]	misio

En el último caso, para señalar a alguien que no tiene dinero, la palabra base pertenece al habla general, pero tiene un contenido especial en el habla popular. Es obvio que es el vocablo de origen en su aspecto formal.

Las esdrújulas también sufren variaciones acentuales. Adquieren un acento grave por desplazamiento del principal hacia la sílaba inicial.

película	/pelíkula/	→	[péli]	pe <li></li>
matrícula	/matríkula/	→	[mátri]	ma <tri< td=""></tri<>

De uso muy frecuente en el habla popular en boga son los términos *parla* y *compu*. La creación de estas palabras tiene su origen en los vocablos pentasilábicos *parlamentario* y *computadora*. La palabra base, de acento grave principal para el grupo acentual final y de acento grave terciario para el segundo, sufre la elisión de todo el grupo acentual final [mentárjo] y [tadóra]. El acento terciario de [parla] y [kompu] cambia de intensidad.

parlamentario	[parlamentárjo]	→	[párla]	parla
computadora	[computadóra]	→	[kómpu]	compu

Consideraremos ahora la elisión del segundo término de una palabra compuesta o multiacentual.

narcotraficante	/narkotrafikánte/	→	[nárko]	narco
-----------------	-------------------	---	---------	-------

Al elegirse el primer grupo acentual (a su vez producto de una reducción: narcótico → narco), este se adapta a un patrón acentual grave (Mendoza y Gálvez, 2002).

## Cambio fonético por adición

### Prótesis

La prótesis es un recurso lingüístico que consiste en la adición de una letra, o de una o varias sílabas al principio de una palabra. Corresponde al grupo de figuras de transformación dentro de las figuras retóricas.

El uso de palabras con prótesis es muy común en el lenguaje coloquial; el acto lingüístico de agregar un fonema al principio de un vocablo se debe a las modificaciones fonéticas del lenguaje.

Existen muchas palabras utilizadas de manera frecuente que contienen una prótesis y en muchas ocasiones ni siquiera sabemos que se trata de una palabra que ha sufrido una modificación o incluso que es incorrecto utilizarla.

La palabra *Asegún* es de uso incorrecto, ya que la forma correcta de pronunciarla y escribirla es *Según*, la letra “A” al principio de la palabra es una prótesis lingüística.

Algunos ejemplos corrientes de prótesis:

Ir	/ir/	→	[yir]	<b>yir</b>
Huevo	/wébo/	→	[gwébo]	<b>güevo</b>
Huaino	/wáino/	→	[gwáino]	<b>guaino</b>
Hueso	/wéso/	→	[gwéso]	<b>güeso</b>
Entra	/entra/	→	[déntra]	<b>dentra</b>
Prestar	/prestar/	→	[emprestár]	<b>emprestar</b>
Apartar	/apartár/	→	[desapartár]	<b>desapartar</b>
Guardar	/gwardár/	→	[agwardár]	<b>aguardar</b>

Completar	/kompletár/	→	[akompletár]	acompletar
Inquieto	/inkiéto/	→	[desinkjéto]	desinquieto

La adhesión de una sílaba o letra al principio de una palabra, la prótesis, es un recurso lingüístico que hemos utilizado para adaptar al castellano palabras provenientes de otros idiomas; por ejemplo:

Scola	→	Escuela	/eskuéla/
Standard	→	Estándar	/estándar/
Spiritu	→	Espíritu	/espíritu/
Stellam	→	Estrella	/estre ja/
Scutum	→	Escudo	/eskúdo/

### Epéntesis

La epéntesis consiste en la adición de un fonema o más en el interior de una palabra, esto es, la intercalación o adición de un segmento, en general vocálico, en una secuencia fonológica; dando paso a una nueva palabra, o bien, a la modificación de una ya existente. La epéntesis, al igual que otras figuras retóricas, debe su aparición y uso a la evolución que han tenido los idiomas con el paso del tiempo, aunque también se deben a la necesidad de adaptar palabras extranjeras que no tienen una equivalencia en nuestro idioma, en el caso del español podríamos decir que la epéntesis es un recurso que utilizamos para “castellanizar” las palabras.

Se ve en el siguiente ejemplo de la lengua española, en el cual tras la caída de la "e" aparece una "b" que ayuda a marcar el límite entre las dos sílabas: (humerum > hom'ro > hombro). El elemento epentético sería la "b".

También puede ser usado deliberadamente como metaplasmo, creando una nueva palabra o neologismo. Los motivos son sumamente variables, puede

ser, por ejemplo, para adaptar una palabra de origen extranjero a la forma canónica de la lengua o para facilitar la articulación según la estructura fonológica de la lengua o por otros motivos. En literatura técnica, la epéntesis se llama también *anaptixis* (gr. 'desarrollo').

Ejemplo: calvaria > calavera

*Ingalaterra* por "Inglaterra", *corónica* por "crónica" o *tendré* por "tenré".

Deas	→	des	/des/
Toballa	→	toalla	/toá a/
Ponete	→	ponte	/pónte/
Dicesen	→	dicen	/dísen/
Corónica	→	crónica	/krónika/
Apretujar	→	apretar	/apretar/
Cafeses	→	cafés	/kafés/
Deidificación	→	deificación	/deifikasió n/
Inglesia	→	iglesia	/iglesia/
Lamber	→	lamer	/lamér/
Fideyo	→	fideo	/fidéo/
Leyón	→	león	/león/

### Paragoge

Se denomina paragoge al metaplasmo que consiste en agregar un fonema o más, etimológico o no y por lo general una vocal, al final de un vocablo. La palabra paragoge proviene del griego "para" que significa "junto" y de "gogé" que significa "llevando", es decir, llevando junto, es por esta razón, que a todas aquellas palabras que a su final se les agrega un fonema que estrictamente no es parte de ella se les denomina paragoge. Este fonema que se agrega al final de una palabra, por lo general, es una vocal en el caso de las



palabras que terminan en consonante y en el caso de las palabras que terminan en vocal se les agrega una consonante. Por ejemplo:

Verdade	→	verdad	/verdad/
Nadien	→	nadie	/nádje/
Huéspede	→	huésped	/wésped/
Albahacar	→	albahaca	/albáka/
Hicistes	→	hiciste	/isíste/
Tráiganmelon	→	tráiganmelo	/tráiganmelo/
Clube	→	club	/klub/
Vide	→	vi	/bi/
Dijistes	→	dijiste	/dixíste/
Mare	→	mar	/mar/
Felice	→	feliz	/féliθ/
Disquete	→	diskett	/diskét/

La formación de la denominadas palabras paragógicas se deben, básicamente, a la forma de lenguaje popular que se da en diferentes zonas, por ejemplo: la terminación con la vocal -e es sumamente común en Sudamérica, especialmente en Chile, mientras que la terminación con la consonante -s es muy común en Centroamérica, especialmente en México.

Se denomina también *epítesis* y se utilizaba en el romancero y en la versificación o métrica para aumentar artificialmente el cómputo silábico del verso.

La paragoge épica de los cantares de gesta y de los romances poseía la función de dar un carácter arcaico a la lengua y con tal propósito los juglares mantenían en palabras finales de verso la -e final etimológica, ya perdida entonces, pero viva hasta el siglo XI (así, en el *Cantar de mio Cid*, *trinidade*, *alaudare*), y añadían una -e paragógica a palabras que etimológicamente no la poseían (*mase* "más", *sone* "son", *alfoce*, "alfoz"), bien por ultracorrección arcaizante o bien por licencia poética (Menéndez, 1953).

Ejemplo:

¿Qué morada te aguarda? ¿qué alta cumbre,  
qué prado ameno, qué repuesto bosque  
harás tu domicilio? ¿en qué felice  
playa estampada tu sandalia de oro...

Este uso de la paragoge corresponde al verso 64 de *Alocución a la poesía* de Andrés Bello. El poeta recurrió a esta figura para obtener el endecasílabo que requería la forma métrica que utiliza en el poema.

## Cambio fonético por inducción

### Asimilación

Es cuando un sonido modifica su realización para parecerse a otro vecino, imitando sus rasgos articulatorios. Puede ser progresiva como –pt- > t en RUPTUM > *roto* o regresiva como –MB- > m en PALUMBAM > *paloma*.

Este fenómeno causa otros resultantes como la sonorización, la palatización y la monoptongación. La sonorización es cuando una consonante sorda pasa a sonora como en el caso de la /k/ intervocálica que da /g/ en AMICUM > *amigo*. Cuando una consonante se hace palatal (normalmente por influencia de la vocal /i/ ) como en SENIOREM > *señor*, se da la palatización; en el español actual se sigue dando como en el caso de Toñi, Toña para Antonia. La tendencia a pronunciar el diptongo con una vocal se denomina monoptongación como en TAURUS > toro; hoy en día se sigue haciendo en palabras como *ventiuno* por *veintiuno*.

Cuando el fonema adquiere los rasgos asimilatorios comunes de otros fonemas continuos.

Ejms.:

Elegir > elegir

Betarraga > beterraga

Consiste en la atracción que unos sonidos ejercen sobre otros convirtiéndolos a su naturaleza: p. ej. *directu* debió de haber dado en español *direcho*, puesto que la *i* inicial se conserva sin alteración; pero la vocal acentuada asimiló a la inicial, y el resultado ha sido *derecho*. De igual manera *semente* > *semiente* y, por asimilación, *simiente*, pero se conserva *semental*, *semen*, *seminal*, *seminario*. Gran parte de los cambios fonéticos que hemos expuesto son en realidad procesos asimilatorios; pero el nombre de *asimilación* se aplica estrictamente a los casos en que por excepción altera el desarrollo normal de las leyes fonéticas generales.

En 1983, Gili ha concretado que cuando los movimientos articulatorios propios de un sonido se propagan a otro sonido vecino, se produce una asimilación. Puede ser *progresiva* o *regresiva*, según que el elemento asimilante preceda al asimilado, o viceversa. Si cada uno de los sonidos propaga al otro alguna cualidad, la asimilación será *recíproca*.

Se distinguen los siguientes tipos importantes de asimilación:

- a) Progresiva, cuando el sonido asimilador precede al asimilado (mb > m: palumba > *paloma*);
- b) Regresiva, cuando el asimilado precede al asimilador; es la más frecuente en todos los idiomas (pt > tt > t: septe > *siete*);
- c) Recíproca, si dos sonidos se influyen entre sí (ai > ei > e: *carraria* > *carraira* > *carreire* > *carrera*);
- d) Orgánica o en contacto [A. *Náhassimilation*; I. *Juxtapositional assimilation*], cuando los sonidos asimilador y asimilado son contiguos;

e) Armónica o a distancia [A. *Fernassimilation*, *Harmonisierung*; I. *Incontiguous assimilation*; F. *Harmonisation*], si dichos sonidos están separados (directu > *derecho*, cuando el resultado esperable era *direcho*; cfr. it. *diritto*);

f) Epentética [A. *Assimilatorischer Lautzuwachs*], cuando provoca la aparición de un sonido no etimológico (latín *oct[r]obris*). Grammont reserva el término *asimilación* para la asimilación en contacto, y llama dilación a la asimilación a distancia. Todos los movimientos asimilatorios y disimilatorios obedecen, según él, a la *ley del más fuerte* (1895), que no tiene excepciones. «El trabajo del fonetista debe consistir, en cada caso, en investigar por qué tal fonema ha sido más fuerte que otro, en reconstruir el proceso de evolución y, cuando la ley no ha operado o parece no haber operado, en determinar la causa» (Carreter, 1953).

### Disimilación

Fenómeno contrario a la asimilación, consiste en diferenciar dos sonidos iguales que pueden ser contiguos o no. El sonido disimilado puede cambiar en otro distinto o desaparecer.

Arbore	>	árbol				
Marmor	>	mármol				
Cárcere	>	cárcel				
Vicinum	>	vecino				
Hominem	>	homne	>	homre	>	hombre
Propium	>	propio				
Aratrum	>	arado				

En las líquidas es donde mayor número de disimilaciones se registra. Los contextos más frecuentes son:

/r-r/ > /r-l/ y /l-r/      /n-m/ > /l-m/      /m-m/ > /n-m/

/l-l/ > /l-r/

/m-n/ > /m-l/

Actualmente también se da esta disimilación eliminadora en vulgarismos como *pórroga* por *prórroga* o *endividuo* por *individuo*.

La semejanza de dos sonidos próximos suscita la tendencia a diferenciarlos entre sí para que no se confundan. El latín *viginti* tenía que dar *viínte*, pero por disimilación de las dos *ii* ha dado *veinte*. Otros ejemplos: *carcere* > *cárcer* > *cárcel*; *Barcinona* > *Barcenona* > *Barcelona*. La disimilación ha producido a veces eliminación de sonidos: *propriu* > *proprio* > *propio*; *aratru* > *aradro* > *arado*; *venenum* > *veleno* en it., como la asimilación, puede ser regresiva o progresiva (es decir, proceder de derecha a izquierda o de izquierda a derecha): por ej. lat. *marmor*, *arbor* que en español se convierten en *mármol* y *árbol*; *armario* > *almario* (Gili, 1983, p. 57)

1. Acción ejercida por un sonido sobre otro de la misma palabra, con el que posee todos o algunos elementos articulatorios comunes, que consiste en hacerle perder alguno de estos rasgos comunes: *c a r c e r e* > *cárcel*. Puede llegar, incluso, a hacerlo desaparecer: *a r a t r u* > *arado*. Si es una sílaba la que desaparece, el fenómeno se llama *haplología*. Grammont especializa el término para aplicarlo solo a la acción disimilatoria a distancia. Cuando los sonidos actuante y actuado están juntos, prefiere hablar de *diferenciación*.

## 2. Disimilación inversa

Nombre propuesto por Grammont [F. *Dissimilation renversée*] para designar un tipo de disimilación en el que el sonido que debía ser disimilado, la provoca, merced a la solidez con que en la mente de los hablantes funciona la parte de la palabra en que aquel sonido figura. Así, en latín, *militalis* (formado como *navalis*, *regalis*) > *militaris*, y no *\*miritalis*.

## 3. Disimilación preventiva o profiláctica

Es aquella que, en vez de determinar el cambio o desaparición de uno de los dos sonidos semejantes o iguales, impide que llegue a producirse tal semejanza o identidad. Así es, por ejemplo, cómo quedó preservada de rotacismo la voz latina *miser* (Niedermann).

### **Onomatopeya**

Es un recurso mixto, entre formal e ingenioso, cuya característica es reproducir fonéticamente los sonidos y ruidos de la naturaleza, así como las interjecciones vehementes.

Recuérdese cómo la interjección de dolor *AY* se formaliza en un verbo frecuentativo *Ayayear* con sentido de "gritar, fomentar bulla, escándalo, dar voces estentóreas, reclamar algo de viva voz". *Ayayero* será el reclamoso, gritón, protestón. En las organizaciones políticas se considera al ayayero como la persona encargada de organizar y preparar las grandes concentraciones políticas o mitines populares, condicionando sus servicios a la compensación pecuniaria del candidato en caso de éxito electoral, o a los puestos de favor en la administración pública.

Otro tanto ocurre con *Pichi* (orina), para ser más realista y familiares, que reprodujo el efecto sonoro, poco perceptible de *Piss*, *Pissss* (en el acto de mear el nene), constituyendo una referencia apelativa, al momento en que la madre emite o reproduce la voz onomatopéyica insinuando a su retoño decida "hacer agua", "regar el jardín", orine, simplemente. Luego en vez de "ha hecho pish" se dice "ha hecho pichi", "pichilón(a)". También se deriva "pichita", "pichín", pichillín.

Otro tanto ocurre con la formalización de *Chis*, como expresión espontánea de "chitón": (¡cállate!), "¡puchica!".

Por lo tanto, la onomatopeya es la formulación de una palabra cuyo sonido remeda o es imitativo de la cosa significada, tal como en "miau", "zis", "zas", "rataplán", "pis", "gluglú", "pum", "pam", "tití", etc.

Finalmente, la materialización sonora se formaliza en la literatura y sirve de apoyo estilístico, tal por ejemplo, con los ruidos de la naturaleza que combinados rítmicamente producen un efecto armónico, melodioso, dando lugar a la figura literaria llamada paranomasia, que es la armónica combinación de sonidos semejantes en la cadena hablada, así como en el texto poético.

Son ejemplos:

- a) Ronco trueno que en horrisono fragor revienta. (insistencia de R)
- b) En el silencio sólo se escuchaba el zumbido de la abeja. (S)
- c) Afuera soplabla el viento anunciando tempestad. (Insistencia de S)

El contexto (c) corresponde a la última parte de la novela social *El Tungsteno* de César Vallejo.

### **1.2.1.2 Proceso morfológico y sintáctico**

La gramática de una lengua es el sistema de sus formas lingüísticas actualizadas en frases y oraciones. Las unidades lingüísticas mínimas de significación propia (morfemas) juegan un papel importante en la gramática, pues ellas se ordenan y combinan según determinadas pautas para formar diversos tipos de unidades de comunicación desde las palabras hasta las unidades textuales.

Las palabras del español se forman mediante lexemas o *raíces* a los que se agregan morfemas gramaticales o gramemas, más todo tipo de afijos que sirven para formar palabras derivadas o bien para marcar la afectividad, como ocurre con la derivación en sufijos diminutivos, muchos de ellos de uso más bien local. Esta secuencia de fonemas son las que definen el campo semántico y hasta el significado referencial de la palabra en cuestión.

La jerga es un signo lingüístico y como tal es parte del sistema español. He allí la particular manera de variar las formas lingüísticas con las palabras que la jerga provee en su devenir popular, por ello Hevia (2013) señala que:

El ingenio coloquial recupera giros extintos, revaloriza sentidos perdidos, imitando quizá la acuciosidad del arqueólogo y la experticia del artista curador. Efectos del lenguaje, que luego de permanecer largo tiempo diferidos, reaparecen dotados de insospechada vitalidad, gozando de plena salud discursiva, *mostros*, impecables, *píritos* (p. 17).

El sistema gramatical de una lengua está integrado por dos subsistemas: morfología y sintaxis:

- a) La morfología es el estudio de las distintas formas o variantes del significante de la palabra de una lengua. Su unidad mínima es el morfema; comprende las combinaciones de formas libres (aguja, algodón, afanar) con ligadas (-ado, en malcriado, malogrado). El subsistema morfológico considera el repertorio de morfemas y la manera cómo se forman las palabras a partir de ellos, también las modificaciones y cambios internos que sufren estas:

Por ejemplo:

*Jugador* es el lexema o unidad básica que permitirá formar el resto de las palabras vinculadas al grupo.

Jugador-a

Jugador-as

Jugador-es

Jugador-az-o

Jugador-az-a



- b) La sintaxis comprende las combinaciones que se establecen entre formas libres. El subsistema sintáctico considera la manera cómo se construyen y ordenan las palabras para formar las frases y otras unidades superiores de comunicación.

Por ejemplo:

Ese gil tiene buena pepa

No tires tanto rollo

El profe de psicología es un picarón

Le pusieron los cuernos en sus narices

### **Morfema**

Es la mínima unidad significativa, es el primer signo lingüístico de la estructura de una lengua y es el que forma las palabras.

El morfema en español no siempre coincide con la palabra. Hay en nuestro idioma algunos términos formados por un solo morfema pero la mayor parte de ellas constan de dos o más morfemas:

Luca	un morfema
Calabac-ita	dos morfemas
Flor-er-o	tres morfemas
Chor-iz-o-s	cuatro morfemas
Des-en-vain-ad-a	cinco morfemas

### **Morfemas libres**

Son aquellos que por sí solos forman una palabra. Ejemplo:

Pichanga

Vacilón

Mancar

Men

Michi

### **Morfemas ligados o dependientes**

Son aquellos que tienen que agruparse con otros morfemas para formar palabras, ejemplo:

Alucin + a = alucina

Alucin+ a + r = alucinar

Alucin + ad + a = alucinada

Alucin +ad + o = alucinado

Alucin + ad + o + s = alucinados

Alucin + ad + a + s = alucinadas

La morfología léxica es la parte de la gramática que estudia la estructura de las palabras y las pautas que permiten construirlas o derivarlas de otras. Las palabras se pueden formar por derivación, composición o la combinación de ambas, la parasíntesis.

### **Derivación**

Se da por adición de afijos a la raíz o lexema de una palabra.

Ejemplo:

Jerma, jermita, jermón, jermaza

### **Afijos**

Son morfemas gramaticales que permiten la derivación de palabras mediante los prefijos, sufijos, infijos e interfijos.

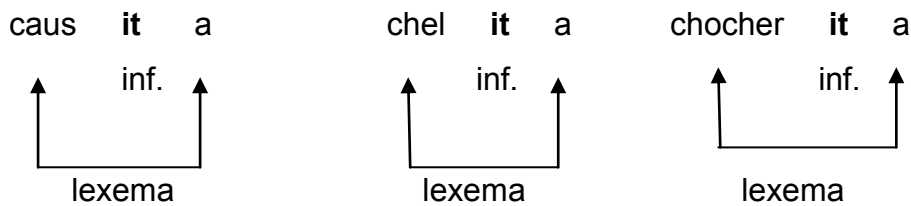
**Prefijo:** morfema gramatical antepuesto al lexema. Ejemplos:

**Des-**cabrar                      **re-contr-**palteado                      **des-en-**vainar  
pref. lex.                      pref. lex.                      pref. lex.

**Sufijo:** morfema gramatical pospuesto al lexema. Ejemplos:

Gent-**ita**                      calabaz-**ón**                      barr-**unto**  
lex. suf.                      lex. suf.                      lex. suf.

**Infijo:** morfema gramatical incrustado en el lexema, generalmente en los nombres propios o en sustantivos, adjetivos y en algunos adverbios que tienen vocal temática no señalizadora de género y como tales constituyen lexemas plenos. Ejemplos:



**Interfijo:** morfema gramatical que se puede infijar entre la base y la flexión verbal, formando nuevas palabras. Ejemplos:

Cantar → cant-**urre**-ar  
Besar → bes-**uque**-ar  
Apretar → apret-**uj**-ar                      }                      verbos derivados de los primeros, pero con otra significación por la interfijación.

Ala → al-**ete**-ar  
Trompo → tromp-**ic**-ar                      }                      Los verbos derivados también pueden derivar de nombres.

## Morfemas flexivos

Cuando añaden al significado léxico una categoría gramatical que indican el género y el número para el sustantivo y el adjetivo, pero también se les llama así a los morfemas que indican persona, número, tiempo y modo de los verbos. Estos morfemas no alteran en nada el significado de la unidad básica.

Ejemplo:

### **Sustantivos**

Tí- <b>o</b>	género masculino
tí- <b>a</b>	género femenino
tí- <b>o-s</b> / tí- <b>a-s</b>	plural
vacil- <b>ón</b>	aumentativo

### **Adjetivos**

Malead- <b>o</b>	género masculino
Malead- <b>a</b>	género femenino
Vacil- <b>a-da</b>	género femenino

### **Verbos**

Vacila- <b>r</b>	marcador de infinitivo
Vacil- <b>a-ron</b>	vocal temática, modo indicativo, pretérito perfecto simple, tercera persona plural

Los morfemas derivativos interesan fundamentalmente a la lexicología, pues sirven para formar nuevas palabras. Al respecto, Hevia (2013) manifiesta que:

He allí el conjunto de derivaciones que giran, por ejemplo, en torno a una antaño solitaria *gila*. Primero con *gil*, luego con *gilberto* y *gileo*, finalmente con *gilear* y *gileando*, la expresión *gila* se ve gradualmente dotada de

variadas lecturas y orientaciones, va modificando aquí y ahora el radio original del término. Se trata, como es costumbre, de unos efectos que no cesan de presentarse como materias de transformación, de constituirse en pretextos para la distorsión, de hacerse escenarios para cualquier inversión. Letras que modifican, sobre la marcha, los semblantes de la asistencia; figuras que no dejan de invocar fisuras, variantes expresivas que afectan a la *sapería* de los testigos e involucran, trastornando, a los auditorios (p.18).

## Composición

Se forma una nueva palabra a partir de la unión de dos o más palabras simples, por ejemplo:

### Formación de palabras compuestas

Según las clases formales pueden constituirse por la suma de:

	Categoría gramatical de los lexemas	Ejemplos
1	Nombre + nombre	Telaraña, bocacalle, hojalata, coliflor, publicherry, palitroque,
2	Nombre + adjetivo (o viceversa)	Bajoparlantes, sacolargo, bajamar, mediodía, pelirrojo, boquiabierto, papirriqui, todoterreno, analfabestia
3	Nombre + verbo (o viceversa)	Maniatar, abrelatas, rompecabezas, pontemosca, metededo, picapedrero, chupamedias, quemasangre

4	Adjetivo + adjetivo	Agridulce, altibajo, <b>sonsocojudo</b>
5	Adjetivo + adverbio (o viceversa)	Bienpensante, asimismo
6	Verbo + adjetivo	Matasanos, tentequieto
7	Verbo + verbo	Tejemeneje, vaivén, hazmerreír, duermevela, metisaca
8	Verbo + adverbio (o viceversa)	Cantamañanas, menospreciar
9	Verbo + pronombre (o viceversa)	Cualquiera, quehacer, quienquiera
10	Adverbio + adverbio	Anteayer, nomás
11	Frases enteras	Correveidile, metomentodo, porsiacaso, sabelotodo, nomeolvdes, salsipuedes, vaivenes

## Parasíntesis

**Combinación.** Se forman palabras nuevas combinando la composición y la derivación; por ejemplo: pordiosero, sietemesino, quinceañero

<b>malhumorado</b>		
mal	humor	ado
Lexema	Lexema	Morfema derivativo

<b>hojalatero</b>		
hoja	lat	ero
Lexema	Lexema	Morfema derivativo

<b>sietemesino</b>		
siete	mes	ino
Lexema	Lexema	Morfema derivativo

### 1.2.1.3 Proceso semántico

La semántica es la disciplina científica de la lingüística que estudia y analiza los significados (o conceptos) de los signos lingüísticos: morfemas, palabras, lexías, frases, oraciones, discurso. Estos signos son de menor a mayor complejidad en la transmisión de ideas que comportan diversas realizaciones con respecto a los referentes de la realidad, a los cuales significa solamente en la estructura sintáctica; los significados se particularizan y asocian hacia un grado de entendimiento comunicativo. Según lo anterior, Lara (2008) señala que:

“El componente semántico se refiere a los procesos de significación que se dan a partir de muchos distintos tipos de códigos, trata de la manera en que se pueden relacionar los contenidos con las formas lingüísticas. El componente semántico, una vez integrada la información pragmática, es determinante en la elección del léxico y a partir de este se activan los procesos sintácticos correspondientes” (p. 31).

La semántica considera tanto la realidad física como la realidad virtual o mental, las que al hacerse signos desarrollan contenidos probables o comprobables; por ejemplo: *árbol, hombre, mesa redonda, brazo del sillón, Fabricio está despierto, el alma existe, ten esperanza*. No hay ningún signo lingüístico que deje de tener significado, si así fuera, este signo se anquilosa y desaparece produciéndose la asemia (sin significado); tal como sucede con los arcaísmos, que al caer en desuso dejan de ser signos, salvo que en ocasiones el significante del arcaísmo adopte otro significado, como sucede con la palabra colonia: durante la conquista de Europa hacia América hubo colonias que eran grupos de migrantes que llegaban a un país conquistado para poblarlo y gobernarlo; actualmente, colonia es usada para designar a migrantes que legal o ilegalmente llegan a un país en busca de trabajo y de mejores condiciones de vida, tal como sucede con la colonia peruana en los Estados Unidos o en cualquier parte del mundo.

La semántica estudia el fenómeno del significado cuyo comportamiento conceptual refleja la relación que existe entre el pensamiento y el lenguaje con respecto a una realidad, en ese sentido Gutiérrez (2000) señala:

Nuestros mensajes son bloques informativos generalmente complejos en los que conviven aspectos codificados con datos puramente indiciales, intencionales o contextuales. La semántica lingüística se preocupa de explicar el contenido sistemático. El estudio de las informaciones no codificadas (sentido) corresponde a la pragmática (p. 11).

Por ejemplo, en el Perú, la palabra "quemar" significa contraer una enfermedad venérea y, por extensión, recibir una sorpresa desagradable, una decepción: Alfredo se levantó a una en un bar y "se quemó". Rita compró dólares en la calle y se quemó porque eran falsos. Otra acepción es perder la reputación, usada para políticos, artistas o personaje público. Ejemplo: Esa actriz ya debe cambiar el tipo de papeles que desempeña si no



quiere "quemarse". Asimismo, en este país y en Argentina, es sinónimo, también, disparar un arma de fuego... "te voy a quemar si no me das tu cartera".

Así, también, el vocablo *dinero* es un concepto que ha desarrollado diversas equivalencias. Así, durante la época de la hiperinflación en el Perú (1989-1992), cuando reinaba el devaluado "*Inti*" como símbolo monetario, se solía decir: "*este libro me costó diez palos*". Desde luego que no se trata de palazos, sino de diez millones de intis, monto equivalente a diez mil nuevos soles, nuestra actual moneda. Ahora se entiende por "*palo*" a un millón de nuevos soles (unos 300.000 dólares) Muy comunes son también frases como "*sin moscas (plata) no puedo ir al estadio*", "*le robaron la grati*" (la bonificación especial que se suele dar en julio a los trabajadores), "*con Guillermina (coima) se arregla todo*".

El componente semántico dentro del proceso comunicativo desempeña un rol fundamental en la medida en que a partir de las intenciones y de las proposiciones se eligen entre las disponibles en el componente léxico del hablante aquellas que satisfagan su intención conceptual. Este componente explica los tipos de significados que puede tener una palabra: significados denotativos (lexicales) y connotativos (significados determinados contextual o culturalmente). Por ejemplo, podemos entender el vocablo *camello*, como el animal cuadrúpedo que vive en el desierto (denotativo) o como una gran dificultad en la realización de un trabajo (connotativo). Desde aquí, también se pueden explicar fenómenos como la ironía, el sarcasmo, el doble sentido, el chiste, entre otros fenómenos de carácter semántico.

Tal cual comenta Heinrich Plett, especialista alemán, cuando se pasa del régimen oral al escritural siempre hay una pérdida de energía retórica y cantidad de variantes en el carácter persuasivo del mensaje. Dicho de otro modo: nunca terminaremos de valorar los suplementos que los recursos accionales y gestuales aportan al destinatario para que este establezca las distinciones correspondientes entre lo que lee al pie de la letra y aquello que la

ironía del habla, cual mantequilla, entrecomilla, es esta la explicación dada por Hevia, en 2013.

### **La metáfora**

La metáfora es de origen griego, con el significado de “llevar más allá, trasladar”. Cuando se la utiliza se traslada una idea o un sentido, llevándolo desde un significado concreto a otro simbólico o figurado que lo represente. Es decir, expresamos una cosa por medio de otra, similar en algún aspecto; por ejemplo: “El hombre es el lobo del hombre”, para hablar de la crueldad de los seres humanos entre sí.

La metáfora implica una comparación entre dos cosas que son diferentes pero que tienen una o más características similares que son las que permiten esa comparación. De esa forma, podemos decir “Esa muchacha es un junco” porque la joven y el junco poseen rasgos comunes como la flexibilidad y esbeltez.

El lenguaje cotidiano contiene expresiones metafóricas que revelan nuestra manera de percibir el mundo. Cuando alguien se refiere a un individuo muy celoso, diciendo metafóricamente que “los celos lo ciegan”, seguramente la que habla es una persona en quien predomina el sistema representacional visual, mientras que si para referirse al mismo sujeto alguien dice que “los celos le hacen hervir la sangre”, prevalece el sistema representacional kinésico.

Muchas metáforas revelan las creencias de una sociedad y, por lo tanto, de los individuos que la componen. En el libro *Metáforas de la vida cotidiana*, George Lakoff y Mark Jonson investigan las metáforas que se conviertan en sustento de una discusión con sentido bélico, lo que hace creer que ganar la discusión es como ganar una guerra: *Destruí* su argumento; nunca le he *vencido* en una discusión; si no usas esa *estrategia*, te *aniquilará*; *atacó* los puntos débiles de mi argumento, etc.

## La metáfora en el habla cotidiana

Carmen Bobes (2004) precisa que las metáforas del habla cotidiana son frecuentes en el discurso diario, pero conservan su valor metafórico, unas veces con fines funcionales para cubrir una necesidad denotativa; otras veces, porque el hablante quiere dar mayor precisión o expresividad a su discurso. Se caracteriza en que no reconoce autor y tiene un uso social ampliamente aceptado, hasta el punto de que, si no se reflexiona, el término no se siente como metáfora y se usa como si el metafórico fuese su sentido propio, mantenido y proporcionado por la memoria, pues es aprendido por el hablante y el oyente.

Las metáforas del habla cotidiana son patrimonio lingüístico de la comunidad. Son enunciados comunes que se dan en la oralidad, por ejemplo:

Lo tiene comiendo de su mano,  
Te doy la mano y te vas hasta el hombro,  
No quieras tapar el sol con un dedo,  
Empezó con el pie derecho.  
El que calla, otorga,

Así mismo, las identificamos en los medios de comunicación, por ejemplo:

- Karibeña, 07 de febrero del 2015.  
Titular: TRAS CUERNOS, PALOS.
- trome, 03 de febrero del 2015.  
Titular: 'PATO' Y SHEYLA LO HICIERON PAVÓN
- Perú 21, 22 de febrero del 2015.  
Titular: "NO ESTAMOS VACUNADOS CONTRA MALOS PRESIDENTES".
- La PRIMERA, 22 de febrero del 2015.

## LE BAJAN EL DEDO.

- Expreso, 23 de febrero del 2015.  
Con las manos atadas.

G. Lakoff y M. Johnson (1980) opinan que, para la mayoría de la gente, la metáfora es un recurso de la imaginación poética, una cuestión de lenguaje extraordinario. Es más, la metáfora contempla un rasgo del lenguaje, más palabras, que pensamiento o acción.

Hemos estudiado las metáforas de la vida cotidiana y comprobado su alta frecuencia, así como la tendencia de cada cultura para utilizar campos determinados con respecto a la expresión metafórica.

Las metáforas de la vida cotidiana se estereotipan para facilitar su empleo, según códigos de valor social. Estructuran el sistema conceptual de la cultura, que se refleja en el lenguaje cotidiano. Hay metáforas imaginativas y creativas que son las literarias, con respecto a ello Ramírez (1996) precisa que:

En el lenguaje que se utiliza a diario hay usos metafóricos, que permiten al hablante ampliar sus posibilidades expresivas. La concreción del lenguaje metafórico fija ideas y da forma al mundo espiritual o discursivo, que sería difícil de expresar directamente por falta de un imaginario propio, mediante analogías, paralelismos, comparaciones. Así pues: “la metáfora de la lengua coloquial suele ser, por lo general, humorística. Burlándose de sí mismo y de los demás el hombre ha creado, con metáforas, toda una anatomía humorística como “cabeza”, la sin hueso “lengua” (p. 254).

Las metáforas se constituyen como formas de ampliación del léxico, ante las necesidades del habla. También es un factor de la flexibilidad de las categorías morfológicas en el sistema lingüístico, que hace del adjetivo un comodín válido en varios campos semánticos. La creación de palabras con uso

metafórico y la capacidad de trasladar paralelamente las predicciones y atribuciones de un campo semántico a otro, aunque en sus orígenes hayan tenido carácter literario. Por eso, el lenguaje de la filosofía es metafórico cuando expone temas metafísicos y es indudable también que el habla cotidiana se expresa con metáforas abundantes, casi filosóficas.

El origen de la metáfora en el habla cotidiana y en lenguajes especiales como el filosófico, el religioso o el literario, es el mismo, y su diferencia habrá que buscarla en otros ámbitos, que pueden ser el del valor, la frecuencia, la finalidad, la extensión, el convencionalismo, la codificación, etc. En definitiva, la metáfora en el habla cotidiana pertenece al código, al hacerse convencional, de modo que no imprime ambigüedad al discurso. Por otra parte, es objeto de aprendizaje y tiende a perder valor expresivo, porque es la única forma de decir determinados contenidos, al respecto Ramírez (1996) mencionó que:

La replana utiliza muchas metáforas y lexías cuya significación resulta de comparar y combinar los rasgos expresivos de las palabras componentes de las expresiones y frases con las características de las cosas nominadas: *amarra a tu perro* `no digas groserías´; *achicar la bomba* `orinar´; *cáscara picante* `ropa raída´; *chispa encendida* `ingenio, inspiración, solución inteligente´; *ingeniero de minas* `rufián´ (referencia a la palabra mina que en replana significa `prostituta´); *plancha fría* `moroso, que no paga sus deudas´ (referencia a la palabra de replana *arruga* `deuda´ por semejanza a una plancha fría que no quita la arruga de la tela); libro de misa `baraja´ (p. 154).

### **Lexía**

La lexía, es una unidad lexical memorizada formada por una combinación estable de dos o más unidades del léxico. Cuando un hablante dice: ponte mosca, hazme las tabas, está bien taipá, al toque, la última

chupada del mango, a media caña, Cayetano Heredia, estas sucesiones son sentidas como una unidad lexical; igual que apágate, batería, cacharro, manyar, etc. La lexía es generalmente una combinación fija de elementos léxicos que funcionalmente equivalen a una palabra inexistente en la lengua o no usada en el habla.

La lexía hay que aprenderla como una totalidad en su arbitraria relación de significado y significante igual que un morfema o una palabra; ejm: chupamedias (adulador), media naranja (esposa), luna de miel (viaje de recién casados).

Las lexías son parte de la lengua, las encontramos “listas” y “preparadas”; en cambio, las frases son combinaciones móviles, en las cuales las palabras se combinan y pertenecen a expresiones individuales. Semánticamente, las lexías son siempre monosémicas, no presentan nunca variantes de sentido (Ramírez, 1984).

Con los crespos hechos.

Con la soga al cuello.

De pico a pico.

Está hasta el queque.

Libres de polvo y paja.

Papa a la huancaína.

No le echés más leña al fuego.

Al mejor cazador se le escapa la paloma.

### **El préstamo lingüístico**

El término préstamo, según el Diccionario Manual de la Lengua Española Vox, 2007, es un elemento lingüístico que una lengua toma de otra incorporándola a la misma, ya en su forma primitiva, ya más o

menos transformada: en castellano, la palabra “*rock*” es un préstamo del inglés, al igual que *parking*, *restaurante* (francés), *adagio* (italiano), etc.

En 1996, Hernán definió el préstamo, como su nombre lo indica: tomar prestado una palabra extranjera. Es un procedimiento válido y constituye una necesidad para denominar elementos recién descubiertos o inventados, cuando la lengua no tiene una voz equivalente o el equivalente es una perífrasis. Con respecto a los préstamos léxicos distinguiremos en el español dos modalidades: las voces que el idioma asimila a su sistema fonético, acentual y ortográfico; son los préstamos como: *afiche*, *capuchino*, *fútbol*, *níquel*, *Rímac*; y las voces que por no acomodarse plenamente al sistema español se usan conservando su escritura y fonética originarias; son los llamados extranjerismos o forasterismos como: *boite*, *bluff*, *dumping*, *scherzo*, *training*.

La disposición de los extranjerismos para integrarse como mayor o menor rapidez para castellanizar su pronunciación o escritura, mediante:

- a) La vía de uso popular y oral (y en este caso se convierten rápidamente en préstamos): *guachimán*, *huaipe*, *chuzo*.
- b) La vía de uso culto y la escritura (y en este caso se mantienen más tiempo como extranjerismos): *best seller*, *troupeé*, *souflé*, *by-pass*.

Muchos extranjerismos han sido ya castellanizados; su escritura y pronunciación se han adaptado y han sido recogidos por el D.R.A.E. (Diccionario de la Real Academia Española) en su última edición; pero el público, en este caso, el público culto, sigue usando estas palabras con su ortografía extranjera. Consignamos algunos ejemplos de extranjerismos castellanizados que figuran en el D.R.A.E. y entre paréntesis colocamos las formas que el público culto sigue usando en las formas que tienen en su idioma: boicot (ing. boycott); bidé (fr. bidet); bisté, bistec (ing. beetsteack); boxeo (ing. box); bufé (fr. buffet); breveté (fr. brevet); casete (fr. cassette); estrés (ing. Stress)tique, tíquet (ing. Ticket).

Un caso especial de préstamo con recreación semántica es la palabra *chévere*, que la letra de una conga cubana la ha difundido en el mundo hispanohablante. El D.R.A.E., la incorpora con el sentido de “primoroso, gracioso, bonito, elegante, agradable”. En los años de la conquista y colonización de las Antillas, México y Tierra Firme el personaje más influyente de la Corte de Carlos V era un caballero flamenco, quien decidía las cuestiones americanas, particularmente el asunto de las encomiendas de vital importancia para los conquistadores. Se llamaba Guillermo de Croy, Señor de *Chièvres* y se distinguía por su elegancia en el vestir y su refinada educación así como por el lujo, la riqueza y la ostentación que le rodeaba, todo lo cual chocaba naturalmente con la vida austera y el trato rudo y franco de los conquistadores que debían alternar con él cuando realizaban sus gestiones en la Corte. Entre estos rudos españoles, el nombre de *Chièvres* se hizo sinónimo de “elegante”; “lujoso”, “refinado”. El francés *chièvres* vino a pronunciarse *chévere* que aún conserva la uve (v) de la grafía inicial.

Este tipo de préstamo con recreación semántica es frecuente en español; tal es el caso de la palabra *silueta* (préstamo del francés) que se origina en el apellido de Esteban de Silhouett (1709-1767), ministro de economía que recomendaba hacer exageradas economías, aun en la alimentación, al pueblo de Francia, al respecto Sala (1988) sustentó que:

Los préstamos léxicos se asocian mediante el contacto lingüístico que se produce a raíz de la interrelación de culturas. La condición social del hombre lo lleva a comunicarse con el otro, pertenezca o no a su comunidad idiomática. Siendo el lenguaje un objeto cultural, todo intercambio en el ámbito de la cultura implica otro lingüístico. Las situaciones de contacto de códigos no son, por lo tanto, marginales; por el contrario, la mayor parte de las comunidades son multilingües y no se ha constatado la existencia del unilingüismo en el mundo. Consecuentemente



ninguna lengua deja de tener palabras de origen extranjero. Así pues, “En cualquier lengua, el número de palabras tomadas en préstamo supera fácilmente al número de palabras heredadas” (p. 159).

### **El calco lingüístico**

Según el D.R.A.E., 2010, la palabra calco significa acción y efecto de calcar (|| imitar, copiar o reproducir). Lingüísticamente se adopta el contenido semántico de una expresión extranjera y se traduce su significado mediante unidades lingüísticas de la lengua de recepción; p. ej. *banco de datos* es un calco del inglés *data bank*. También es la adopción de un significado extranjero para una palabra ya existente en una lengua; p. ej., *ratón*, en su acepción 'aparato manual conectado a un ordenador', es calco semántico del inglés *mouse*.

Ramírez (1966) manifiesta que el calco lingüístico se origina en un idioma cuando se traduce una palabra de lengua extranjera utilizando palabras que se le parece en la forma fonética y en sus realizaciones gramaticales, pero que no tienen el mismo sentido. En este caso, la palabra traducida adquiere el nuevo sentido que le faltaba. Un ejemplo evidente de calco tenemos con la palabra *montacarga* que se usa para designar a la máquina ascensora que en las fábricas y aeropuertos puede elevar las cargas hasta la altura requerida. Se trata del calco francés *montecharge* que se ha traducido literalmente sin tomar en cuenta que el verbo español *montar* no tiene el mismo sentido de “ascender” o “elevar” que sí tiene el verbo francés *monter*.

Un calco lingüístico es la expresión “De bote en bote”, que indica “cualquier sitio o local completamente lleno de gente”. Es un calco del francés “*de bout en bout*” (‘de extremo a extremo’); se ha traducido la palabra *bout*

`cabo, extremo´ por *bote* que se le parece solo fonéticamente porque en español no tiene el significado de la palabra *bout*.

La diferencia entre el préstamo lingüístico y el calco lingüístico radica en que, en el préstamo, la palabra extranjera pasa al idioma que la toma acomodándose a su ortografía y fonética (fútbol). En el calco, el sentido de la palabra extranjera pasa al idioma que lo toma utilizando una forma traducida, no siempre la más precisa, aunque después se acomoda al significado requerido. Por eso resulta que los calcos sean una fuente de impropiedades.

El calco lingüístico permite la impropiedad de la palabra *prerrequisito* en los medios universitarios. Se usa este término para indicar que en el *currículo*, por ejemplo, el curso de *Fonética* es prerrequisito del curso de *Morfología* que el primer curso de matemática es prerrequisito del segundo curso. Se trata de un `requisito´ que en el D.R.A.E. es `condición o circunstancia necesaria para una cosa´. La palabra *prerrequisito* no figura en el D.R.A.E. y sería en cualquier caso “una condición previa de otra condición”, es decir de “un requisito para otro requisito”, que no es precisamente el sentido con que se usa tal palabra en las universidades del país. Se trata de un calco del inglés, idioma en el que la palabra *requisite*, tiene solo el sentido de `necesario´ y la palabra *prerrequisito* significa `necesidad previa´. En español, para lo que se desea esclarecer en el currículo de nuestras universidades, basta y es suficiente la palabra *requisito*. La palabra *prerrequisito* es una impropiedad, y está demás.

Otros dos casos de anomalía a causa del calco lingüístico son *montadiscos*, (del inglés *discjockey*) voz con que se designa al locutor que en las radios pone y anuncia los discos con las canciones del programa. El calco, en este caso, ha tomado el sentido de “jinete”, “el que monta caballos” que tiene la palabra inglesa *jockey*, pero que semánticamente no corresponde exactamente al sentido de la palabra española. La otra palabra es *pluscafé* con que se designa a “una copa de licor que algunas personas suelen tomar

después del café”. Se trata de un calco del francés *pousse-café*, “empuja café”. La voz española *plus* no tienen exactamente el mismo valor semántico que la palabra francesa *pousse* que fonéticamente se le parece y que se le ha tomado como traducción.

Una buena traducción sería aquella que pareciese haberse concebido en español. Esto no se puede conseguir traduciendo palabra por palabra, sino extrayendo el sentido de la frase en la lengua de origen y buscando una frase que exprese lo mismo en español. Es así que consecuencia del calco lingüístico se producen las anomalías.

### **Antífrasis**

La antífrasis, llamada también hiposemia irónica, consiste en emplear una palabra o frase de sentido opuesto a lo que, precisamente, se quiere comunicar. La antífrasis resulta a veces de una intención eufemística y es un eficiente recurso de la afectividad implícita: *A buena hora que llegas* por “llegas a una hora inoportuna”; *bonito negocio* por “un mal negocio”.

### **El oxímoron**

En la misma línea de contraposiciones semánticas hay otra figura vecina, es el oxímoron (o “absurdo ingenioso”), una especie de antífrasis explicada por el contexto y en esta explicación va implícita la afectividad; por ejemplo, cuando se dice: “*esta operación es tan difícil que un niño de seis años la resolvería jugando*”. La antífrasis (*difícil* por *fácil*) está corregida en el enunciado mismo, porque el oyente para comprender el sentido tiene que sustituir mentalmente *difícil* por *fácil* y esta situación tácita, consciente o inconsciente, es la que desencadena la expresividad. El oxímoron literario puede enfrentar dos palabras de campos semánticos diferentes y hasta

contrarios: la “música callada”, la “soledad sonora”, o también de frases: “abatime tanto, tanto que fui tan alto, tan alto”. En el Aleph de J. Luis Borges leemos: “*Beatriz era alta, frágil, muy ligeramente inclinada; había en su andar (si el oxímoron es tolerable) una como graciosa torpeza, un principio de éxtasis*”. El oxímoron en la prosa narrativa de Borges surge como una necesidad estilística para llevar al plano del lenguaje la mágica realidad de sus ficciones y, como en el ejemplo citado, la indudable contradicción –como la figura misma- del inconmensurable contenido en la diminuta esfera del Aleph.

### La hipérbole

La hipérbole o exageración de la significación lingüística con fines estilísticos y expresivos es uno de los recursos más importantes de la afectividad implícita. El apasionado pondera excesivamente la realidad desfigurándola con su ímpetu desmedido, y en su afán de realzar la expresión ha creado numerosas designaciones para exagerar la cantidad e hiperbolizar la idea de intensidad en dos direcciones, una **amplificativa** para expresar grandes cantidades o altos grados de intensidad (*un millón de abrazos; te busqué infinitas veces; no se vende por todo el oro del mundo*) y otra **reductiva** para designar cantidades pequeñas o mínimas, (*espérame un segundo, la botica está a un paso de mi casa*).

Sin la emotividad de la hipérbole, sin el fondo pasional de ella, una buena parte del lenguaje no tendría sentido o sería distinta, *reventado de trabajo; montañas de cartas; muerto de frío; un diluvio de regalos; mil abrazos y tantas frases así no tendrían explicación sin la clave afectiva que todo lo mueve o deforma*. La exageración domina el lenguaje coloquial. Las relaciones espaciales y temporales se amplían o reducen (*la escuela está a una legua de distancia; el paradero queda a un paso; hace un siglo que no te veo; se marchó hace un minuto*). El movimiento referido ya a la rapidez, ya a la lentitud se presta la hipérbole; (*crucé la calle como un rayo; voy volando*). El tamaño de

uno y otro extremo se exagera con alusiones a una *montaña*, un *gigante*, un *comino*, un *mundo*, etc. El asombro se expresa con mucha frecuencia en fórmulas hiperbólicas: *quedarse de una pieza*; *caerse de espaldas*; *me quedé clavado*, con hipérbole reductiva se dice: *no tiene una peseta*; *no vale un real*; *no tiene en qué caer muerto*.

## **El eufemismo**

El eufemismo es un proceso frecuente de la lengua coloquial que conduce a evitar la palabra con que se designa algo desagradable, grosero, indecoroso o inoportuno, algo horrible o penoso, sustituyéndola por otra palabra o expresión más agradable. Muy ilustrativo para el caso es el conocido pasaje de la novela de Cervantes en la que Don Quijote le enseña a su vulgar escudero a evitar en su lenguaje el verbo *regoldar* como hacen las gentes curiosas que prefieren el latino *eructar*. La expresión eufemística rehuye lo que ofende al pudor, lo que inspira miedo, lo que es grosero, lo defectuoso, o lo que es molesto nombrar a quien lo sufre o lo padece, en suma, está determinada por un complejo afectivo de múltiples motivaciones.

El vocablo impregnado del concepto ofensivo se envilece y se procura evitarlo con disimulo. El eufemismo evita así las reacciones sentimentales que provocan ciertas palabras.

El eufemismo en la lengua coloquial puede producirse por las siguientes causas:

1. Unas veces obedece al deseo de adaptarse a una circunstancia en la cual la palabra resultaría demasiado simple: *cabello* por “pelo”; *seno* por “pecho”.
2. Otras veces se trata de disimular los defectos o faltas: *cargado* al “jorobado”, *invidente* al “ciego”, *impedido* al “cojo” y al “manco”;

*económicamente débil* al “pobre”.

3. El término eufemístico sustituye al nombre de una acción o cosa para evitar la repulsión: *dar a luz* por “parir”; urinario por “meadero”.
4. Algunas veces se busca el ennoblecimiento de la propia personalidad como cuando una “comadrona” se hace llamar *profesora de partos* o cuando a un “intitulado” se le llama docente, profesor o maestro.
5. En otros casos, el eufemismo está determinado por la interdicción verbal de los llamados términos tabú. El tabú supersticioso presenta formas atenuadas para no mencionar el nombre. *Diablo* se sustituye, por tabú, en casi todos los idiomas; el diccionario español recoge 30 nombres referidos a él, aparte de muchas deformaciones parciales del vocablo. En Europa sustituyen el nombre de *comadreja* (que el temor supersticioso de los campesinos vincula a malos augurios) por su esbeltez: *bella, doña, novia, garrida*.

Hay además un tabú social, moral o familiar que induce al eufemismo, como cuando se pregunta a alguien por su *señora* y no por su “mujer”. Un caso de tabú universal es la muerte, a la cual se quiere disimular con la idea de acabamiento o tránsito: *finar, expirar, fallecer, dejar este mundo, cerrar los ojos, enterrar el pico, entegó las tenis*

Las enfermedades que infunden temor o vergüenza se denominan con eufemismos: *lázaro* al “leproso”; *tebeciano* al “tísico”.

La interdicción verbal actúa de modo diverso en los estratos sociales según su motivación. Así, las personas remilgadas rehúyen lo que, directa o indirectamente, puede ofender al pudor o buen gusto. En cambio, el hombre inculto utiliza sin escrúpulos los términos vedados al lenguaje culto y refinado. Las mismas personas, por motivos ocasionales, varían el grado de sus eufemismos. Hay situaciones en que el empleo de un término da a la frase una expresividad intencionada, y otras donde la reserva se impone. Los eufemismos **perifrásicos** *país en desarrollo* por “país atrasado”, *amigo de lo*

*ajeno* por “ladrón”, *clínica de zapatos* por “zapatero remendón”, *candy* por “chica fácil”, *derrier* por “trasero”, son eufemismos **sustitutivos**. Hay también eufemismos **deformativos** en los que la palabra prohibida se disimula cambiando algunos sonidos, “diablo” *diantre*, *diancho*; “demonio” *demontre*, *demonche*. Con este recurso las palabras groseras sufren deformaciones convencionales: *miércoles*, *miéchica*; *pucha*, *puñales*; *cojines*, *cojinova*; *caracoles*, *carabina*; *caracas*, *caracha*.

Cuando el eufemismo adquiere matices peyorativos es sustituido por otro. De esta forma, la lengua se encuentra en permanente sustitución, buscando la palabra que no ofenda. La lista de los eufemismos se acrecienta y renueva en un esfuerzo constante para expresar con términos distintos, con perífrasis o con alusiones discretas las cosas que desagrada evocar.

### **El disfemismo**

Es contrario al eufemismo. Con este se nombra un matiz peyorativo, ofensivo, denigrante con que el hablante destaca el lado grotesco de las cosas o nociones: *sacamuelas* (dentista), *polizonte* (policía), *matasanos* (médico), *buscapleitos* (abogado), *chancafierros* (mecánico), *chupacirios* (beato). El disfemismo es un esfuerzo para dejar de lado la actitud respetuosa y seria que gravita sobre el hombre medio. Con él se sustituye los términos nobles por expresiones más vulgares, más familiares o más regocijantes, como el llamar *azotea* a la “cabeza”; *chancón* al “estudioso”; *chupamedias* al “lisonjero”. La muerte es denominada disfémicamente colgar la cuchara; quebrar la pipa; cerrar el paraguas, quebrar la pipa; al respecto Calvino (2013) manifestó que:

El uso popular es un modelo al que hay que recurrir por lo que tiene reserva de creatividad, de imaginación, y no por lo que tiene de repertorio de términos empobrecidos. La gran civilización de la injuria, de la agresión verbal, ha quedado reducida en la actualidad a repetición de estereotipos mediocres (...). De lo que hay que preocuparse es de que la

palabra no pierda su fuerza, de que sea utilizada en el momento justo: si su uso se hace corriente y anodino, ya no sonará con ese relieve cromático en que reside su valor. Ello significaría una pérdida en nuestra gama expresiva (pp. 354-355).

Las expresiones disfémicas pueden ser usadas en una situación y que, tanto el eufemismo como el disfemismo son casos especiales de metáforas, porque “consisten en dar a una cosa el nombre que pertenece a otra”. En 1880, Du Marsais definió la metáfora como una figura que transporta el significado propio de una palabra a otro significado que solamente le conviene en virtud de una comparación que reside en la mente.

El que una palabra sea considerada como un eufemismo o un disfemismo depende del contexto o de las intenciones de los hablantes. Los emisores estarían de acuerdo en que *excusado* e *inodoro* son sustitutivos eufemísticos de silo.

#### **1.2.1.4      Proceso pragmático**

El componente pragmático está formado por aquellos conocimientos que relacionan tanto los contextos como los usos comunicativos de la lengua. La pragmática incluye un inmenso abanico de conocimientos y reglas tanto lingüísticas como cognitivas y sociales, que permiten el ejercicio de la comunicación.

En 1998, Van Dijk manifestó que las emisiones se *usan* en *contextos* de comunicación e interacción sociales, y tienen, por consiguiente, funciones específicas en tales contextos. Para entender esas funciones hay que tener en mente una propiedad muy fundamental de las emisiones: se usan para realizar



*acciones*. La clase específica de acción que realizamos cuando producimos una emisión se llama *acto de habla o acto ilocutivo*. Si digo, “Ayer saqué una foto” quiero dar alguna información al oyente. Asimismo, puedo hacer una pregunta, pedir algo, prometer algo, amenazar a alguien o dar un consejo.

El estudio de las emisiones verbales como actos de habla es tarea de la pragmática.

La pragmática tiene que estar íntimamente relacionada con la gramática porque las dos disciplinas especifican propiedades gobernadas por reglas de oraciones y textos (emitidos). Mientras la sintaxis organiza la *forma* y la semántica el *significado* y la *referencia* de estas oraciones y textos, la pragmática analiza su función (o fuerza) ilocutiva como actos de habla. En un sentido muy amplio, se podría considerar la pragmática como uno de los componentes principales de una gramática que tiene como tarea relacionar la forma, el significado y la función de oraciones o textos.

“La *pragmática* que puede ser definida como la disciplina que tiene por objeto el estudio del lenguaje en su uso, como la lingüística que toma en cuenta todos los factores del circuito de la comunicación que pueden intervenir en la configuración del sentido” (Gutiérrez, 2002, p. 85).

#### **1.2.1.4.1 Teorías pragmáticas**

El estudio de la pragmática analiza los signos verbales en relación con el uso social que los hablantes hacen de ellos; las situaciones, los propósitos, las necesidades, los roles de los interlocutores, las presuposiciones. El análisis de esta disciplina está basada en la Teoría de los actos de habla de Austin, los Actos performativos según, Searle, y el Principio cooperativo de Grice.

#### **1.2.1.4.2 La teoría de los actos de habla según Austin**

La teoría de los actos de habla, tal y como la formuló J. L. Austin, es una de las consecuencias de la filosofía del lenguaje.

##### **El acto de habla**

Hablar es una acción susceptible de ser descompuesta en pequeñas acciones llamadas actos de habla. En cada uno de estos actos producimos generalmente una oración, pero realmente no nos comunicamos con oraciones, sino con secuencias de actos de habla, en discursos contextualizados en realidades sociales concretas. Un acto de habla es la mínima unidad de comunicación lingüística, en que un agente emisor produce un enunciado portador de una información y una intención comunicativa, con destino a un receptor, en un contexto determinado, al respecto Van Dijk (1998) manifestó que:

Las emisiones se usan en contextos de comunicación e interacción sociales, y tienen, por consiguiente, funciones específicas en tales contextos. Para entender esas funciones hay que tener en mente una propiedad muy fundamental de las emisiones: se usan para realizar acciones. La clase específica de acción que realizamos cuando producimos una emisión se le llama acto de habla (p. 58).

Por lo tanto, al efectuar un acto de habla, se expresa una oración gramaticalmente correcta y con sentido, implica un compromiso con el entorno. Si digo, "Ayer celebramos el cierre académico del curso de francés", la primera acción que ejecuto es la de emitir una oración; y, al mismo tiempo, esa oración en presencia de un interlocutor es una aserción. La función de tal aserción pudiera ser, por ejemplo, la de brindar alguna información al oyente. Entonces, Un acto de habla puede ser formular una pregunta, pedir algo, prometer algo, amenazar a alguien, dar un consejo, etc.

Los tratadistas consideran un acto de habla como una acción o actividad que incluye: el acto de decir algo, el que tiene lugar a decir algo, y el que acaece por decir algo. Cada uno de estos actos toman la denominación de acto ilocucionario, acto locucionario y acto perlocucionario que en nuestro esquema aparecen con los términos: locución, ilocución y perlocución.

## **1. Acto ilocucionario**

Es el propósito que persigue el emisor, al expresar ciertas palabras en un contexto determinado. Añade al hecho de decir algo, cierta fuerza o intención manifestando en el modo, el cual se expresa mediante acciones del hablante y las condiciones de la emisión lingüística; esto permite ejecutar acciones comunicativas como aseverar, preguntar, mandar, amenazar, responder, etc., al respecto Niño (2005) expresó que:

La fuerza ilocutiva imprime el carácter social a los actos del habla y les asigna una función o uso específico en el proceso comunicativo que media entre emisor y receptor. La fuerza ilocutiva la decide en primera instancia la configuración lingüística (entradas léxicas, estructuras oracionales, estructuras modales, entonación, puntuación), pero también la situación y el contexto en que se produce la emisión (p. 48).

## **2. El acto locucionario**

Está constituido por el mensaje y el código que organiza la materia lingüística desde el punto de vista fonológico, sintáctico y semántico. La locución conlleva el propósito o ilocución. El conocimiento del código y la capacidad para producir e interpretar mensajes forman parte de la competencia lingüística, en referencia a ello Austin (1971) asevera que:

Cuando alguien dice algo debemos distinguir: el acto de decirlo, esto es, el acto que consiste en emitir ciertos ruidos con cierta entonación o acentuación, ruidos que pertenecen a un vocabulario, que se emiten

siguiendo cierta construcción y que, además, tienen asignado cierto “sentido” y “referencia” (p. 32).

De lo anterior, se desprende que el acto de habla locutivo se da por el hecho de producir un enunciado oracional en el que se aplican las reglas de la gramática y en que se configura un significado conceptual, del cual se hace parte un tema.

## **2 El acto perlocucionario**

Es el acto producido en el receptor como consecuencia de los actos locucionario e ilocucionario: ofensa, miedo, alegría, entusiasmo, etc. Así, una cosa es amenazar (acto ilocutivo) y otra muy distinta, que el interlocutor se sienta alarmado, airado, se irrite o busque mecanismos de defensa (efectos perlocutivos). Por lo tanto, es un acto no lingüístico y no convencionalizado, que escapa al control del emisor. Este efecto está determinado por los valores, intereses, y visión del mundo del receptor.

### **1.2.1.4.3 Los actos performativos según Searle**

Searle, quien siguió el análisis de Austin sobre los enunciados de acción o “performativos”, se centró en lo que Austin había llamado actos ilocutivos o ilocucionarios (actos que se realizan diciendo algo). Searle desarrolló la idea de que diversas oraciones con el mismo contenido proposicional pueden diferir en su fuerza ilocucional, según se presenten como una aseveración, una pregunta, una orden o una expresión de deseo. Así, en las oraciones:

Lucho fuma habitualmente.

¿Lucho fuma habitualmente?

Lucho, no fumes más.

Ojalá que Lucho no fume.

Cada una de ellas tiene el mismo contenido proposicional (Lucho fumando), aunque difieren en su fuerza ilocutiva, ya que son, respectivamente, una aseveración, una pregunta, una orden y una expresión de deseo. Los actos de habla ilocutivos pueden ser clasificados según su intención o finalidad.

Searle asume que las fuerzas ilocutivas de una oración pueden describirse siguiendo reglas o condiciones específicas. Estas reglas establecen las circunstancias y el propósito de diferentes actos ilocutivos. Searle utiliza cuatro tipos generales de reglas.

Por lo general una ilocución tendrá cierto *contenido proposicional*. Por ejemplo, una petición tendrá cierta acción futura en su contenido, mientras que una sentencia puede tener cualquier proposición como contenido. Algunas ilocuciones, como los saludos, no disponen de contenido proposicional.

Son necesarias ciertas condiciones previas para el éxito de cada tipo de ilocución. Por ejemplo, para realizar correctamente una petición es necesario que el oyente pueda realizar la acción solicitada y que el hablante crea que el oyente puede realizar dicha acción. Para que un saludo sea exitoso el oyente y el hablante bien acaban de encontrarse o acaban de haber sido presentados. Searle llama a esto *condiciones preparatorias*.

Un saludo puede no ser sincero, pero para agradecer realmente algo a alguien, es necesario que el hablante sea sincero, y para realizar una pregunta sincera el hablante ha de querer conocer la respuesta. Searle llama a esto *la condición de sinceridad*.

Según Searle, cada ilocución puede describirse en términos de lo que está intentando hacer. De esta forma una aseveración pretende que algo realmente es el caso. Una pregunta es un intento de elucidar cierta información.

Agradecer pretende ser una expresión de gratitud. Este intento del hablante, o *intencionalidad* de una sentencia se convirtió en un aspecto principal de la obra posterior de Searle.

Los propósitos son parte de toda acción humana. La gente actúa para algo, para conseguir un fin, para obtener efectos en sí mismo o en los demás. ¿Para qué se comunica la gente? Podría decirse que para realizarse como seres humanos, para desarrollarse, para encontrarse con los otros, intercambiar sus experiencias, solidarizarse y convivir.

En 1998, Kaplún afirmó que los seres humanos nos comunicamos para intercambiar informaciones y conocimientos, para analizar una determinada cuestión, para razonar, para pensar juntos. Pero nos comunicamos también para expresar emociones, sentimientos, afectos, esperanzas, ensueños. Basta pensar en los gestos: una caricia, una palmada afectuosa en el hombro del compañero que está triste, un apretón de manos no tienen “significado” racional; no tienen valor de información, de conocimiento. Y sin embargo, dicen y significan muchísimo.

#### **1.2.1.4.4 Principio cooperativo de Grice**

La pragmática conversacional, ideada por Paul Grice, en 1975, es un enfoque de la pragmática lingüística que se fundamenta en que el principio básico que rige la comunicación humana es el principio de cooperación, esto es “ser cooperativo”. De acuerdo con Grice, una comunicación cooperativa entre dos o más personas está sujeta tácitamente a cuatro principios o máximas que caracterizan dicha conducta cooperativa. Estas cuatro máximas son: de cantidad, de calidad, máxima de relevancia y pertinencia y máxima de modo.

**a. Máxima de calidad**

Esta máxima o principio se refiere a que el emisor se restringe a la verdad, a hechos que tiene por ciertos, y puede descomponerse en las siguientes restricciones:

- No digas lo que crees que es falso, o
- No digas nada de lo que no tengas pruebas adecuadas.

**b. Máxima de cantidad**

Esta máxima o principio a la cantidad de información, como en:

- Haga que su contribución sea todo lo informativa que el intercambio requiera, esto es
- No haga que su contribución sea más informativa de lo que el intercambio requiera.

**c. Máxima de relevancia**

Esta máxima tiene que ver con el grado de conexión o relevancia de las informaciones nuevas respecto de las anteriores:

Di las cosas relevantes.

**d. Máxima de modo**

Esta máxima tiene que ver con la elección de las palabras o el modo en que se expresan las ideas:

- Evita las expresiones oscuras o complicadas.
- Evita la ambigüedad.
- Sea escueto.
- Sea ordenado.

No obstante, con frecuencia estas máximas no se cumplen a cabalidad. De hecho se suelen romper de forma intencionada para transmitir información de forma no literal (mediante la ironía, metáforas, dichos, etc.) y para generar inferencias pragmáticas, conocidas como “implicaturas conversacionales”, esto es, mecanismos de interpretación que van más allá de lo manifestado en los enunciados.

## SUBCAPÍTULO III: LA JERGA COMO CONSTRUCCIÓN IDIOMÁTICA

### 1.2.3 Origen de la jerga

Don Pedro Paz Soldán cuyo pseudónimo era Juan de Arona (1839 – 1895), se le considera un poeta perteneciente a la generación romántica, pero un hombre de gran cultura humanística, políglota –hablaba latín, inglés, alemán, francés, italiano—, fue profesor universitario de literaturas antiguas – griego y romano—, y como lingüista dominador, como pocos, del castellano. Su enorme bagaje cultural incluía otras disciplinas –además de poeta, era periodista, comediógrafo, escritor costumbrista y de viajes, crítico, diplomático. Sin embargo, para su infortunio, vivió en una época que no supieron valorar su talento creador. Aún así nos dejó innumerables obras, entre estas su "Diccionario de peruanismos", texto obligado ahora para todo estudiante o investigador de nuestra lengua popular.

Uno de los primeros estudiosos de la jerga en el Perú, creyó confundir la jergonza con jerga debido a que escuchaba desde niño a su familia, a las empleadas, a las visitas, a los tenderos, a las vivanderas, a los mozalbetes en el parque, a los conductores de coches, a los vendedores; en un confuso laberinto sin sentido, donde una palabra podía parecer otra, o una frase podría tener más de un significado, cada cual con su propia historia (o jerga); supo entender que ese lenguaje conformaba un entramado de palabras, frases, oraciones, tomadas en la escuela, la calle, la vida cotidiana, de ese mundo de colores, aromas y sabores llamado Perú.

Estudió la jerga criolla con el nombre de "*peruanismos*" y se sumergió en el habla del Perú profundo.

Gracias al trabajo de este intelectual, la jerga criolla comenzó a ser tomada en serio, y a profundizar sus laberintos fonéticos. Esta es la razón por la cual decimos "*qué tal floro, pues*".



La palabra jerga proviene del provenzal antiguo *gergon*, que a su vez procedía del francés antiguo *jargon* o *jergon*, que en la Edad Media aludía al 'gorjeo de los pájaros'.

*Jergon* se había formado a partir de la raíz *garg-*, de origen onomatopéyico, que expresaba ideas como 'hablar confusamente', 'tragar' y que aparece en nuestra lengua en palabras como *garganta*, *gárgara*, *gargajo*, y *jerigonza*, entre otras.

Existe en castellano otra palabra *jerga*, de etimología desconocida, que significa 'tela gruesa o tosca' o 'colchón de paja o de pasto'. A partir de esta última se forma su aumentativo *jergón*.

Este vocablo llegó con el significado de *lenguaje especial*, difícil de comprender, según la primera edición del Diccionario de la Academia (1734); hoy se define como 'lenguaje especial y familiar que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios, como los toreros, los estudiantes, etc., por ejemplo:

La voz "*gringo*", proviene de "*green go home*" (*verdes, váyanse a casa*), se cuenta que acuñada a mediados del siglo XIX durante la guerra, Estados Unidos invadió el norte de México para arrebatarse los territorios de Texas, Arizona y Nuevo México. De esta forma, los mexicanos exigían que se fueran los "*verdes*", por el color del uniforme de los soldados estadounidenses.

### **1.2.3.1 Definición de la Jerga**

La jerga es una variedad lingüística de la lengua, usada por distintos grupos sociales con intenciones de ocultar el verdadero significado de las palabras, de acuerdo a su conveniencia y necesidad. Este lenguaje resulta difícil de entender para los que no forman parte de esa comunidad. Este es el

caso de la jerga carcelaria, utilizada por los presos para evitar que sus conversaciones sean entendidas por las autoridades. Esto motiva a que los términos de la jerga sean temporales: una vez que se masifican dejan de ser utilizados (excepto las jergas profesionales).

La jerga diferencia a los grupos pero también los integra. En el caso de la realidad peruana, se puede hablar de una jerga nacional, común a los hablantes del español, así como de una jerga juvenil que toma aspectos de la jerga nacional, al respecto Henao y Castañeda (2001) manifiestan que:

En los colegios, en las universidades, en el ejército, en la policía y en todos aquellos lugares en donde se reúnen grupos de jóvenes, siempre encontramos una serie de variaciones lingüísticas, generalmente de tipo lexical y entonacional, que se convierten en marcas sociolingüísticas. Este fenómeno se da independientemente de la clase social a la cual pertenezcan los jóvenes (p. 53).

Hay jergas que surgen por cuestiones geográficas y que, con el tiempo, pueden pasar a formar parte de un dialecto regional. No hay intención de ocultar el significado de las palabras, a partir del sentido de pertenencia y la intención de diferenciarse de otros grupos.

Otra de las formas lingüísticas es la que emplea metáforas. Así escuchamos estoy aguja, no te hagas paltas, tira bistec, estás más tela, a ver si me da bola, guarda, guarda, que viene un Roberto Carlos, te la puso papaya, ¿Con quién empezamos, con Yolanda o con Tumbes?, este pata está con doble filo, chaufa.

Hay préstamos de idiomas extranjeros. Por ejemplo, se dice "smoking" (chaqueta de etiqueta), "baby doll" (ropa de dormir), ganadora de miss "derriere" (el trasero de la persona), "brassiere" (el cierre relámpago del

pantalón), "hot dog" (perro caliente, un popular sánduche con salchichas aderezadas con mostaza, salsa de tomate y mayonesa).

También hay voces quechuas o yungas (este último un dialecto de los Andes centrales y del sur peruano); así se oye: "la guagua llorona está durmiendo" (de "wawa", bebito), "unos joros corrían detrás de la camioneta" (de "coro", niño, muchacho). También el argot criollo suele recrear formas tradicionales, como producto del imaginario popular. Se utiliza frases onomatopéyicas: "no nos sobra chinchín (dinero) para regalar", "por gambusinero se comerá un cañazo" (ladrón en la cárcel), "no me vengan con trafa" (trampa), "el premier (primer ministro) soltó el paquetazo" (medidas económicas).

### 1.2.3.2 Jerga como sinónimo de argot

A las palabras argot y jerga se las han considerado sinónimas en sus distintas acepciones; lo mismo que la voz inglesa Slang; Gíria-portuguesa; Lunfardo-argentino, etc. Pilar Daniel, autora del prólogo del *Diccionario de Argot Español* de Víctor León, dice: "Parece preferible emplear el término argot por varias razones. En primer lugar, la palabra jerga tiene un valor peyorativo, (tal vez por asimilarse inconscientemente al otro significado de su sinónimo jergonza, es decir, lenguaje complicado, que no se entiende). **Por otra parte, el uso de la palabra argot está ampliamente difundido, mucho más aceptado que jerga, y su significado es comprendido por un público más extenso. Debe tenerse en cuenta que es voz de uso internacional, utilizada por hispanohablantes americanos y conocida también en otros idiomas**". Para hacer una diferencia entre argot y jerga, preferimos seguir la definición que el filólogo Jesús García Ramos propone en su libro *Lenguajes marginales: Análisis y Vocabulario: Argot*: "Lenguaje especial que se desarrolla en actividades delictivas y marginales, inteligible solo para los que las practican habitualmente, con forma ambivalente social y profesional.

El diccionario de la Real Academia Española (2011) precisa que:

**argot** s. *m.* Jerga, variedad de lengua que utilizan para comunicarse entre sí las personas que pertenecen a un mismo oficio o grupo social.

El concepto de jerga incluye al de argot, aunque este último únicamente contiene a la jerga de tipo social. En el uso de la palabra, la diferencia entre argot y jerga no está claramente demarcada y a menudo son términos confundidos. En general se utiliza **el término jerga para referirse al lenguaje técnico entre grupos sociales o profesionales y el argot para todo tipo de palabras y frases entre personas de una misma posición, rango o alcurnia.**

### 1.2.3.3 Características de la jerga

La jerga **social** se caracteriza por lo efímero de sus construcciones gramaticales, de forma que una expresión nace, alcanza el éxito, se emplea durante un tiempo y cae en desuso por considerarse pasada de moda. Sin embargo, hay casos en que las creaciones tienen éxito y se integran al léxico común. Es lo que ha ocurrido con *rollo*, *pasar* o *flipar*.

Los rasgos lingüísticos de la jerga se manifiestan en el plano léxico, con nuevas palabras, la adaptación de otras ya existentes y la adopción de términos de otros idiomas; siendo así:

- Original, ingeniosa y libre: Existen razones para la creación de ese lenguaje, tales como el interés de los jóvenes por crear un código diferente al del adulto que marque el límite de edad; elaborar un lenguaje que los identifique y la intención de manifestar de forma lúdica lo que conlleva.
- Creativa: Creación de nuevas palabras a partir de la modificación de otras ya existentes, que puede hacerse por acortamiento (*poli* > *policía*, *ñora* > *señora*), por ampliación (*jermaza* > *jerma*, *tarrazo* > *tarro*) o por distorsión (*choborra* > *borracho*, *tolaca* > *calato*).

- Se observa la *influencia del quechua* (concho > sedimento; corcho > tonto; causa > amigo, etc.); *adopción de anglicismos* (beibi > chica, bisnes > negocios, filing > hambre); *acogimiento del lenguaje informático* (computar > entender, minimizar > calmar; control alt del > borrar, olvidar; resetéate >reinicia).
- Uso de lexías: no te hagas paltas > no te hagas problema en vano, colabora pe, varón > apoya mi trabajo, pes, hombre, estás más tela >estar delgado, la hizo linda > logró algo en mejores condiciones.

La lexía es una unidad sintáctica indescomponible, cuyo significado es más amplio que una palabra e ingresa al sistema tal como se produce. No necesita analizarse morfológicamente.

- Adaptación: Las palabras pasan a la jerga con otro significado (chorizo-ladrón, machete-marido, chuleta-bofetada). En algunos casos, se produce el fenómeno inverso, es decir, el término propio del habla del grupo social trasciende a la lengua general (pícaro, tenorio).
- Temporal: Los jóvenes abandonan la jerga a medida que maduran. La mayor parte de los adultos deja atrás el lenguaje juvenil cuando tienen una vida estable. Un ejemplo muy claro es que los adultos no se plantean *hacer un simpa*, es decir, irse sin pagar de un restaurante, porque ya tienen dinero para abonar la cuenta.
- Expresiva y afectiva.
- Monótona: Las muletillas de los jóvenes se repiten tanto en el lenguaje conversacional que casi parecen jaculatorias breves.
- Vocabulario propio: Hay palabras que solo son conocidas y usadas en ciertos grupos sociales.
- Variación: Las palabras pueden expresar diferentes significados según el grupo social que las adopte (la palabra "operación" varía en función de que sea empleada por médicos, militares o profesores de matemática).
- Ocultismo: En ocasiones, el vocabulario se utiliza para ocultar el verdadero significado del mensaje (en el lenguaje carcelario, las palabras cambian a menudo para mantener el secreto).

### 1.2.3.4 Tipos de jerga

Constituyen jergas particulares las de ciertos grupos por distintos motivos:

- **Profesionales:** Necesitan de un vocabulario que no es común para ciertos procesos, instrumentos, etc. Por ejemplo, una persona ajena al ámbito docente diría: "Me gusta la forma de enseñar del profesor", mientras que otro docente diría: "Me gusta la didáctica del profesor". Existen diccionarios oficiales para este tipo de jergas, al respecto Guy (1992) sustenta que:

Los individuos que enseñan ciertas profesiones tienden a hacer mayor uso de variantes lingüísticas estándares que otras personas con el mismo estatus, nivel de ingresos o educación. Oficios como el de profesor, periodista o recepcionista suponen dos tipos distintos de actividad: proyección de una imagen pública y socialización lingüística (...) Labov en sus estudios en los grandes almacenes demostró que los empleados de trastienda, como los almacenistas, usaban menos variantes de prestigio que los empleados que despachaban al público (...) demostró además, que existe una correlación entre el uso que los hablantes hacen de las variantes de prestigio y el prestigio que ostenta el establecimiento donde trabaja ( p. 65).

Estas condiciones o circunstancias determinan la utilización de uno u otro registro, independientemente de la clase social a la que pertenezca el usuario.

- **Sociales:** Distintas formas de comunicarse con el propósito de no ser entendido por los demás (por ejemplo en la cárcel) o con intención diferenciadora (de algunos barrios y de adolescentes). En general, no hay un diccionario que contenga esta jerga debido a la poca perdurabilidad que tiene.

En la sociedad capitalista, según Bourdieu (1985), los bienes materiales, la fuerza de trabajo, las mercancías, los servicios, etc. Y los bienes simbólicos como los conocimientos, las obras de arte, la música y la lengua, circulan en la realidad mediante relaciones y reglas establecidas en los distintos marcos de intercambio. Los intercambios lingüísticos, según Bourdieu, son también relaciones de poder simbólico donde el destinatario y su interlocutor actualizan relaciones de poder. La circulación lingüística se establece en una relación de intercambio de hábitos dentro de un mercado en el cual se ofrece el producto bajo unas condiciones sociales concretas, al respecto Areiza, Cisneros y Tabares (2012) afirman que:

En el desempeño de los distintos roles en los que participa el individuo, el usuario acomoda su forma de hablar a los distintos tipos de relaciones que se establecen con las personas de su entorno, para lo cual requiere manejar un nivel estándar de lengua, condición necesaria para ocupar un espacio importante dentro de lo que Bourdieu (1985) denomina el mercado lingüístico (p. 61).

Toda condición de mercado se da dentro de un concepto de Estado, concepto, a su vez vinculado con el de lengua oficial, instrumento necesario para el surgimiento del mercado y para favorecer las transacciones que al interior del mismo se susciten. En otras palabras, debe existir una relación de necesidad entre mercado y lengua, regulado por un marco jurídico y por un aparato educativo que unifica y estandariza el uso de la lengua, legitimando el capital lingüístico de la comunidad caracterizado por su valor de uso.

La educación, en ese ámbito, se constituye en el lugar privilegiado donde se adquiere el capital cultural mediante un proceso formal en el que se inculca la importancia del uso reglado de la lengua al servicio de un mercado cultural y lingüístico dominante, en el cual se difunde y reproduce la aceptabilidad que corresponde a las prácticas de los grupos privilegiados, caracterizados por un status quo, relegando las variaciones no-estándares,

reduciéndolas al estatuto de jergas. De esta manera, se da una desvaloración sistemática.

### **La jerga juvenil**

Es común que los jóvenes utilicen la lengua de una manera especial, harto distinta, a veces, de cómo la emplean los mayores u otros grupos sociales. De esa manera, se identifican como miembros de determinados grupos, utilizando sus propios códigos, vocablos y expresiones.

Las jergas juveniles son variedades lingüísticas diastráticas –o sociolectos, es decir, variedades basadas en la diferenciación social- que emplean determinados grupos de jóvenes para manifestar su particular visión del mundo y diferenciarse, de esta manera, del resto de la sociedad. Por ejemplo, el hecho de que las redes sociales se encuentran en todos los estratos sociales de la población y en cada una de ellas se maneja la variedad lingüística determinada por la altura de las exigencias comunicativas según las exigencias de las relaciones que se desarrollan en la red.

Son usos lingüísticos apartados de la variedad estándar, y tienen el mismo carácter definitorio que otros signos externos, como la ropa, el peinado, o la utilización de tatuajes o piercings, al respecto Areiza, Cisneros y Tabares (2012) expresaron que:

Es de reconocer que las innovaciones de los jóvenes, en muchos casos no pasan de ser una moda lingüística que no trasciende más allá de su edad. Cuando estos jóvenes entran al mercado laboral, adoptan un ambiente social formal, organizan una familia, etc., en muchas ocasiones vuelven a rescatar y hasta imponer en las nuevas generaciones, usos tradicionales, los que, a veces, ellos mismos rechazaron o pretendieron innovar (p. 52).



Se intuye que la variante lingüística se da principalmente en los grupos juveniles, entre 14 y 18 años, llegando inclusive hasta los 22, nicho de edad, muy amplio por cierto, donde se promueve el mayor volumen de relexicaciones, resemantizaciones, generalmente transitorias, estigmatizadas por los de mayor edad, quienes han logrado integrarse a su medio y adoptado su gramática social. Da la impresión de que los jóvenes quieren romper los parámetros existentes y toman la lengua, además de instrumento de identificación y cohesión grupal, como arma con la cual construyen códigos a los que penetran solo quienes utilizan adecuadamente la variante urdida merced a la presión que sobre ellos se ejerce.

Esta instancia se prolonga hasta alrededor de los 22 años, edad a partir de la cual el joven comienza a usar la modalidad estandarizada de la lengua, demostrándose así el carácter transitorio de la variante que, sin embargo, ya ha permeado amplias masas poblacionales urbanas, arrastrando una nueva corriente de vanguardia en el movimiento lingüístico, sobre todo en lo lexical. Esta última posición es muy opuesta a la que considera que este proceso deteriora, corrompe, destruye la lengua, ignorando la necesidad de las innovaciones y adaptaciones al medio que tiene todo organismo viviente, como es la lengua.

#### **1.2.3.5 La replana criolla, una subcultura del argot**

Una de las variantes del argot criollo, que se ha desarrollado en la marginalidad, recibe el nombre de "replana", jerga delincencial, que configura un estatus muy particular. Se trata del lenguaje del hampa, que se caracteriza por los recursos metafóricos y la dinámica funcional que la hace tan versátil. Su influencia ha hecho que voces y definiciones hamponescas circulen incluso en el argot común, con palabras y frases como: "*chito*", "*as con el oro*", "*dar vuelta*", "*hacer el avión*", "*tanga*", "*maletear*", "*golpe*", "*charanga*", "*locateli*", etc.

La replana ha ido evolucionando y mezclándose con el lenguaje popular —circunstancia que ha confundido a más de uno—, invadiendo su vocabulario,

donde puede encontrarse expresiones, recreaciones y eventuales trasgresiones de la justicia y el orden público. Pero cabe advertir que no todos los que hablan con términos influenciados por la repleta son, necesariamente, delincuentes.

"Algunas de las voces -explica el lingüista español Manuel Seco- han alcanzado cierta extensión en el uso popular, perdiendo al mismo tiempo su adherencia al mundo delincuente donde nacieron. Otras aparecen usadas alternativamente por delincuentes y por honrados hombres de pueblo. Otras, por último, figuran solamente en boca de sus legítimos usuarios, funcionando precisamente como marcas caracterizadoras de los mismos."

- a) *A Esteban lo enfriaremos de turno por maloso.*
- b) *Aquel chochamu debe jalar pa' la charanga verdolaga.*
- c) *¡Merfis los kinkones de susioma, chito!*
- d) *Buen turno, ganchurime; buen claro, feligrés.*

Los significados para el hampa criolla son:

este/ victimaremos/ noche/ muchacho/ conducir/ camioneta/ verde/  
aparentes, bonitos/ zapatos grandes y toscos/ usted/ amigo/ buenas  
noches/ compañero, amigo/ buenos días/ señor/

### **1.2.3.6 Construcción idiomática**

Juan de Arona, en su "*Diccionario de Peruanismos*", explica que el español fue más que la traducción de usos y modismos comunes que se acomodaron al modo de ser peruano.

"Cuando ambos mundos se entienden a maravilla, aunque solo sea en jerga, dice Arona en las "*Observaciones Generales*" de su *diccionario*; cuando el disperso caudal de miles de voces esté registrado y unificado; otros "à qui de

droit", se encargarán de fijar, limpiar, de dar esplendor. De lo que hoy es montonera, podría salir ejército regular de esos «peregrinos vocablos».

### *Verbos y proposiciones*

En muchísimas locuciones usamos el verbo con otras connotaciones: "agarra esa flor", por date cuenta o valora la expresión, "anda a ver si llueve", por enviar al otro lejos, "no tener boloñas", por carecer de valor, de hombría, "caminar por la sombra", por retirarse, alejarse, "comer en plato hondo", por goloso o acostumbrado a devorar harta comida, "correrse la paja", por masturbarse.

Decimos más, ganso que tonto, hincha que aficionado, maletear que maltratar, tomo que policía, cachimbo que ingresante, bobo que corazón, *pellejo* que piel, torcido que traidor, zanahoria que inocente, yunta que amigo, yerba que marihuana, pelón que niño, mitra que cabeza, chivas que objetos, chiquita que golpe, chiripa que suerte, caserito que cliente, manyas que entiendes.

Bendezú menciona la importancia que tiene el argot criollo dentro del desarrollo de la lengua, hace hincapié en la necesidad de renovar las voces usuales por su escasa funcionalidad en un mundo globalizado que adapta nuevos términos cotidianos. Para este autor, la influencia argótica está aportando nuevas palabras y significados, términos que la lengua oficial no es capaz de crear debido a sus normas estrictas, incapaces de innovar su propio léxico; y hay palabras de reciente modelo que han pasado a ocupar el lugar de otras del llamado lenguaje "*culto*", y también voces que están variando el argot criollo.

*El fenómeno del cambio semántico -señala el autor-en todo sistema lingüístico, y concretamente en el nuestro, es de origen popular, no académico- no en vano podemos decir que, por más oficial que sea una lengua, esta no es propiedad de un grupo de académicos; es del pueblo y el pueblo es quien la*

habla-. Nuestra Real Academia propugna la pureza, propiedad y corrección de las palabras con demasiada rigidez. Ella se convierte en celosa guardiana y fiscalizadora exigente de los principios y normas que deben regir la vida y el desenvolvimiento idiomáticos. A nuestros usuarios corresponde, sin desmerecer el habla culta, hallar una originalidad expresiva que emerja del propio espíritu creador", al respecto Hevia (2013) enunció que:

La lengua afloja sus normativas, irreales y excesivas, en el decurso del habla. El hablar, disforme y rumoroso, esquivo y diligente, tiende a fundirse en los circunloquios que aporta su hermana de sangre, su hija no reconocida, su par ilegítima: la jerga. Nunca se insistirá lo suficiente en la amplitud de las redes y en la movilidad de los flujos operados por la jerga, nunca terminaremos de hacer justicia a los juegos en los que ella es vital o fatal evidencia. Lo saltante es la recuperación lúdica de todos los sentidos posibles y la participación súbita en todas las direcciones habidas; el ajuste exigido por todos los equipos integrados ante todos los riesgos confrontados. Quizá, a fin de cuentas, lo único que la jerga pretende es estrenar sus orientaciones virtuales, actualizar sus potencias, tornar patente lo latente (pp. 12-13).

Las voces del argot son expresivas y corresponden a las clases más humildes de Lima, cuya poblaciones de 8 millones de habitantes.

1. Cuando se afirma que América es ladina porque su gente ha tenido la iniciativa; cada país, cada ciudad, cada gente, es ladino, porque ha creado su hablar. Voces y diálogos son el reflejo de ese ingenio criollo de las Américas, pues la palabra "*criollo*" no es patrimonio del Perú, hay criollos panameños, venezolanos, puertorriqueños o mexicanos, no exento de agudeza y gracia, con su dosis de irónico sarcasmo; y en este mundo globalizado por el Internet conviene conocer y dominar para evitar malos entendidos, recomendación para quienes utilicen el correo

electrónico o decidan viajar, no vaya a ser que por decir algo, se cometa una torpeza.

2. Hay voces "*tomadas en préstamo*" de otros idiomas extranjeros. Es común oír o leer palabras u oraciones francesas e inglesas adaptadas al léxico popular. Por ejemplo, se dice "*smoking*" (chaqueta de etiqueta), "*baby doll*" (ropa de dormir), "*brassiere*" (el cierre relámpago del pantalón), "*hot dog*" (perro caliente, un popular sándwich alargado con salchichas aderezadas con mostaza, salsa de tomate y mayonesa).
3. Estos "*extranjerismos*" son una muestra de la variabilidad lingüística del habla popular de nuestro país, que también se aprecia en el resto de Latinoamérica. Han contribuido a darle más animación a la lengua. "Es *la hora del lonche*", "*los gringos botan la plata como si nada*", son voces del inglés, ya que "*lonche*", que en el Perú equivale a comida de la tarde, viene del anglosajón "*launch*", almuerzo; mientras que "*gringos*" es una voz compuesta, algo despectiva (de la frase "*green go home*": verdes, váyanse a casa), con la que se señala a los norteamericanos. No hay que olvidar que "*gringo*" es, en nuestro medio, un término elitista, incluso racista, pues, siendo sinónimo de "*rubio*" o "*blanquiñoso*" (de raza blanca o piel clara), hace referencia a una categoría social de individuos peruanos, que suele discriminar a la mayoría "*chola*" (mestiza) o indígena, que representa las tres cuartas partes de la población.
4. Como estas, otras denominaciones foráneas se han asimilado a nuestro acervo lingüístico, "*castellanizándose*", de modo que podemos escuchar expresiones como: "*mañana luquearemos esa peli*" (derivado de "*to lock*", mirar, espectral), "*los chuzos importados suben de precio*" (de "*shoes*", zapatos), "*para todo se necesita monis*" (de "*money*", dinero).
5. También hay voces quechuas o yungas (este último un dialecto de los Andes centrales y del sur peruano): "*la guagua llorona está durmiendo*" (de "*wawa*", bebito), "*unos joros corrían detrás de la camioneta*" (de "*ccoro*", niño, muchacho).
6. También el argot criollo suele recrear formas tradicionales, dando lugar a nuevas voces, producto de la inagotable imaginaria popular. Se utiliza

una variedad de frases onomatopéyicas: *"no nos sobra chinchín* (dinero) *para regalar"*, *"por gambusinero se comerá un cañazo"* (ladrón en la cárcel), *"no me vengan con trafa"* (trampa), "el premier (primer ministro) *soltó el paquetazo"* (medidas económicas).

7. Las variedades del argot son interminables. En su diccionario *"Argot Limeño o Jerga Criolla del Perú"*, Guillermo E. Bendezú Neyra hizo una recopilación de términos: *"Budín"*, pésimo, ej.: *"el partido entre Alianza y la "U" estuvo budín"*; *"hacer chacra"*, burlarse o hacer chirigota, ej.: *"...no me hagas chacra porque te sueño de caliente"*, o lo que es lo mismo, te zurro a golpes por burlarte de mi; *"jamona"*, mujer muy madura, ej.: *"tu prima ya es jamona"*; *"por lo menos llega a 45 abriles, aunque la bandida está bien conservada a pura droga"*, por decir que vive de fármacos; *"chutear"*, patear o dar de puntapiés, ej.: *"...déjame chutear esta bola"*; *"la mamadera"*, las arcas fiscales de un gobierno burocrático, ej.: *"los golpistas acabaron con toda la mamadera"*; *"maní to'ta'o"*, chino o asiático, ej.: *"un manitotao no quiso darme vuelto porque compré puchos (cigarrillos) nacionales"*; *"misio"*, el que tiene los bolsillos vacíos, ej.: *"...¡pero estoy misio, compadre!"*; *"misti"*, persona de raza blanca, ej.: *"no quiero ningún misti a mi lado, me gustan los chancacas"* (morenos); *"mocho"*, calzoncillo, también sinónimo de dañado o accidentado, ej.: *"... para este verano necesito unos mochos rareza"*. Esta última voz también sirve como sinónimo de cortar, reducir, disminuir, ej.: *"le mocharon el sobre"*, o lo que es lo mismo, *"le recortaron el sueldo"*.

### 1.3 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

#### **Jerga**

Femenino. Tela gruesa y rústica. Tórnase también por cualquier especie de paño grosero, sea de lana, de pelo o cáñamo. // JERIGONZA; y así se dice: habla en JERGA. // JERGÓN. // Estar o poner una cosa en jerga. Frase familiar. Haberse empezado y no estar perfeccionada.

#### **Jergón**

Masculino. Funda gruesa en forma de colchón, que se llena de paja, atocha o cortaduras de papel. // Metáfora. Vestido mal hecho y poco ajustado al cuerpo. // Metafórico y fatosca. La persona gruesa, pesada, tosca y perezosa.

#### **Jerigonza**

Femenino metafórico y familiar. Lenguaje de mal gusto, complicado y difícil de entender. // Metafórico y familiar. Acción extraña y ridícula. // Andar en jerigonzas. Frase metafórica y familiar. Andar en rodeo o tergiversaciones maliciosas.

Etimología. Del francés jargon.

#### **Jeringa**

Femenino. Instrumento compuesto de un cilindro o cañón grueso de metal, en cuyo extremo se ajusta otro cañoncito delgado, por el cual se atrae un líquido cualquiera al hueco del cilindro, y después se arroja con fuerza hacia el punto que se quiere por medio del empuje del embolo. // Ayuda. Instrumento, etc.

## **Cambio lingüístico**

Se llama cambio lingüístico al proceso de modificación y transformación que, en su evolución histórica, experimentan todas las lenguas en general, y las unidades lingüísticas de cada uno de sus niveles en particular. El cambio lingüístico se diferencia de la variación lingüística en que en el primero las modificaciones son diacrónicas y, por tanto, las estudia la lingüística histórica, mientras que las *variaciones* son sincrónicas y la analiza, entre otras disciplinas, la sociolingüística. El cambio lingüístico es un proceso interno de la lengua que no tiene nada que ver con el cambio de lengua o sustitución lingüística que es un proceso condicionado por factores externos.

Dos factores que han intervenido desde siempre en el cambio lingüístico han sido los préstamos y la analogía, el primero es un ejemplo de causa externa y el segundo de causa interna. Los cambios lingüísticos se agrupan por conveniencia en tres niveles: el cambio fonético, el cambio morfosintáctico y el cambio léxico-semántico.

## **Construcción idiomática**

Forma lingüística que se estructura morfológica y sintácticamente, cuyo resultado puede ser una palabra, una lexía o una frase que se lexicaliza como clase formal (sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio) y se asimila al léxico de la lengua de acuerdo a los niveles de uso. Generalmente, los jerguismos se asimilan al léxico subestándar de la lengua con carácter metafórico, hiperbólico, antitético, homonímico, sinonímico en comparación con las palabras o términos de estándar para evitar su olvido o desuso por el grupo; por ejemplo, *carreta* es equivalente a amigo; *collera* es equivalente a grupo de jóvenes. En el estándar *carreta* es un vehículo no motorizado que tiene dos ruedas para desplazarse, da la idea de pareja, la cual tiene similitud con dos amigos que se acompañan. En el caso de *collera*, en el estándar significa colar o conjunto de avalorios unidos por un hilo formando una cadena; la idea es de reunión o conjunto de elementos que hacen un todo. Como jerguismo *collera* es el grupo de amigos por la edad que comparten los mismos intereses.



## **Lengua**

Una lengua es un sistema o conjunto organizado de signos y reglas que usa una determinada comunidad lingüística para comunicarse. Es el sistema codificado existente en la conciencia de cada uno de los miembros de esa agrupación, es un fenómeno abstracto, permanente y social.

## **Estándar**

Que sirve como tipo, modelo, norma, patrón o referencia.

## **Subestándar**

Por debajo de un modelo o medida predeterminado que se toma como referencia.

## **CAPÍTULO II**

### **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

#### **2.1 DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA**

La jerga es una forma de expresión insoslayable en el uso del lenguaje cotidiano. Son léxicos o textos que están presentes en la vida profesional y social. La primera, corresponde a un hablar técnico, usado por docentes, médicos, abogados o cualquier otro oficio; el segundo, es empleado por jóvenes de la misma edad o sexo, estudiantes, delincuentes, entre otros. Este vocabulario utilizado por determinados grupos tiene dos finalidades: la integración y la exclusión; por un lado, se da el afán de los miembros de una comunidad para integrar al grupo usando la jerga de forma original y creativa, haciéndose colectiva para que se propale a conjuntos y masas; por otro lado, se recurre simultáneamente a este lenguaje, utilizando jerguismos para ocultar lo que se quiere decir.

Las jergas sociales son empleadas con mayor frecuencia que las profesionales. Tal es así, que cuando viajamos en un medio de transporte o cuando esperamos en el paradero, escuchamos expresiones como: “¡pisa, pisa!”, “*pie derecho que esto está sopa*”, “*a china, cuñao*”. Cuando vamos a un restaurante: “*Causa, ¿a cómo el combo?*”, “*tío, la tacuen*”, “*qué buenas yucas tiene la mesera*”. Cuando estamos en la calle: “*¡qué piña!*”, “*primo, ¿y tu costilla?*”, “*no seas pavo*”, “*¿cuál es tu cau cau?*”, “*habla, picarón*”. Cuando vemos la televisión escuchamos spots publicitarios que utilizan la jerga para vender un producto: “*míster, un cebillano y sus dos chelas y bien helenas pa la sequía de Gárgamel y en primavera que estoy tarzán*”.

Carlos Gamero Esparza (2004), manifiesta que “estos giros verbales, de incontrastable ingenio, se han convertido en el sello de identidad propia para pueblos como el peruano. Se trata de una “*vox populi*” que discurre en el uso cotidiano de la lengua y forma parte del acervo cultural. Hasta los académicos de la lengua lo toman como algo normal. Ellos también hablan en jerga, muy a despecho de la forma y el fondo; al empleo de la jerga o argot no se escapa nadie. Son voces, palabras, frases, de la calle, de la casa, de la escuela, de la universidad, de los gremios profesionales, de los sindicatos y de todo el mundo. Aquí hasta el Presidente de la República se “cholea”, como se diría, pues el Perú es una mixtura cultural variopinta de todas las sangres. Los especialistas llaman a esta peculiar “*fabla*”, “*jerga*” o “*argot*”: un lenguaje especial utilizado por diferentes grupos sociales en distintas circunstancias. En Perú se llamaría “*argot criollo*” o “*jerga criolla*” a esta variedad de términos de diversas procedencias que se han fusionado o combinado para crear otro lenguaje “paralelo” muy peculiar y propio de estas tierras, producto de una sabiduría popular inigualable”.

Efectivamente, teniendo en cuenta, que la jerga está definida como un lenguaje especial y familiar que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios, no nos debe extrañar que personas de gran envergadura como el Presidente de la República Ollanta Humala utilice este tipo de argot criollo en sus asiduos discursos, tal como aparece en el diario El Comercio, el

14 de septiembre del 2011: “A mí me han elegido para chamber y a los que agarre corruptos los meto preso”, dijo el mandatario durante el lanzamiento del programa A trabajar. Hay que tener en cuenta la intención del emisor, el contexto en que se dio y la función que cumplió. Lo cual nos lleva a declarar que la jerga supe, entonces, a medios expresivos de tendencia retórica, propia del lenguaje castizo. Y como la jerga surge en la oralidad, esta, por lo general, puede ser transitoria. De allí, la necesidad de renovar las voces usuales aportando nuevas palabras, frases y significados; en un mundo globalizado que adapta nuevos términos cotidianos como:

collera → mancha → comitiva → batería → barrio → barrunto

Las características más comunes de la jerga peruana son la metátesis o alteración de sílabas (ñoba - baño; lleca- calle; tolaca - calato; choborra - borracho, telo - hotel, etc.), la analogía (apurímac - apurado; chaufa - chao, chau; mosaico - mozo; zanahoria - sano; algodón - algo, etc.), influencia del quechua (concho - sedimento; corcho - tonto; causa - amigo, etc.) y otros procesos propios de la creatividad popular.

En la jerga juvenil peruana se observan préstamos o influencia del inglés (cool, point, out, chance, loser, dark), influencia del lenguaje informático (computar - entender; minimizar - calmar; control alt del - borrar, olvidar; resetéate - reiniciar) y adaptaciones léxicas de otras voces (luquear - de *look*; yunaites - de *United*).

Referente a ello, *Guillermo Bendezú Neyra (2008)*, señala “que en todo sistema lingüístico, y concretamente en el nuestro, es de origen popular, no académico –no en vano podemos decir que, por más oficial que sea una lengua, esta no es propiedad de un grupo de académicos; es del pueblo y el pueblo es quien la habla—. Nuestra Real Academia propugna la pureza, propiedad y corrección de las palabras con demasiada rigidez. Ella se convierte en celosa guardiana y fiscalizadora exigente de los principios y normas que deben regir la vida y el desenvolvimiento idiomático. A nuestros usuarios

corresponde, sin desmerecer el habla culta, hallar una originalidad expresiva que emerja del propio espíritu creador”.

De otro lado, no es que el argot se proponga deformar el habla culta, no; al contrario, plenamente convencidos estamos de su aporte estilístico a las obras literarias de orden narrativo, exigiendo a la lingüística diacrónica el estudio de trastornos morfosemánticos en numerosísimas voces y formulando, a su vez, métodos de solución pertinente. El lenguaje jergal es tan funcional y directo como lo es el convencionalmente normativo: su habilidad informativa resulta más que precisa: "*si no garpas la arruga, el vecino te abollará sin asco*", interpretándose a: "Si no pagas la deuda, el vecino te golpeará sin miramientos." Utiliza en el lenguaje figurado una serie de recursos recreativos y formales como: metáforas, símiles, sinécdoques, metátesis, apócope, homónimos, etc.

Con respecto a los textos escritos como la literatura, varios escritores se pronunciaron al respecto: *Jean Paul Sartre*, en su libro *San Genet comediante y mártir*, afirma que "toda la jerga misma es un idioma poético", *José María Arguedas*, en su artículo publicado en *El Comercio*, el 1 de octubre de 1961, escribió: "Reynoso ha creado un estilo nuevo: la jerga popular y la alta poesía reforzándose, iluminándose", refiriéndose a su libro de relatos *Los inocentes (Relatos de collera)*; a ellos se le suma *Ramón Trujillo Carreño*, Presidente de la Academia Canaria de la Lengua, miembro correspondiente de la Real Academia Española: "No hay lengua literaria de verdad si no logra el equilibrio entre los dos extremos de lo culto y lo popular, que es siempre lo novedoso" y no menos importante, *Luis Hernán Ramírez* escribe: "Dentro de una sociedad clasista (...), los menos afortunados, económica, social y culturalmente, se convierten en hablantes natos de un "mal lenguaje", al que se le ha dado el nombre de lenguaje subestándar. *Manuel Seco*, en la "Advertencia", de su *Diccionario de dudas y dificultades*, afirma que "una lengua es patrimonio de una comunidad, y quien la hace y la altera y la deshace es la masa, la mayoría, contra cuyo ímpetu nada puede la voz aislada de un sabio". *Oswaldo Reynoso*: La auténtica literatura de un país no solo se identifica por lo que cuenta, sino

fundamentalmente por la construcción de un lenguaje ético y estético que sea el resultado de una búsqueda constante de sus raíces históricas y una expresión viva de la constante creación popular.

Por tal motivo, esta propuesta de trabajo está orientada al análisis de los cambios y transformaciones lingüísticas de la jerga juvenil en el uso cotidiano de la lengua, aportando al enriquecimiento del idioma, así como en la elaboración de un lexicón vigente extraído de la oralidad de los hablantes; de la prensa escrita y también de las obras literarias, lo cual constituirá un material de consulta para los docentes de Lengua de todos los niveles de la enseñanza.

## **2.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

### **2.2.1 PROBLEMA GENERAL**

¿Cuáles son los cambios y transformaciones lingüísticas en la jerga como construcción idiomática?

## **2.3 IMPORTANCIA Y ALCANCES DE LA INVESTIGACIÓN**

Esta investigación nos permite describir los procesos fonológicos, morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos que han permitido la aparición de vocablos utilizados ampliamente en la jerga, difundida, sobre todo en la juventud, en diversos medios de comunicación y en la narrativa literaria.

La jerga puede transformar elementos del lenguaje mediante reglas de cambios fonéticos, morfológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos; también puede utilizar términos de la lengua sin alteraciones, pero dándoles un significado de lo que quiere transmitir por semejanza sintáctica, teniendo en cuenta el contexto; sin dejar de lado su relación con la pragmática y la sociolingüística. Para ello, se ha seleccionado una muestra de jerga del ámbito

social juvenil con la finalidad de analizar las diferentes transformaciones fonomorfosintácticas de uso cotidiano en la lengua y, conocer así, su significado, propiciando un ambiente de cercanía, familiar y jocoso. Estos ejemplos serán extraídos de la oralidad al igual que de fuentes escritas: cuentos, novelas y medios periodísticos.

Todas las formulaciones en el habla popular añejas o modernas han contribuido a enriquecer la jerga, compendiando la viva imaginación de cada grupo social, a través de recreaciones y cambios fonéticos como: aféresis, síncope, metátesis, apócope, paragoge; morfológicamente: sufijos, interfijos, composición; semánticamente: la metáfora, el símil, la metonimia, la sinécdoque. Constituyen muestras de la capacidad expresiva y afectiva del ser humano para generar constantemente distintos tipos de expresión.

El estudio establece la vigencia, en los cambios lingüísticos actuales, de procesos que tuvieron su origen en el latín vulgar y en los albores del castellano.

## **2.4 LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN**

De la manera como está planteada la presente investigación hay limitaciones que selectivamente son:

- La escasa información bibliográfica y hemerográfica referente al tema de investigación; además, estas se encuentran dispersas en diferentes centros de información y documentación.
- El recurso económico, financiero, presupuestal contable es un gran obstáculo debido a que la remuneración de un docente resulta insuficiente para asumir una investigación de gran envergadura y de trascendencia.

- El restringido tiempo para concurrir en horarios inadecuados e incompatibles a las bibliotecas debido al recargado tiempo de desempeño laboral, las cuales serán necesariamente programadas dentro del calendario que nos hemos propuesto para investigar, tanto en la construcción del marco teórico como el trabajo de campo.



## **CAPÍTULO III**

### **METODOLOGÍA**

#### **3.1 PROPUESTA DE OBJETIVOS**

##### **3.1.1 OBJETIVO GENERAL**

Analizar los cambios y transformaciones lingüísticas de la jerga como construcción idiomática.

##### **3.1.2 Objetivos específicos**

**O1** Describir los cambios y transformaciones fonéticas de la jerga como construcción idiomática.

**O2** Describir los cambios y transformaciones morfológicas de la jerga como construcción idiomática.

**O3** Describir los cambios y transformaciones semánticas de la jerga como construcción idiomática.

**O4** Describir los cambios y transformaciones pragmáticas de la jerga como construcción idiomática.

## **3.2 TIPO Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN**

### **3.2.1 Tipo de investigación**

De acuerdo a la naturaleza de nuestra investigación, hemos desarrollado el tipo cualitativo, que utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Este enfoque busca principalmente “dispersión o expansión” de los datos e información. Según, Hernández, Fernández y Baptista (2010) señala que:

El enfoque cualitativo puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es *naturalista*, porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y cotidianidad e *interpretativo*, pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorgan (p. 10).

En el caso de esta investigación lingüística cualitativa se da preponderancia al análisis y comprensión con profundidad, por eso se habla de una perspectiva comprensivista.

### **3.2.2 Método de investigación**

La metodología cualitativa estudiada en nuestra tesis se dan a partir de hechos que ocurren en situaciones reales y concretas; obteniendo referencias a partir de documentos orales, documentos escritos, documentos materiales y se ha triangulado la información a través de la contrastación teórica; basado en un modelo hermenéutico. Por lo tanto, hemos apelado a los métodos descriptivo, inductivo, analítico y explicativo. En la metodología cualitativa “los conceptos clave son *significado, contexto, perspectiva holística, cultura, interpretación, comprensión*” (Paéz, 2007, p. 3).

La estrategia es cíclica, se da un proceso de identificación del significado y comprensión de la realidad.

### **3.3 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**

El diseño de investigación es de carácter cualitativo. Así pues: “tiene el objetivo de describir fenómenos que ocurren naturalmente (sin experimentar o aplicar tratamiento), de naturaleza heurística” (Reguera, 2008, p. 78).

Es así, que su diseño es apropiada para describir el contexto social de una lengua, es no deductivo.

### **3.4 CORPUS Y MUESTRA**

#### **3.4.1 Corpus**

Está constituida por documentos orales, documentos escritos, documentos materiales.

### **3.4.2 Muestra**

Es selectiva y comprende lo más resaltante de la documentación, escrita y material.

## **SEGUNDA PARTE**

### **CAPÍTULO IV**

#### **TRATAMIENTO DEL ANÁLISIS Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN**

##### **4.1 Análisis de los cambios y transformaciones lingüísticas en la jerga como construcción idiomática**

Esencialmente, el habla colectiva, como un uso social y original de la lengua, configura en una realidad situacional un entramado dinámico, debido al carácter influenciante e influenciado que ejercen entre sí las comunidades. Esta condición genera variaciones en **los niveles** de la lengua, de tal modo, que es frecuente encontrar entrecruzamientos fónicos, morfológicos, semánticos y pragmáticos. Esta situación se sustenta en que el ser humano reconfigura su mundo simbólico en un proceso de permanente innovación, puede ser

estimulado por ese universo de símbolos, ya sea como ser individual (influencias idiolécticas) o como ser social (influencias sociolécticas). Las comunidades lingüísticas, por tanto, van transitando orgánicamente por estados cambiantes adaptándose sin cesar a los nuevos marcos situacionales que le impone cada vez el nuevo antropomorfismo lingüístico. Es por eso que la jerga juvenil se caracteriza por la defensa de la transgresión, lo asistemático, infringe lo normativo; por ello, demuestra su poder a través de la lengua, trastocándola adrede, lo que al decir de Bordieu se constituye en una manifestación del lenguaje denominada el habla hipocorrecta. En consecuencia, el lenguaje de los jóvenes manifiesta un conjunto de variaciones en sus actividades comunicativas. Transgrede el lenguaje en distintos contextos, como el del barrio con los amigos, en la recreación, el estudio, el trabajo, etc. Los jóvenes, entre los 18 años y 25 años, que estudian el nivel superior, transgreden deliberadamente la lengua, manipulando el lenguaje con creatividad e imaginación. Se forman en carreras como ingeniería, medicina, derecho, educación, gestión empresarial y están expuestos a un lenguaje técnico o tecnolecto, cuya apropiación provoca fenómenos enunciativo-comunicacionales, tales como el surgimiento de la jerga técnica y la jerga estudiantil, las cuales van coexistiendo mediante la jerga cronolectal. La jerga técnica se refiere a una situación comunicativa oro-informal, en la que el estudiante, al transitar por estadios de apropiación desde un nivel de incompetencia hasta un nivel de competencia, va formando repertorios discursivos que se constituyen en híbridos lingüísticos, los cuales se encuentran en un espacio transicional entre el lenguaje común y el lenguaje especializado. Según este criterio, se establece que existe un continuum, cuyos extremos son la jerga juvenil y el tecnolecto; aparecen textos orales que no son prototípicos de la jerga juvenil, debido a la influencia sustractiva de la lengua técnico-científica, constituyendo la jerga estudiantil. Esta continuidad interlectal es la que genera situaciones comunicativas y pragmáticas sui generis, también aparecen textos orales que no son prototípicos del tecnolecto ni de la jerga juvenil común, pero sí se encuentran más cercanos al dominio del lenguaje técnico, esto es lo que se ha denominado jerga tecnolectal. Desde esta

perspectiva, el lingüista Haensch manifiesta: "...[se tiene] conciencia de que, junto a la terminología técnica propiamente dicha, existe una jerga.

**1. "Oye, pana, ese tipo es una argolla".**

Aquí, podría indicar a "ese pata es un argollero", pero no es así. En Venezuela si alguien hace ese comentario, está diciendo que a quien señala es a un hombre afeminado; "pana" es el amigo, el "pata", el "choche", con el que se toman unas "chelas" (cervezas) o se ponen a piropear a las "jermas" (mujeres guapas) en una tarde de bochorno.

**2. "¡Chita la payasa, estoy rajado!"**

Esta expresión chilena no es novedad para un peruano. Cualquier estudiante puertorriqueño dice que está "colgado", otro español dice que está "suspendido" o, aquí, en Lima, uno de nuestros muchachos revela la desdicha de estar "jalado", no ha aprobado en un examen. Un "plaje", en España es una píldora, mientras que en México es un acordeón.

**3. "¡Cuidado!, don Anselmo es de grado dos".**

Este apelativo le queda muy bien, a los "cabececedores", que se prestan dinero y no pagan, es decir, deudas o "arrugas".

**4. "Eres un pendejo, vale".**

En Venezuela, si a un varón lo tratan de "pendejo", este lo considera un insulto denigrante. En el Perú significa "**hombre mantenido por una mujer**", sobre todo si es joven. ¿Cómo respondería un peruano ante semejante impropiedad? Lo tomará como un halago.

**5. "Oye, huevón, vamos al cine".**

Ante esta expresión, un peruano respondería con otro *improperio*. Pero a los chilenos no les afecta que se la digan, a pesar de que una de sus interpretaciones es "estúpido", entre amigos asume un significado más cariñoso. En Venezuela, una de sus variantes, "ahuevonado", señala a una persona atontada, aletargada, desganada, perezosa.

#### **6. "Ahí va ese achantado de Felipe".**

En Venezuela y en Costarrica esta expresión se refiere en el Perú, al "flojos". y haragán son el colmo del oportunismo. Son los "envarados" de la burocracia dorada.

#### **7. "Oye, mira esa bailarina... ella es un avión".**

En Colombia y Venezuela, llaman así a las "cueros", chicas que tienen por costumbre hacerse la vida más fácil y sencilla que el resto de las mujeres, y aguardan silenciosamente en las esquinas o esperan cómodamente en los bares nocturnos. Son las "arañas" mexicanas y nuestras conocidas "rucas", mujeres de la noche.

#### **8. Voces y expresiones las de mi tierra...**

Éstos son términos muy representativos, que señalan situaciones o emociones o estereotipos.

#### **9. "Jaime o Jaimita".**

Los dominicanos llaman así a la "garúa", fina llovizna de la costa peruana.

Los uruguayos saben que los "chorros" son los ladrones de las billeteras, por eso se cuidan de los "choros". "Choros", en el Perú, son los amigos de lo ajeno, en busca de algún desprevenido.

#### **10. Gorrear**

"Ella me ha gorreado", se dice, como un abuso de confianza, como cuando alguien coge tus cigarrillos, o te pide un sencillo cada día porque le falta para el pasaje. Es la "frescura", la "conchudez".

#### **11. "La combi loca abolló una tombita".**

El diccionario "Argot Limeño o Jerga Criolla del Perú ", Guillermo Bendezú señala que el término "tombo" se aplica a los policías, debido a los grandes botones de sus uniformes verdes. Esta palabra se volvió con el tiempo una acepción popular que después fue utilizada por la llamada "prensa chicha", el periodismo amarillo, que bautizó como "tombitas" a las mujeres policías que ahora se encargan de dirigir el tráfico en las calles limeñas. La "combi", esa pequeña camioneta, convertida en vehículos de transporte urbano de pasajeros, famosa en nuestro medio por la irresponsabilidad de sus conductores, y de "abollar", sinónimo de atropellar, golpear, chocar, estrellarse. Se trata de un hecho frecuente en las calles.

#### **12. "No digas 'coger' en Buenos Aires".**

Acá, en cualquier ciudad peruana, nosotros podemos coger cualquier cosa. Podemos coger el autobús, el cenicero, el taxi, el lapicero, una botella y hasta a una buena amiga. Pero si está en Argentina, no se lo diga a la primera chica que vea. Tiene el mismo trasfondo de "chancay" o "chaca-chaca" (acto sexual).

#### **13. "¡Esto es una vaina!"**

El venezolano sabe que se refiere a la vagina, de evitar pronunciar esta frase cuando se suscite algún problema o dificultad. De no ser así, su y tratará de averiguar dónde está la "vaina". Tiene el mismo significado que en Argentina tiene "busete", que busca referirse a la intimidad física femenina.

#### **14. "...ni de a vainas".**

En Perú y Ecuador –sobre todo en el primero de estos países— esta palabra se utiliza como sinónimo de "nada de tonterías" o "ni en broma". En el norte



peruano se solía decir: *"ni Tumbes, ni Jaén, ni Maynas, ni de a vainas"*, en rechazo a la pretensión ecuatoriana de anexarse estas tres provincias peruanas.

#### **15. "Pa' su macho".**

Otra frase peruana, también utilizada en Ecuador y parte de Bolivia, suele acompañar expresión aseverativa o sentencia inapelable, o algún hecho que puede generar sorpresa. Por ejemplo, se suele decir *"pa' su macho, ninguno de nosotros ha salido aprobado"*.

#### **16. "Esta nota es bien bacán".**

Bendezú señala que *"bacán"* tiene varios significados: bueno, excelente. En tanto que *"nota"* equivale a decir, en buen peruano, *"tipear una nota"* (escribir a máquina un artículo periodístico: de *"to type"*, escribir). Es una frase coloquial que solía utilizarse en la época en que todavía reinaban las máquinas de escribir.

#### **17. "Pa' l gato".**

Decimos *"esto está pa' l gato"* cuando queremos expresar una decepción ante algo de lo que esperábamos más, o cuando nos persigue la mala suerte, o cuando ya no hay remedio, cuando todo sale mal. Así se dice, *"la economía de este país está pa' l gato"*.

## CONCLUSIONES

1. La jerga, como una variedad lingüística, generalmente de tipo lexical y entonacional, es circunstancial, en un contexto comunicativo determinado, ya sea en el centro laboral, una reunión social, un evento académico, independientemente de la clase social.
2. La lengua, entonces, en el habla como su manifestación concreta, es una entidad dinámica y heterogénea, que se modifica dentro de parámetros lingüísticos y sociales determinados ellos por factores el nivel sociocultural de quien lo usa y las circunstancias contextuales que rodea una relación intersubjetiva.
3. La capacidad cognoscitiva y el nivel de desarrollo del individuo no están determinados por la variedad lingüística que utiliza, sino más bien por la capacidad en el manejo de situaciones lingüísticas propias en el entorno en que se ubica, lo cual no necesariamente implica adaptación, sino socialización.
4. Desde temprana edad se asimétrizan socialmente los comportamientos, lo cual trasciende al uso de la lengua, haciendo que los patrones de habla sean diferentes, forzando a las mujeres a utilizar estándares y eufemísticas, en tanto que a los hombres se les permite romper tabúes lingüísticos y utilizar formas estigmatizadas.
5. La riqueza económica de un sistema social, evidentemente, no se encuentra equitativamente distribuida entre los individuos que configuran la sociedad, sino que, por el contrario, está desigualmente distribuida, lo que provoca diferencias de fondo en el hecho económico que conlleva diferencias en los aspectos culturales, educativos y lingüísticos, ya que las clases más bajas de la estratificación también crean sus normas, valores y comportamientos que generalmente entran en conflicto con los establecidos con las clases más altas.

6. La variable clase social en contextos específicos de interacción, determina variaciones del habla que se identifican con formas más o menos estandarizadas de mutua aceptación y rechazo cuando se trata de identificar grupos sociolingüísticos y su grado de reconocimiento, teniendo como baremo la norma lingüística o variable de prestigio acogida por el grupo social.

## SUGERENCIAS

1. La tesis de la variación lingüística, la reflexión y la investigación sociolingüística como aspecto fundamental en el estudio de la lengua resolverán no pocas inquietudes para el reconocimiento y valoración del habla de los estudiantes en sus procesos de interacción verbal, psicoafectiva, conceptual y pragmática con sus profesores, con la comunidad académica y con la sociedad.
2. Es conveniente hacer investigaciones que no solo describan la lengua como tal sino que establezcan índices relativos de prestigio y de estigmatización a fin de ponerlas al servicio de la educación. Así, el trabajo docente se encamina al conocimiento de la lengua y no se limita al rechazo de variedades lingüísticas sociales como la jerga ni a la imposición de usos lingüísticos prestigiosos o normativos, actitudes estas, por parte del maestro, que redundan en la poca funcionalidad que el estudiante ve en las materias relacionadas con la lengua o en su aversión a las mismas.
3. La labor docente, no solo debe centrar en los contenidos o saberes de una gramática particular, en este caso la lengua española, sino, además, facilitar las condiciones o mejor, los espacios de convivencia que permitan reconocer a los otros en sus diferencias y singularidades con el propósito de instaurar el valor humano del respeto. Las variantes lingüísticas identifican en la jerga, hablantes que se reconocen a sí mismos y valoran la diferencia sociocultural en eventos de interacción social.
4. El docente tanto de humanidades y lengua castellana como de otras áreas que reconozca en la variación lingüística el dinamismo de la lengua, debe defender y respetar las creaciones o expresiones o usos lingüísticos de sus estudiantes, así se trate de formas que en un momento juzguemos de menor prestigio o estigmatizadas, jergas, tabúes o disfemismos, al confrontarlas con la norma estándar o de prestigio.

## REFERENCIAS

- Arana, P. (s.f.). *La herencia léxica del hampa en el castellano actual limeño*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de [http://www.academiaperuanadelalengua.org/files/arana\\_0.pdf](http://www.academiaperuanadelalengua.org/files/arana_0.pdf)
- Areiza, R., Cisneros, M. y Tabares, L. (2012). *Sociolingüística, enfoques pragmático y variacionista*. (2.<sup>a</sup> ed.). Bogotá: Ecoe.
- Austin, J. (1982). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Bajtin, M. (1976). *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Bendezú, G. (1977). *“Argot limeño o jerga criolla en el Perú”*. Lima: Librería importadora editora y distribuidora Lima S.A.
- Benveniste, E. (2010). De la teoría general de la enunciación. Recuperado de <http://www.ucs.br/etc/revistas/index.php/conexao/article/viewFile/107/98>
- Bobes, C. (2004). *La metáfora*. Editorial Gredos. Madrid.
- Bonilla, J. (1956). *Jerga del hampa*, Lima: Nuevos rumbos.
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Bernstein, B. (1966). *Los códigos sociolingüísticos en la cultura escolar*. Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum2/estudios/LuisFGomeztonos2.htm>

- Calvino, I. (2013). *Punto y aparte. Ensayos sobre literatura y sociedad*. Madrid: Siruela.
- Carrasco, S. (2006). *Metodología de la investigación científica*. Perú: San Marcos.
- Denegri, M. (2012). *Obsenidad y pornografía*. (2.<sup>a</sup> ed.). Lima: Universidad Inca Garcilaso de la Vega.
- Evangelista, D. (2009). *Didáctica del castellano II*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Escandell, V. (1990). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Gamero, C. (2004). Tropos. Metáforas y voces prestadas. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/19009174/Vivat-Academia-Marzo-2004-N%C2%BA-53-Docencia-e-Investigacion-Esta-Nota-es-Bien-Bacan-Carlos-Gamero-Esparza#scribd>
- Garza, B. (1998). *Metáfora*. Centro de investigaciones interdisciplinarias en Ciencia y Humanidades. México.
- Gili, S. (1983). *Nociones de gramática histórica del español*. Barcelona: Bibliograf.
- Gutiérrez, S. (2000). *Introducción a la semántica funcional. De pragmática y semántica*. Madrid: Arco Libros.
- Guy, G. (1992). *Lenguaje y clase social*. Madrid: Visor.
- Hevia, J. (2013). *¡Habla jugador!*. Lima: Santillana.

Hockett, Ch. (1971). *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires: Universitaria Buenos Aires.

Jaramillo, J. (2013). *Aspectos sociolingüísticos de la jerga en el ejército de Colombia*. (Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia). Recuperado de <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/3596/1/4172861J37.pdf>

Jara, R. y Vidal, H. (1986). *Testimonio y literatura*. Minneápolis, Minnesota: The Prisma Institute.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Lara, F. (2008). *Fundamentos del lenguaje I: Componente semántico*. Recuperado de <http://unermfundamentos.blogspot.com/2008/07/componente-semntico-de-la-lengua.html>

Mendoza, A. y Gálvez, J. (2002). *Latín y jerga: procesos paralelos*. Recuperado de [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/fabla/2005\\_n03/a05.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/fabla/2005_n03/a05.pdf)

Menéndez, P. (1953). *Romancero hispánico*. Recuperado de [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/hispa\\_0007-4640\\_1954\\_num\\_56\\_3\\_3402\\_t1\\_0308\\_0000\\_1](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/hispa_0007-4640_1954_num_56_3_3402_t1_0308_0000_1)

Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

Niño, V. (2005). *Competencias en la comunicación*. (2.<sup>a</sup> ed.). Bogotá: Ecoe.

Paez, R. (2007). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación científica*. Córdoba: Facultad de Lenguas, UNC.

- Portilla, L. y Ferrell, M. (2011). *Voces del español del Perú*. Lima: Universidad Ricardo palma.
- Portilla, L. (2011). *Léxico popular peruano*. Lima: Universidad Ricardo palma.
- Quirós, E. (1972). *La jerga delincencial, sus variantes e influencia en la lengua Común*. Trujillo. Recuperado de [http://www.academiaperuanadelalengua.org/files/arana\\_0.pdf](http://www.academiaperuanadelalengua.org/files/arana_0.pdf)
- Ramírez, L. (1996). *Estructura y funcionamiento del lenguaje*. (10.<sup>a</sup> ed.). Lima: Derrama Magisterial.
- Real Academia Española (2011). *Diccionario de la Lengua Española*. (23.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Espasa Calpe.
- Reguera, A. (2008). *Metodología de la investigación lingüística*. Argentina: Brujas.
- Reyes, G. (1996). *El abecé de la pragmática*. Madrid: Arco Libros.
- Ricoeur, P. (1998). *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Trotta.
- Salas, M. (1988). *El préstamo lingüístico y su adaptación*. Recuperado de [http://www.onomazein.net/Articulos/7/N6\\_Castillo.pdf](http://www.onomazein.net/Articulos/7/N6_Castillo.pdf)
- Van Dijk, T. (1998). *Estructura y funciones del discurso*. Madrid: Siglo veintiuno.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Vich, V. y Zavala, V. (2004). *Oralidad y poder*. Herramientas metodológicas. Lima: PUCP.



# **A N E X O S**

**ANEXO N° 01**

**MATRIZ DE CONSISTENCIA**

**TÍTULO: CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES LINGÜÍSTICAS EN LA JERGA COMO CONSTRUCCIÓN IDIOMÁTICA**

<b>PROBLEMA</b>	<b>OBJETIVOS</b>	<b>METODOLOGÍA</b>
<p><b>Problema general</b></p> <p>¿Cuáles son los cambios y transformaciones lingüísticas en la jerga como construcción idiomática?</p>	<p><b>Objetivo general</b></p> <p>Analizar los cambios y transformaciones lingüísticas de la jerga como construcción idiomática.</p> <p><b>Objetivos específicos</b></p> <p><b>O1</b> Describir los cambios y transformaciones fonéticas de la jerga como construcción idiomática.</p> <p><b>O2</b> Describir los cambios y transformaciones morfológicas de la jerga como construcción idiomática.</p> <p><b>O3</b> Describir los cambios y transformaciones semánticas de la jerga como construcción idiomática.</p>	<p><b>Tipo de investigación</b></p> <p>De acuerdo a la naturaleza de nuestra investigación, hemos desarrollado el tipo cualitativo, que utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Este enfoque busca principalmente “dispersión o expansión” de los datos e información.</p> <p><b>Método de investigación</b></p> <p>En la metodología cualitativa “los conceptos clave son <i>significado, contexto, perspectiva holística, cultura, interpretación, comprensión</i>” (Paéz, 2007, p. 3).</p>

	<p><b>O4</b> Describir los cambios y transformaciones pragmáticas de la jerga como construcción idiomática.</p>	<p><b>Diseño de investigación</b></p> <p>El diseño de investigación es de carácter cualitativo. Así pues: “tiene el objetivo de describir fenómenos que ocurren naturalmente (sin experimentar o aplicar tratamiento), de naturaleza heurística” (Reguera, 2008, p. 78).</p>
--	---	--

**ANEXO N° 02**  
**LEXICÓN DE JERGUISMOS**

Acollerarse  
Achicar  
Achiqutingo  
Achorado, a  
Achorarse  
Aderezos  
Afanar  
Aflojar  
Agarre  
Agarrado  
Aguja  
Alacrán  
Alcachofa  
Algodón  
Aleta  
Alicate  
Alicia  
Alucinar  
Alucina  
Alverjas  
Ambrosio  
Ambrosoli  
Ampayar  
Ampay  
Analfabestia  
Anexo

Anillo  
Anticucho  
Apágate  
Apanado  
Apanar  
Apurímac  
Armado  
Armando  
Armani  
Armar  
Armarse  
Aro  
Arrechar  
Arrecharse  
Arrecho,a  
Arriola  
Arrochar  
Arrugar  
Asarse  
Asterisco  
Atorrante  
Atracar  
Ayala  
Bacán  
Bagre  
Bamba

Baquijano  
Barrio  
Barrunto  
Basadre  
Batería  
Bazán  
Bicho  
Bisnes  
Bobo  
Bomba  
Botada,o  
Bote  
bravazo,a  
brichero,a  
Brócoli  
Brother  
Buitrear  
Burrier  
Cabeceador  
Cabeza hueca  
Cabezazo  
Cabrilla  
Cabro  
Cabrón  
Cachaciento  
Cachaco

Cachar

Cacharro

Cachero

Cachina

Cachinero

Cahito Ramírez

Cachorro

Cachorro Castañeda

Cachuelear

Cachuelo

Cafetal

Caficho

Cagón,es

Calabacita

Calatayud

Calentao

Calentón

Caleta

Calichines

Calvin Klein

Calzonudo

Cana

Canadá

Canasta

Canela

Canero

Canchero  
Canchis canchis  
Candy  
Canuto  
Caña  
Carabina  
Caracha  
Caramelo  
Carbonell  
Carbonero  
Caretá  
Carioco,a  
Carolina  
Carolo  
Carreta  
Casareto  
Casimiro Ulloa  
Casting  
Castro Soto  
Castrol GTX  
Castromonte  
Catalina Huanca  
Catana  
cau cau  
Causa  
Cayetano Heredia



Cecilia  
Cepillar  
Cervantes  
Chaira  
Chaleco  
Chamba  
Chambear  
Chambero  
Chamullar  
Chamullo  
Chance  
Chancón,a  
Chancha  
Chanchita  
Chantarse  
Chapa  
Chapadas  
Chape  
Chaplín  
Chaqueta  
Charqui  
Chata  
Chatarrero  
Chatarro  
Chato  
Chato

Charlie  
Chaturri  
Chaufa  
Chaufita  
Chaveta  
Chavón  
Checar  
Checking blue  
Chela  
Chelear  
Chepenano  
Chelín  
Chepi  
Chequear  
Cherocha o Cheroqui  
Cherri  
Chester  
Chesu  
Chesubaru  
Chet  
Chévere  
Chibolada  
Chibolín  
Chifar  
Chilindrina  
Chimbombo

Chinear  
Chingana  
Chiquita  
Chiripa  
Chiripiolca  
Chismográfico  
Chismorreo  
Chito  
Chivas  
Chivatear  
Chivato  
Chivo  
Choborra  
Choclón,a  
Choche  
Chochera  
Chochoca  
Choledad  
Chongo  
Chontril  
Chorizo  
Choro  
Chotear  
Chuculún  
Chucha  
Chuli  
Chulillo  
Churupaco

Chuntarla  
Chupamedias  
Chúpamela  
Chupar  
Chupeta  
Churro,a  
Cindy  
Clarín  
Clarinete  
Clavar  
Clavel  
Cocacola  
Coimear  
Cojonudo  
Cokín  
Coladera  
Colarse  
Colgado  
Colgate  
Colita  
Collera  
Comer  
Cómica  
Comisión  
Combate  
Combo

Comercio  
Comilona  
Computar  
Concha  
Conchán  
Concho  
Conchudearse  
Convoy  
Cool  
*Cooler*  
Corcho, a  
Costilla  
Crazy  
Cruzado  
Cuadrar  
Culantro  
Culear  
Cuñado  
Cuñao  
Cuñadito  
Cutra  
Desenchufarse  
Desenvainar  
Espachada  
Embrague  
Empinchado  
Empujar  
Encaramelarse  
Enchunchado

Enganchado

Enfriar

Entonarse

Enyucar

Facturar

Faite

Fajarse

Faltoso

Family

Federal

Farolero

Fashion

Feder

Federico

Feeling

Feliciano

Felpudini

Fercho

Ferro

Ficho,a

Fichas

Fierro

Figureti

Filo

Filomeno Ormeño

Finta

Fintero

Firme  
Flaca  
Flete  
Florear  
Floro  
Franelero  
Fresh  
Full  
Fumón,a  
Gallina  
Ganso  
Gauchada  
Gil,a  
Gilberto  
Gilear  
Gilerito  
Gilero  
Gomear  
Graciela  
Grone  
Guarapero,a  
Guata  
Heavy  
Helena  
Hembra  
Hincar

Horacio  
Huachafo,a  
Huamán  
Huaico  
Huérfanos  
Jale  
Jamonas  
Jatear  
Jato  
Jato  
Jeba  
Jebe  
Jennifer  
Jeringa  
Jerma  
Jijuna  
Jorobar  
Juerga  
Jugador  
Jugadora  
Lady  
Lechero  
Lenteja  
Levantar  
Limonta  
Lleca



Lompa  
Lorna  
Loser  
Luca  
Luquear  
Macanudo  
Machucante  
Mai  
Malcriada  
Maletear  
Malogrado, a  
Mamerto  
Mami  
Mancar  
Mancha  
Mango  
Manuela  
Manyar  
Mariachi  
Mechar  
Mecharse  
Mechadera  
Mecida  
Men  
Mesopotamia  
Michi

Minimizar  
Misio,a  
Mitra  
Mofostro  
Mofostroso  
Mono  
Monse  
Montalbán  
Montaner  
Montero  
Monty  
Morochuco, a  
Mosaico  
Mosca  
Moscovici  
Moscú  
Mostro, a  
Muchachón  
Muévete  
Nancy  
Naranjas  
Narigón  
Natacha  
Nica  
Nicaragua  
Nélida Colán

Nelson pinedo

Ñanga

Ñoba

Ñoco

Ñora

Ñori

Ñorsa

Oe

Olluco

Otorongos

Pachamanca

Pachanga

Pacha

Pacharaca

Paco

Paco Rabanne

Paisano

Paja

Pájaro

Pajearse

Pajero

Pajita

Paletear

Palta

Palteado

Paltearse

Pancho  
Pantalla  
Papayita  
Paquidermo  
Paquirri  
Parcero  
Paseo  
Pastor  
Pastrulo  
Pata  
Patín  
Patita  
Pato  
Pativilca  
Pavo  
Pendeivis  
Pendeja  
Peloteo  
Pepas  
Pepear  
Peperas  
Pichanga  
Pichanguita  
Pichi  
Pichón  
Picón,a

Pindinga  
Piña  
Piñata  
Piojo  
Piola  
Piques  
Piquito  
Piraña  
Piscoya  
Point  
Polvo  
Pollada  
Pollo  
Pollitos  
Porfa  
Porfis  
Primo  
Pucha  
Puentear  
Pulenta  
Pulsear  
Punche  
Punta  
Quemado  
Quemarse  
Quemasangre

Queque  
Quijano  
Química  
Quincearse  
Quitarse  
Rankeado  
Raya  
Recursearse  
Recurseo  
Reencauchada  
Relojear  
Resetear  
Reventón  
Richi  
Rioba  
Ripio  
Riquelme  
Roberpierre  
Roberto Carlos  
Robin Hood  
Robie Williams  
Rosca  
Rosquete  
Rotos  
Ruca  
Ruquear

Sacolargo

Safari

Salado,a

Saliente

Saltón

Sampao

Sampablo

Samparse

Sampietri

Sampón,a

Sangrar

Sangrón,a

Sapear

Sapería

Sapo,a

Sapolio

Sazonado

Segovia

Sencíllame

Serruchar

Sevillano

Sister

Sisterna

Sobrino

Socio

Solange

Solano  
Solapa  
Soleil  
Solís  
Sombrearse  
Somos  
Sonaja  
Sonó  
Sonsocojudo  
Sopa  
Soplete  
Sopletear  
Sorry  
Sucursal  
Surlloqui  
Susana  
Taba  
Taipá  
Talco  
Tallarín  
Tarro  
Tarzán  
Tawón  
Tefren  
Telo  
Templado,a



Terciar  
Tercio  
Termo  
Thriller  
Tinkar  
Tío,a  
Titular  
Tiza  
Todoterreno  
Tolaca  
Tombo  
Tonear  
Tono  
Toquear  
Toqueteo  
Torcido  
Torear  
Torreja  
Torta  
Trámite  
Trampa  
Trampear  
Trampolín  
Tramposa  
Tranca  
Tranqui

Tranza  
Trapos  
Tripear  
Trome  
Troncho  
Trulín  
Trulo  
Tumbes  
Tuco  
¡Ubícate!  
Vacearse  
Vacilar  
Vacilón  
Vacilonero  
Vacilonera  
Vaina  
Venado  
Verde  
Viejos  
Vientos  
Villegas  
Violín  
Vip  
Volar  
Vuelo  
Wantán  
Weber  
Won  
Yala

Yankee  
ya'pe  
Yauca  
Yaya  
Yerba  
Yesterday  
Yolanda  
Yuca  
Yunaites  
Yunta  
Yuppies  
Zafa-zafa  
Zafar  
Zanahoria  
Zico  
Zolcan

## ANEXO N° 03

### LEXICÓN DE JERGUISMOS CON SIGNIFICADO

- Acollerarse** : v.r. pron. adherirse a un grupo, con autorización o sin ella. *“Llegó a la reunión y se acollero al grupo”.*
- Achicar** : v. tr. orinar (achicoria). *“Voy a achicar la bomba”.*
- Achiquitingo** : n. m. acto sexual. Suele precederle «pleno», (chuculún, canchis canchis). *“Vamos para darte tu achiquitingo”.*
- Achorado, a** : adj. molesto (a). *“Ese brother es achorado”.*
- Achorarse** : v.r. pron. molestarse. *“Tu viejo se achoro feo”.*
- Aderezos** : n. m. drogas, estimulantes en general. *“Los aderezos están en la maleta”.*
- Afanar** : v.tr. pretender a alguien enamorándolo (a). *“Toda la noche estuvo afanando a Milagros”.*
- Aflojar** : v. intr. ceder, debilitarse. *“El ladrón aflojó ante las amenazas de la policía”.*
- Agarre** : v. intr. tener un roce con alguien, un beso repentino o casual (vacilón). *“Solo fue un agarre”.*
- Agarrado** : adj. m. fuerte, musculoso. *“Martín es bien agarrado”.*
- Aguja** : n. f. No tener dinero (misio). *“Ese patita siempre está aguja”.*
- Alacrán** : n. m. sudor o mal olor que proviene de la axila o sobaco (aleta, Alicia, alas peruanas). *“Tiene unos alacranes bravos”.*
- Alcachofa** : n. f. alcahuete. *“Siempre está de alcachofa”.*
- Algodón** : n.m. estar en algo. Más o menos. *“La reunión estuvo en algodón”.*
- Aleta** : n. f. sudor o mal olor que proviene de la axila o sobaco (alacrán, Alicia, Alas Peruanas). *“Quítate esas aletas”.*
- Alicate** : n.m de extremidades inferiores curvadas. *“Tiene las piernas de alicate”.*
- Alicia** : n. f. sudor o mal olor que proviene de la axila o sobaco (alacrán, aleta, Alas Peruanas). *“Límpiate las Alicias”.*

<b>Alucinar</b>	: v. tr. imaginar algo. “ <i>Fabricio alucinó un viaje</i> ”.
<b>Alucina</b>	: v.tr. se usa con el sentido de «imagina que». Expresa el deseo de compartir algo con beneplácito. “ <i>Alucina que mis viejos se han ganado un viaje a los Yunaites</i> ”.
<b>Alverjas</b>	: n. m. testículos. “ <i>Le pesan las alverjas</i> ”.
<b>Ambrosio</b>	: n. m. hambre, apetito (ambrosoli). “Vengo con un Ambrosio”.
<b>Ambrosoli</b>	: n. m. hambre, apetito (ambrosio). “ <i>Está con Ambrosoli</i> ”.
<b>Ampayar</b>	: v. intr. sorprender o descubrir a alguien en una situación incómoda o vergonzosa. “ <i>Un día de estos te voy a ampayar</i> ”.
<b>Ampay</b>	: n m. sorpresa o descubrimiento a alguien en una situación incómoda o vergonzosa. “ <i>¿Viste el ampay a la nueva modelo del canal?</i> ”.
<b>Analfabestia</b>	: adj. colmo de la ineptitud (analfabeto). Palabra compuesta de analbabeto + bestia. “ <i>Ese analfabestia no sabe tratar a su mujer</i> ”.
<b>Anexo</b>	: n. m. ano (aro, anillo, anexo, asterisco). “ <i>Su anillo es delicado</i> ”.
<b>Anillo</b>	: n. m. ano (anexo, aro, asterisco). “ <i>El anillo de Maura es pequeño</i> ”.
<b>Anticucho</b>	: n. m. problema no resuelto. “ <i>Ese patín siempre está con anticuchos</i> ”.
<b>Apágate</b>	: f. v. de apagar en imperativo, cállate, desaparece. “Ya, <i>apágate</i> ”.
<b>Apanado</b>	: n. m. maltrato masivo (básicamente lúdico) a un sujeto. “ <i>Luis sufrió un apanado</i> ”.
<b>Apanar</b>	: v. tr. golpear varios a una persona. “ <i>Cuidado que te voy a apanar</i> ”.

- Apurímac** : n. topon. como adj. apurado, estar con prisa. Es el nombre de un departamento de Perú. *“Rápido que estoy Apurímac”*.
- Armado** : adj. excitado. *“Llego armado al hotel”*.
- Armando** : v. intr. coqueado. *“Estuvo armado toda la noche”*.
- Armani** : adj. armado, falso
- Armar** : v. intr. 1. Darle forma al pitillo de marihuana. // 2. Excitar sexualmente. *“Ármalo dentro del cigarro”*.
- Armarse** : v. r. pron. inhalar cocaína. // 2. Excitarse sexualmente. Arrecharse. *“Estaban armando toda la noche”*.
- Aro** : n. m. ano (anillo, anexo, asterisco). *“Tiene chico el aro”*.
- Arrechar** : v. intr. excitar sexualmente. Armar. *“Después de un beso quedó arrechado”*.
- Arrecharse** : v. r. pron. excitarse sexualmente. Armarse. *“Se arrechó con su jerma”*.
- Arrecho,a** : adj. estar excitado,a. Arriola. *“Estoy arrecho”*.
- Arriola** : n. patroním. como adj. estar excitado,a (arrecho). *“Después de beber hartó licor quedó Arriola”*.
- Arrochar** : v. intr. no hacer caso o no corresponder a alguien. Ignorar al otro, dejarlo de lado, abandonarlo. *“Ya pues, flaquita, no me arroches así”*.
- Arrugar** : v. intr. acobardarse. *“Te arrugaste con el jefe”*.
- Asarse** : v. pron. molestarse, avergonzarse. *“Me asé con tu hermana”*.
- Asterisco** : n. m. ano (aro, anillo, anexo). *“Cuidado con el asterisco”*.
- Atorrante** : adj. indeseable. *“No le invites al atorrante de tu hermano”*.

<b>Atracar</b>	: v. intr. aceptar. <i>“El director me atracó lo de las vacaciones para julio”.</i>
<b>Ayala</b>	: n. patroním. como adv. Allá. <i>“El cole queda por Ayala”.</i>
<b>Bacán</b>	: adj. afirm. 1. Expresión de aceptación, de acuerdo y de alegría, bien hecho (chévere, paja, pajita, pulenta, cool). <i>“Qué bacán”.</i> // 2. Persona orgullosa, creída. <i>“Ese se cree bacán”.</i>
<b>Bagre</b>	: n. como adj. feo, fea, horrible, estéticamente desagradable. <i>“Eres un bagre”.</i>
<b>Bamba</b>	: adj. producto que ha sido falsificado o no es original. <i>“Encontraron varios medicamentos bambeados”.</i>
<b>Baquijano</b>	: n. patroním. equivalente a quijada. <i>“Deja tu Baquijano en la casa”.</i>
<b>Barrio</b>	: n. m. gente que pertenece al mismo distrito (barrunto, batería, collera, mancha). <i>“¿Qué dice el barrunto, Paco?”.</i>
<b>Barrunto</b>	: n. m. gente que pertenece al mismo distrito (barrio, batería, collera, mancha). <i>“¿Qué dice el barrunto, Paco?”.</i>
<b>Basadre</b>	: n. m. vaso (Bazán, vasallo. <i>“Pásame un Basadre”.</i>
<b>Batería</b>	: n. m. gente que pertenece al mismo distrito (barrunto, barrio, collera, mancha). <i>“Saludos para toda la batería del rico Rímac”.</i>
<b>Bazán</b>	: n. patroním. vaso. (Basadre, vasallo). <i>“Tráete un Bazán”.</i>
<b>Bicho</b>	: adj. ocioso, desocupado, inútil. <i>“Este muchachito se ha vuelto un bicho”.</i>
<b>Bisnes</b>	: n. m. negocios (anglicismo). <i>“Bisnes son bisnes”.</i>
<b>Bobo</b>	: n. m. corazón. <i>“Se le para el bobo por abusar de fármacos”.</i>

<b>Bomba</b>	: n. f. gran borrachera, estar muy borracho. “ <i>Nos metimos una bomba en la casa de Juan, que pa'qué te cuento</i> ”.
<b>Botada,o</b>	: adj. que se sobra por alguna cualidad particular. “ <i>Fíjate, la flaca se hace la botada</i> ”.
<b>Bote</b>	: n. m. cárcel (cana, Canadá, canela, canasta). “ <i>Lo metieron al bote</i> ”.
<b>Bravazo,a</b>	: adj. muy bueno, a. “ <i>¿Qué tal la reunión? ¡Bravaza!</i> ”.
<b>Brichero,a</b>	: n. m/f. quien gusta de relacionarse con turistas extranjeros, "gringos" generalmente. “ <i>En Cusco hay muchos bricheros por las discos</i> ”.
<b>Brócoli</b>	: n. m. homosexual (cabro, cabrilla, chivo, chimbombo, chavón, chivato, pato, ñoco). “ <i>¿Quieres probar un brócoli?</i> ”
<b>Brother</b>	: n. m. amigo cercano o de confianza (causa, chochera, yunta, socio, pata, patín, carreta, cuñado, cuñado, cuñadito, parcerero). “ <i>¡Habla brother!</i> ”.
<b>Buitrear</b>	: v. intr. vomitar. “ <i>Se la pasó buitreado toda la noche</i> ”.
<b>Burrier</b>	: n. m. sujeto que traslada droga de un país a otro. “ <i>Atraparon a dos burriers</i> ”.
<b>Cabeceador</b>	: adj. persona que engaña o hace perder el tiempo a la gente. “ <i>Ya nadie le cree nada por cabeceador</i> ”.
<b>Cabeza hueca</b>	: lexía adj. chica tonta o de poca cultura. Calabacita. “ <i>La mayoría de las misses son unas cabezas huecas</i> ”.
<b>Cabezazo</b>	: n. m. estafa, robo. “ <i>No te metas con ese cabeceador</i> ”.
<b>Cabrilla</b>	: n. m. homosexual (brócoli, cabro, chivo, chimbombo, chavón, chivato, pato, ñoco). “ <i>Se volvió cabrilla</i> ”.
<b>Cabro</b>	: n. m. homosexual (cabrilla, brócoli, chivo, chimbombo, chavón, chivato, pato, ñoco). “ <i>Era cabro el patín</i> ”.
<b>Cabrón</b>	: n. m. proxeneta (cafetal, caficho). “ <i>Ese es un cabrón</i> ”.



- Cachaciento** : adj. burlón, que se mofa o hace gracia para fastidiar. “*¡Ah, cachaciento eres!*”.
- Cachaco** : n. m. despect. Nombre usado para referirse a un militar o persona de conducta militar. “*No me agrada el carácter de ese tipo, parece un cachaco*”.
- Cachar** : v. intr. vulg. tener sexo, copular. “*Cacha como perro*”.
- Cacharro** : n. m. cara, rostro, apariencia. Se dice a veces con sentido de burla o de broma (caramelo, careta, carabina, caracha, cachete). “*Anda, mírate el cacharro que tienes*”.
- Cachero** : adj. persona que copula. “*¡Calla, cachero!*”
- Cachina** : n. f. lugar de regateo, donde se venden cosas de bajo costo, por lo general usadas, «bambeadas» o incluso robadas. “*Lo compré en la cachina*”.
- Cachinero** : adj. vendedor de la cachina. Que vende o consigue cosas en la cachina. El que recoge botellas, ropas y todo objeto o trastos usados. “*Le vendí la tele al cachinero*”.
- Cachito Ramírez** : lexía nom. pitillo pequeño de marihuana o lo que queda del pitillo de marihuana. “*Pásame un Cachito Ramírez*”.
- Cachorro** : n. m. niño, bebe (cachorro Castañeda, pichón, piojo). “*Y cómo está tu Cachorro*”.
- Cachorro Castañeda:** lexía nom. niño, bebe (cachorro, pichón, piojo). “*Qué dice el Cachorro Castañeda*”.
- Cachuelear** :.v. tr. trabajar en algo momentáneo o no estable. “*He conseguido un cachuelito*”.
- Cachuelo** : n. m. trabajo temporal. “*Solo realiza cachuelitos*”.
- Cafetal** : n. m. proxeneta (cabrón, caficho). “*¡Bien cafetal, eres, hermano!*”
- Caficho** : n. m. proxeneta (cafetal, cabrón). “*No seas caficho*”.

<b>Cagón,es</b>	: adj. desp. para denominar a jugadores e hinchas del Club Alianza Lima, muy popular en Perú y clásico rival de Universitario de Deportes, la "U". <i>"Esos peloteros son unos cagones"</i> .
<b>Calabacita</b>	: adj. chica tonta o de poca cultura (cabeza hueca). <i>"La pobre es una calabacita total"</i> .
<b>Calatayud</b>	: n. patron. como adj. desnudo, calato. <i>"Lo encontré Calatayud en la puerta del baño"</i>
<b>Calentao</b>	: n. m. vínculo sexual secreto. <i>"Tiene su calentao e la oficina"</i> .
<b>Calentón</b>	: adj. sujeto que excede en sus despliegues lujuriosos. <i>"Cuidado con el calentón del contador"</i> .
<b>Caleta</b>	: n. adjetiv. algo poco conocido o secreto. <i>"Este bar es bien caleta"</i> .
<b>Calichines</b>	: n. m. infantes, futbolistas muy jóvenes. <i>"Vete con los calichines"</i> .
<b>Calvin Klein</b>	: lexía nom. calvo. <i>"¿Han visto a Calvin Klein?"</i> .
<b>Calzonudo</b>	: adj. retrasado, inepto. <i>"El calzonudo del director se fue temprano"</i> .
<b>Cana</b>	: n. f. cárcel (bote, Canadá, canela, canasta). <i>"Se fue a cana"</i> .
<b>Canadá</b>	: n. topon. cárcel (cana, bote, canela, canasta). <i>"Lleva más de cinco años en Canadá"</i> .
<b>Canasta</b>	: n. f. cárcel (canada, bote, canela). <i>"Esta dentro de la canasta"</i> .
<b>Canela</b>	: n. f. cárcel (canasta, Canadá, bote). <i>"Le gusta la canela, por eso siempre regresa"</i> .
<b>Canero</b>	: adj. habituado a entrar y salir de la cárcel frecuentemente. <i>"¡Fuera de aquí canero!"</i> .

- Canchero** : adj. referidos al dominio y la seguridad del sujeto. “*No he conocido a nadie más canchero que Manuel*”.
- Canchis Canchis** : lexía nom. top. acto sexual. Suele precederle «pleno». (achiquitingo, chuculún). “*Los encontraron en pleno canchis canchis*”.
- Candy** : n. f. mujer que no se hace respetar, que para con varios hombres a la vez. “*La baby Candy Brunella Horna animó en la discoteca*”.
- Canuto** : n. m. 1. (Cachito Ramírez). // 2. Revólver, arma de fuego. “*Pásame el canuto*”.
- Caña** : n. f. habilidad, destreza para conducir. “*Tiene caña con la nave*”.
- Carabina** : n. f. cara, rostro, apariencia. Se dice a veces con sentido de burla o de broma (cacharro, caramelo, careta, caracha, cachete). “*Cuidado con la carabina*”.
- Caracha** : n. f. cara, rostro, apariencia. Se dice a veces con sentido de burla o de broma (carabina, cacharro, caramelo, careta, cachete). “*Saca tu caracha*”.
- Caramelo** : n. m. cara, rostro, apariencia. Se dice a veces con sentido de burla o de broma (caracha, carabina, cacharro, careta, cachete). “*Me gusta tu caramelo*”.
- Carbonell** : n. patron. que instiga a la agresión, que caldea los ánimos. Carbonero. “*Bien Carbonell eres, no!*”.
- Carbonero** : adj. que instiga a la agresión, que caldea los ánimos (carbonell). “*No seas carbonero*”.
- Careta** : n. f. cara, rostro, apariencia. Se dice a veces con sentido de burla o de broma (caramelo, caracha, carabina, cacharro, cachete). “*Eres doble careta*”.
- Carioco,a** : adj. muy costoso, difícil de adquirir (Carolina, Carolo). “*Eso está carioco*”.

<b>Carolina</b>	: n. propio m/f muy costoso, difícil de adquirir (carioco,a, Carolo). “ <i>No lo vendas tan Carolina</i> ”.
<b>Carolo</b>	: adj. muy costoso, difícil de adquirir (Carolina, carioco,a,). “ <i>El celular está Carolo</i> ”.
<b>Carreta</b>	: n. m. amigo cercano o de confianza (brother, causa, chochera, yunta, socio, pata, patín, cuñado, cuñado, cuñado, parcerito). “ <i>Tú eres mi carreta</i> ”.
<b>Casareto</b>	: n. patrón. casa, lugar de residencia. “ <i>¿Por dónde se va a tu Casareto?</i> ”.
<b>Casimiro Ulloa</b>	: lexía nom. prop. casi. “ <i>Estuvo Casimiro Ulloa</i> ”.
<b>Casting</b>	: n. m. del inglés convocatoria y selección de actores para posibles personajes. “ <i>No pasó el casting</i> ”.
<b>Castro Soto</b>	: lexía nom. prop. castrado (Castrol GTX). “ <i>Le cambiaron el nombre de Cuéllar por Castro Soto</i> ”.
<b>Castrol GTX</b>	: lexía nom. prop. castrado (Castro Soto). “ <i>Se quedó con Castrol GTX</i> ”.
<b>Castromonte</b>	: lexía nom. prop. castrado (Castrol GTX, Castro Soto). “ <i>A Pichulita Cuéllar lo dejaron Castromonte</i> ”.
<b>Catalina Huanca</b>	: lexía nom. prop. golpiza (catana). “ <i>Lo esperaron con una Catalin Huanca</i> ”.
<b>Catana</b>	: n. f. golpiza (Catalina Huanca). “ <i>Le cayó una buena catana</i> ”.
<b>Cau cau</b>	: n. m. 1. Problema. “ <i>Oye, ¿qué te pasa?, ¿cuál es tu cau cau?</i> ” // 2. Comida típica de Perú.
<b>Causa</b>	: n. m. 1. Amigo cercano o de confianza (carreta, brother, chochera, yunta, socio, pata, patín, cuñado, cuñado, cuñado, parcerito). “ <i>Lucho, te presento a mi causa</i> ”. // 2. Comida típica de Perú. “ <i>¡Qué rica causa!</i> ”.

- Cayetano Heredia:** lexía nom. prop. calle (lleca). “*Vamos a la Cayetano Heredia*”.
- Cecilia** : n. prop. f. sed. “*Estoy con Cecilia*”.
- Cepillar** : v. intr. Copular (comer, culear). “*Anoche la dejé cepillada*”.
- Cervantes** : n. patron. cervezas (Chela, chilindrina, chelín). “*Llegaron las Cervantes*”.
- Chaira** : n. f. arma blanca (chaveta, punta). “*Guárdame la chaira*”.
- Chaleco** : n. m. tuberculoso. “*Guarda con ese pata, que está chaleco*”.
- Chamba** : n. f. trabajo. “*Ese flaco es full chamba*”.
- Chambear** : v. intr. trabajar. “*Nos vemos, me voy a chamber*”.
- Chambero** : adj. trabajador. “*Ese tipo es un chambero*”.
- Chamullar** : v. intr. hablar mucho sin decir nada (florear). “*Deja de chamullar*”.
- Chamullo** : n. m. conversación sin decir nada (floro). “*Roberto es puro chamullo*”.
- Chance** : n. f. oportunidad. Dar, tener chance (anglicismo). “*A ver si tengo chance de entrar todavía al local*”.
- Chancón,a** : adj. Que estudia mucho. “*José es el más chancón de la clase*”.
- Chancha** : n. f. junta, colecta. “*Bueno, chicos, vamos a hacer una chancha para pagar la cuenta*”.
- Chanchita** : n. f. dimin. Colecta menor. “*Hay que hacer una chanchita para comprar la gaseosa*”.
- Chantarse** : v.r. pron. sentarse, estacionarse. “*Se chantó en la silla sin intenciones de retirarse*”.
- Chapa** : n. f. sobrenombre, apodo (Chaplín). “*¿Y, cuál es tu chapa?*”.

<b>Chapadas</b>	: n. f. juego de niños consistente en alternar el objetivo de atrapar al otro. “ <i>Jugaron toda la noche a las chapadas</i> ”.
<b>Chape</b>	: n. m. beso. “ <i>Le tiraron un chape</i> ”.
<b>Chaplín</b>	: n. m. sobrenombre, apodo (chapa). “ <i>Ya le cambiaron de chaplín</i> ”.
<b>Chaqueta</b>	: adj. cansado. “ <i>Terminó chaqueta</i> ”.
<b>Charqui</b>	: n. m. quechuismo, calificativo para el personaje andino (chontril, churrupaco, chuli, chulillo, lorcho). “ <i>Llegó el charqui</i> ”.
<b>Chata</b>	: n. f. botella de ron. “ <i>Pásame la chata</i> ”.
<b>Chatarrero</b>	: adj. que le gusta la comida chatarra, que arrasa con lo que resta. “ <i>Cien por ciento chatarrero</i> ”.
<b>Chatarro</b>	: adj. bajo de estatura (chato, chaturri, chepenano). “ <i>Te quedaste, chatarro</i> ”.
<b>Chato</b>	: adj. bajo de estatura (chatarro, chaturri, chepenano). “ <i>Se fue con el chato</i> ”.
<b>Chato</b>	: adj. 1. Borracho (choborra). “ <i>Terminó chato en la fiesta</i> ”.
<b>Charlie</b>	: n. prop. ingl. elegante, impecable (ficho, fashion). “ <i>Estás bien Charlie</i> ”
<b>Chaturri</b>	: adj. bajo de estatura (chato, chatarro, chepenano). “ <i>Su enamorado es un chaturri</i> ”.
<b>Chaufa</b>	: interj. 1. Despedida, chau. Chaufita. De «chao». // 2. Plato fusión de la comida chinoperuana. “ <i>Llegó la hora del chaufa</i> ”.
<b>Chaufita</b>	: interj. dimin. (chaufa). “ <i>Chaufita, pues</i> ”.
<b>Chaveta</b>	: n. f. arma blanca (chaira, punta). “ <i>Saca tu chaveta de aquí</i> ”.

- Chavón** : adj. homosexual (cabro, cabrilla, brócoli, chivo, chimbombo, chivato, pato, ñoco). “*No queremos chavones en la fiesta*”.
- Checar** : v. intr. observar, constatar, dar cuenta de ... Chequear, chinear, checking blue. “*Checa bien las notas*”.
- Checking blue** : lexía nom. del ingl. intr. observar, constatar, dar cuenta de ... (checar, chequear, chinear). “*Dale un checking blue*”.
- Chela** : n. f. cervezas (Cervantes, chilindrina, chelín). “*¡Mozo, dos chelas, porfa!*”.
- Chelear** : v. intr. beber chelas, cervezas. “*Voy a chelear con mi compadre*”.
- Chepenano** : adj. bajo de estatura (chaturri, chato, chatarro). “*Los chepenanos no van*”.
- Chelín** : n. f. cervezas (Chela, Cervantes, chilindrina). “*La chelín se está enfriando*”.
- Chepi** : n. m. pedido de descanso o de un turno en el juego. “*Queremos un chepi*”.
- Chequear** : v. intr. observar, constatar, dar cuenta de ... (checking blue, checar, chinear). “*No te olvides de chequear antes de apagar la computadora*”.
- Cheroca o Cheroqui**: n. m. amante compulsivo de las prácticas copulatorias (metátesis a cachero) “*¿Cuándo me presentas a tu cheroca (cheroqui)?*”
- Cherri** : n. m. del ingl. promoción, alarde, afán de notoriedad. “*Siempre se hace cherris*”.
- Chester** : n. m. del ingl. (nombre de una marca de cigarrillos) aféresis y apócope de la requintada de madre (chesu, chesubaru). “*Vete con Chester*”.

<b>Chesu</b>	: n. m. requintada de madre (chester). “Ahorita te saco tu chesu”.
<b>Chesubaru</b>	: n. m. requintada de madre (chesu, chester). “ <i>Siempre lo mandan con Chesubaru</i> ”.
<b>Chet</b>	: n. m. equintada de madre (chesubaru, chesu, chester). “ <i>No le permitió que lo mandaran con chet</i> ”.
<b>Chévere</b>	: n. patroním. adjetiv. Expresión de aceptación, de acuerdo y de alegría, bien hecho (bacán, paja, pajita, pulenta, cool). “ <i>Todo estuvo chévere</i> ”.
<b>Chibolada</b>	: n f. actos poco responsables, cosas de niños o de gente inmadura. “ <i>Es cosa de chiboladas</i> ”.
<b>Chibolín</b>	: n.m. 1. Referido a la gente menor. Chibolo. “ <i>Aquí no entra Chibolín</i> ”. // 2. También de chivo, homosexual. “ <i>Ahí viene el chibolín del barrio</i> ”.
<b>Chifar</b>	: v. intr. penetrar sexualmente. “ <i>Le gustó chifar</i> ”.
<b>Chilindrina</b>	: n. f. cervezas (chelín, Chela, Cervantes). “ <i>Pide dos chilindrinas</i> ”.
<b>Chimbombo</b>	: adj. homosexual (chivón, cabro, cabrilla, brócoli, chivo, chimbombo, chivato, pato, ñoco). “ <i>No seas chimbombo</i> ”.
<b>Chinear</b>	: v. tr. observar, constatar, dar cuenta de ... (chequear, checking blue, checar, chinear). “ <i>Chinea su ropa</i> ”.
<b>Chingana</b>	: n. f. puesto de venta de comida, cantina. “ <i>Yo no voy a chinganas</i> ”.
<b>Chiquita</b>	: n. f. golpe corto y contundente. “ <i>Le dieron su chiquita en el cole</i> ”.
<b>Chiripa</b>	: n. f. suerte, fortuna, casualidad. “ <i>Eso fue de chiripa</i> ”.
<b>Chiripiolca</b>	: n. m. descontrol, berrinche, pequeña crisis. “ <i>Le dio la chiripiolca</i> ”.



- Chismográfico** : adj. que tiende al chisme, que viene o va hacia él. “*No seas chismográfico*”.
- Chismorreo** : n. m. relato que discurre de boca en boca y que suele centrarse en la falta cometida por algún personaje común. “*Se la pasa de chismorreo en chismorreo*”.
- Chito** : adj. lesbiana ostensiblemente masculinizada. “*Le gritaron chito en la calle y volteó*”.
- Chivas** : n. f. objetos, cosas personales. “*Llévate tus chivas*”.
- Chivatear** : v. intr. dar vueltas en el carro, desplazarse a velocidad por la ciudad. “*Salió a chivatear con sus amigos*”.
- Chivato** : n. m. homosexual (chimbombo, chivón, cabro, cabrilla, brócoli, chivo, chivato, pato, ñoco). “*No hablo con chivatos*”.
- Chivo** : n. m. homosexual (chivato, chimbombo, chivón, cabro, cabrilla, brócoli, chivato, pato, ñoco). “*No le pasen la voz al chivo*”.
- Choborra** : n. m. metátesis o alteración de «borracho». “*Está choborra*”.
- Choclón,a** : n. m/f. viejo, desgastado, anciano. “*Se metió con un choclón*”.
- Choche** : n. m. apócope de chochera. Amigo cercano o de confianza (causa, carreta, brother, chochera, yunta, socio, pata, patín, cuñado, cuñado, cuñadito, parcero). “*Vamos choche*”.
- Chochera** : n. m/f. amigo cercano o de confianza (choche, carreta, brother, yunta, socio, pata, patín, cuñado, cuñado, cuñadito, parcero). “*Tú eres mi chochera*”.
- Chochoca** : n. m. del quechua, sufrir un percance mayor, de preferencia en automóvil. “*Se sacó la chochoca*”.

<b>Choledad</b>	: n. m. neologismo acuñado por Guillermo Nuggent para referirse al espacio y experiencia del cholo en la urbe. “ <i>Cada vez avanza más la choledad</i> ”.
<b>Chongo</b>	: n. m. 1. Alboroto, escándalo, euforia, evento bullicioso. “ <i>Después, se armó un chongo en plena calle</i> ”. // 2. Prostíbulo. “ <i>Se fueron al chongo del Callao</i> ”.
<b>Chontril</b>	: adj. calificativo despectivo de cholo (charqui, churrupaco, chuli, chulillo, lorcho). “ <i>Ese chontril no sabe nada</i> ”.
<b>Chorizo</b>	: n. m. ladrón, delincuente (choro). “ <i>Cuidado con los chorizos</i> ”.
<b>Choro</b>	: n. m. ladrón, delincuente (chorizo). “ <i>Los choros del parque le robaron el reloj</i> ”.
<b>Chotear</b>	: v. intr. sacarse de encima a alguien, despedir, deshacerse de otro. “ <i>Lo chotearon feo</i> ”.
<b>Chuculún</b>	: n. m. suele precederle «pleno». (canchis canchis, achiquitingo). “ <i>Estaban en pleno chuculún</i> ”.
<b>Chucha</b>	: Interjección eufemística de «Put», expresa fastidio, olvido. “ <i>¡Chucha!, no traje las llaves</i> ”. // 2. Vagina. “ <i>Qué chucha tan rica</i> ”.
<b>Chuli</b>	: adj. calificativo despectivo de cholo (chontril, charqui, churrupaco, chulillo, lorcho). “ <i>Llegan más chulis a Lima</i> ”.
<b>Chulillo</b>	: adj. calificativo despectivo de cholo (chuli, chontril, charqui, churrupaco, lorcho). “ <i>¿Qué pasa, chulillo?</i> ”.
<b>Churrupaco</b>	: adj. calificativo despectivo de cholo (chulillo, chontril, charqui, lorcho). “ <i>¡Oye, churrupaco, regresa a tu pueblo!</i> ”.
<b>Chuntarla</b>	: v. intr. acertar, responder acertadamente. “ <i>La chuntaste, hermano</i> ”.
<b>Chupamedias</b>	: n. m. personaje indigno, que se humilla con facilidad (Felpudini, franelero). “ <i>Ese es un chupamedias</i> ”.

<b>Chúpamela</b>	: v. r. solicitudión para que el compañero sexual opte por el sexo oral. <i>“Le pidió que se la chupe”</i> .
<b>Chupar</b>	: v. intr. embriagarse. <i>“Se puso a chupar toda la noche”</i> .
<b>Chupeta</b>	: n. f. evento consistente en embriagarse. <i>“Asistió a una chupeta”</i> .
<b>Churro,a</b>	: n. m/f. se dice de alguien muy guapo, a. <i>“Ese actor es un churro”</i> .
<b>Cindy</b>	: n. m. sin dientes. <i>“Allá viene Cindy”</i> .
<b>Clarín</b>	: n. adverb. confirmación, aprobación, ratificación (clarinete). <i>“La gila le dijo clarín al Gustavito”</i> .
<b>Clarinete</b>	: n. adverb. Confirmación, aprobación, ratificación (clarín). <i>“clarinetes, hermano”</i> .
<b>Clavar</b>	: v. intr. penetrar sexualmente. <i>“La van a clavar”</i> .
<b>Clavel</b>	: n. m. referido a la penetración. <i>“Prohibido hablar sobre los claveles”</i> .
<b>Cocacola</b>	: adj. m. loco. Estar cocacola. <i>“Luismi está medio cocacola de tanta yerba”</i> .
<b>Coimear</b>	: v. intr. tentar económicamente al otro, sobornar. <i>“El conductor quiso coimear al policía”</i> .
<b>Cojonudo</b>	: adj. muy bueno, excelente, bien hecho. <i>“Estuvo cojonudo el reventón”</i> .
<b>Cokín</b>	: n. m. cocaína. <i>“Se fue con Cokín”</i> .
<b>Coladera</b>	: n. m. arquero humillado por la cantidad de goles recibida. <i>“No inviten a pasar a ese coladera”</i> .
<b>Colarse</b>	: v. r. pron. acto de incorporarse súbitamente en la fila, consigna para incorporarse a ella. <i>“Oye, sapo, no hay que colarse”</i> .
<b>Colgado</b>	: adj. disociado, adicto, ocioso (Colgate). <i>“El hombre anda colgado”</i> .

<b>Colgate</b>	: adj. disociado, adicto, ocioso (colgado). “ <i>Después de la celebración quedó colgate</i> ”.
<b>Colita</b>	: n. f. nalga (culantro, cooler, queque, tarro). “ <i>Tilsa Lozano ya no tiene la mejor colita</i> ”.
<b>Collera</b>	: n. f. gente que pertenece al mismo distrito (batería, barrunto, barrio, mancha). “ <i>La collera está de acuerdo</i> ”.
<b>Comer</b>	: v. intr. copular (cepillar, culear). “ <i>Anoche me la comí</i> ”.
<b>Cómica</b>	: n. f. comisaría. “ <i>Todos se fueron a la cómica</i> ”.
<b>Comisión</b>	: n. m. cifra recibida para facilitar clandestinamente una operación. “ <i>si quieres ingresar, primero inscríbete en una comisión</i> ”.
<b>Combate</b>	: n. m. comida (comilona, convoy, comercio, combo). “ <i>¿A qué hora es el combate?</i> ”.
<b>Combo</b>	: n. m. 1. Comida (combate, comilona, convoy, comercio). “ <i>Ha estado bueno el combo</i> ”. // 2. Golpe. “ <i>Le metieron tremendo combo en el ojo</i> ”.
<b>Comercio</b>	: n. m. comida (combo, combate, comilona, convoy). “ <i>Está en pleno Comercio</i> ”.
<b>Comilona</b>	: n. f. comida (Comercio, combo, combate, convoy). “ <i>Todos entraron en la comilona</i> ”.
<b>Computar</b>	: v. intr. entender, procesar. Del lenguaje informático. Manyar. “ <i>¿Computas o no computas?</i> ”.
<b>Concha</b>	: n. f. vagina. “ <i>¡Qué rica tu conchita!</i> ”.
<b>Conchán</b>	: adj. eufemismo de conchudo. Descarado, a. Que no tiene vergüenza. “ <i>Christian Meier le dijo conchán a Marisol Aguirre</i> ”.
<b>Concho</b>	: n. m/f. último miembro de una familia. “ <i>Soy la conchito de la casa</i> ”.

<b>Conchudarse</b>	: v. r. pron. aprovecharse de la confianza o del descuido ajenos. “Ya brother, no hay que conchudarse”.
<b>Convoy</b>	: n. m. comida (comilona, Comercio, combo, combate). “ <i>Tenemos un convoy</i> ”.
<b>Cool</b>	: n. m. del inglés cool. Expresión de aceptación, de acuerdo y de alegría, bien hecho (chévere, bacán, paja, pajita, pulenta). “ <i>Voy a comprarme esa moto Cool</i> ”.
<b>Cooler</b>	: n. f. nalga (colita, culantro, cooler, queque, tarro). “ <i>Qué buen cooler</i> ”.
<b>Corcho, a</b>	: adj. ignorante, torpe, limitado, tonto,a. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (ganso, Gilberto, Huamán, lenteja, lorna, loser, pancho, pavo). “ <i>¡No seas corcho!</i> ”.
<b>Costilla</b>	: n. f. mujer, pareja de un hombre (flaca, novia, jerma, hembra, firme, embrague, jeba). “ <i>Fernando siempre va de la mano con su costilla</i> ”.
<b>Crazy</b>	: adj. demente, del inglés. “ <i>¡Qué crazy!</i> ”.
<b>Cruzado</b>	: adj. confundido, aturdido, afectado mentalmente. “ <i>No chupes con ese pata, es un cruzado</i> ”.
<b>Cuadrar</b>	: v. intr. poner en orden al otro, llamar la atención. “ <i>Su viejo lo tuvo que cuadrar por llegar tarde</i> ”. // 2. Encajar, entender. “ <i>No, no me cuadra lo de su partida</i> ”. // 3. Robar, asaltar. “ <i>Ten cuidado porque te pueden cuadrar</i> ”.
<b>Culantero</b>	: n. m. nalga (cooler, colita, queque, tarro). “ <i>Cómo quisiera tener ese culantero</i> ”.
<b>Culear</b>	: v. intr. copular (comer, cepillar). “ <i>Le gusta culear en las noches</i> ”.
<b>Cuñado</b>	: n. m. amigo cercano o de confianza (chochera, choche, carreta, brother, yunta, socio, pata, patín, cuñado, cuñadito, parcero). “ <i>Habla cuñado</i> ”.

<b>Cuñao</b>	: n. m. amigo cercano o de confianza (apócope de cuñado, chochera, choche, carreta, brother, yunta, socio, pata, patín, cuñadito, parcerero). <i>“Habla cuñao”</i> .
<b>Cuñadito</b>	: n. m. amigo cercano o de confianza (cuñao, cuñado, chochera, choche, carreta, brother, yunta, socio, pata, patín, parcerero). <i>“Anda cuñadito, hazme las tabas”</i> .
<b>Cutra</b>	: n. f. dinero obtenido de forma ilícita. <i>“El nieto de la mamita siempre le hace la cutra cuando va al mercado”</i> .
<b>Desenchufarse</b>	: v. r. perder el contacto. <i>“Desenchúfate”</i> .
<b>Desenvainar</b>	: v. r. disponerse a la confrontación. <i>“Desenváinate de una vez”</i> .
<b>Despachada</b>	: adj. potaje generoso, mujer apetecible. <i>“La tía está bien despachada”</i> .
<b>Embrague</b>	: n. f. mujer, pareja de un hombre (costilla, flaca, novia, jerma, hembra, firme, jeba). <i>“Vino con su embrague”</i> .
<b>Empinchado</b>	: adj. molesto, rabioso. <i>“Está empinchado con su costilla”</i> .
<b>Empujar</b>	: v. tr. 1. Comer. <i>“Hoy me empuje un estofado de pollo”</i> . // 2. Meterla, penetrarla sexualmente. <i>“Se la lleva al cuarto para empujarla”</i> .
<b>Encaramelarse</b>	: v.r. pron. encariñarse, no despegarse del otro. <i>“No te encarameles tanto conmigo”</i> .
<b>Enchuchado</b>	: adj. víctima de los encantos eróticos de alguna fémina. <i>“Carlitos para enchuchado con su embrague”</i> .
<b>Enganchado</b>	: adj. sumergido en la droga. <i>“Ese brother ya está enganchado”</i> .
<b>Enfriar</b>	: v. intr. 1. Calmar las cosas, pensarlas detenidamente. <i>“Vamos a dejar que las cosas se enfrién”</i> . 2. Matar a alguien. <i>“Anoche lo enfriaron en plena calle”</i> .
<b>Entonarse</b>	: v. intr. ingerir alguna sustancia o estimulante. <i>“Parece que toda la gentita está entonada”</i> .

<b>Enyucar</b>	: v. intr. engañar, embaucar, estafar. “ <i>Ya te enyucaron</i> ”.
<b>Facturar</b>	: v. intr. Cobrar. “ <i>Andy V facturó más que todos este mes</i> ”.
<b>Faite</b>	: n. m. el capo del barrio. “ <i>No te metas con ese faite</i> ”.
<b>Fajarse</b>	: v. intr. trompearse, pelearse. “ <i>Cállate o te fajaré el cobrador</i> ”.
<b>Faltoso</b>	: adj. Irrespetuoso. “ <i>No seas faltoso</i> ”.
<b>Family</b>	: n. f. del inglés, familia. “ <i>Toda la family se fue de viaje</i> ”.
<b>Federal</b>	: adj. feo, impresentable, poco agradable (feder, Federico). “ <i>¿Y el federal?</i> ”.
<b>Farolero</b>	: adj. que habla más de lo que hace, que no pasa de anunciar las cosas (fintero, finta). “ <i>Ya no seas farolero</i> ”.
<b>Fashion</b>	: adj. del inglés, elegante, impecable (Charlie, ficho). “ <i>Es una tienda fashion</i> ”.
<b>Feder</b>	: adj. feo, impresentable, poco agradable (federal, Federico). “ <i>Sal de aquí feder</i> ”.
<b>Federico</b>	: n. propio adjetiv. feo, impresentable, poco agradable (feder, federal). “ <i>Boten a este Federico</i> ”.
<b>Feeling</b>	: Voz ingl. sentimiento, emotividad, afecto, que algo tiene o produce sentimiento. “ <i>Me gusta esta canción, tiene feeling</i> ”.
<b>Feliciano</b>	: n. propio feliz. “ <i>Estoy Feliciano</i> ”.
<b>Felpudini</b>	: n. patron. personaje indigno, que se humilla con facilidad (chupamedias, Felpudini, franelero). “ <i>No seas Felpudini</i> ”.
<b>Fercho</b>	: n. m. metátesis, chofer. “ <i>Dile al fercho que ya nos vamos</i> ”.
<b>Ferro</b>	: n. m. unidad monetaria peruana, diez céntimos. “ <i>Falta un ferro</i> ”.
<b>Ficho, a</b>	: adj. elegante, impecable (fashion, Charlie, ficho). “ <i>Se ha comprado un carro bien ficho</i> ”, “ <i>Es una disco ficha</i> ”.
<b>Fichas</b>	: n. f. monedas, dinero en general. “ <i>¿Traes fichas?</i> ”.
<b>Fierro</b>	: n. m. 1. Automóvil. “ <i>¡Qué buen fierro!</i> ” // 2. Revólver. “ <i>¿Quieres que te muestre mi fierro?</i> ”

- Figureti** : adj. personaje que se da grandes ínfulas, mentiroso, fabulador. “*No seas figureti*”.
- Filo** : n. m. hambre voraz (Filomeno Ormeño). “*Está con mucho filo*”.
- Filomeno Ormeño** : lexía nom. propio, hambre voraz (filo). “*Llegó con Filomeno Ormeño*”.
- Finta** : n. f. que habla más de lo que hace, que no pasa de anunciar las cosas (farolero, fintero). “*Eres pura finta*”.
- Fintero** : adj. que habla más de lo que hace, que no pasa de anunciar las cosas (finta, fintero). “*Fuera de aquí fintero*”.
- Firme** : n. m/f. mujer, pareja de un hombre (embrague, costilla, flaca, novia, jerma, hembra, jeba). “*Se presentó con la firme*”.
- Flaca** : adj. mujer, pareja de un hombre (firme, costilla, novia, jerma, hembra, firme, jeba). “*Está linda tu flaca*”.
- Flete** : n. m. joven que se prostituye en el mercado homosexual. “*Hay un flete en el barrunto*”.
- Florear** : v. intr. hablar mucho sin decir nada (chamullar). “*No me florees tanto y dime de una vez si vale la pena o no*”.
- Floro** : n.m. conversación sin decir nada (chamullo). “*La sustentación fue puro floro*”.
- Franelero** : adj. personaje indigno, que se humilla con facilidad (felpudini, chupamedias, Felpudini). “*Ese es otro franelero*”.
- Fresh** : adj. desvergonzado, atrevido, fresco (anglicismo). “*No seas fresh*”.
- Full** : adj. del ingles, lleno. Estar full. “*¿Te fuiste en el micro? No, estaba full*”.
- Fumón, a** : adj. drogadicto. “*Hay fumones en la esquina*”.



<b>Gallina</b>	: adj. desp. para denominar a jugadores e hinchas del Club Universitario de Deportes, la "U", muy popular en Perú y clásico rival del Alianza Lima. " <i>Las gallinas ganaron 2-0</i> ".
<b>Ganso</b>	: adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (corcho, Gilberto, Huamán, lenteja, lorna, loser, monse, pancho, pavo). " <i>Tu hermana se fue con el ganso ese</i> ".
<b>Gauchada</b>	: n. f. generalmente con buena disposición: favor ocasional. " <i>Hazme una gauchada</i> ".
<b>Gil</b>	: n. m. 1. Enamorado. " <i>¿Ya sabes quién es su nuevo gil?</i> ". // 2. Tonto, ingenuo, inocente. Gilberto. " <i>Te presento a mi gil</i> ".
<b>Gilberto</b>	: n. propio, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (ganso, Huamán, lenteja, lorna, loser, monse, Pancho, pavo). " <i>No seas Gilberto</i> ".
<b>Gilear</b>	: v. intr. coquetear, enamorar, seducir. " <i>Es su vida, gileando nomás para</i> ".
<b>Gilerito</b>	: adj. enamorado frustrado, carente de recursos, materia de burla ajena. " <i>¡Pobre gilerito!</i> ".
<b>Gilero</b>	: n. m. que enamora y se aproxima sexualmente de modo indiscriminado. " <i>No seas gilero</i> ".
<b>Gomear</b>	: v. intr. golpear, lesionar al contrincante. " <i>Lo gomearon anoche</i> ".
<b>Graciela</b>	: n. propio, agradecimiento. " <i>Gracias, por el favor</i> ".
<b>Grone</b>	: adj. metátesis de negro. " <i>Se metió con un grone</i> ".
<b>Guarapero,a</b>	: adj. pop. Perú. Dicho de una persona: Que acostumbra a beber licor. " <i>Es el guarapero de la familia</i> ".
<b>Guata</b>	: n. f. barriga, parte abultada del vientre. " <i>Tremenda guata le ha salido</i> ".

<b>Heavy</b>	: adj. del inglés, pesado, denso, aburrido, difícil de sobrellevar. “ <i>No seas heavy</i> ”.
<b>Helena</b>	: n. propio adjetiv. helada. “ <i>¡Mozo, un par de chelas bien Helenas!</i> ”.
<b>Hembra</b>	: n. f. mujer, pareja de un hombre (flaca, firme, costilla, novia, jerma, firme, jeba). “ <i>Esa hembra es mala</i> ”.
<b>Hincar</b>	: v. <i>intr.</i> hacer [una persona], mediante palabras o actos hostiles, que otra persona se enfade y reaccione también de forma hostil. “ <i>Ya no le hinques más</i> ”.
<b>Horacio</b>	: n. propio adverb. momento del día determinado por el tiempo que marca el reloj. Hora. “ <i>Ya es Horacio que te vayas</i> ”.
<b>Huachafo,a</b>	: adj. que viste de forma colorida o que tiene mal gusto al vestir. “ <i>Se ve huachafo con tantas cosas encima</i> ”.
<b>Huamán</b>	: n. propio patron. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (Gilberto, ganso, lenteja, lorna, loser, monse, Pancho, pavo). “ <i>Bien Huamán eres, no</i> ”.
<b>Huaico</b>	: n. m. vómito. “ <i>Al salir de la disco, se le vino el huaico</i> ”.
<b>Huérfanos</b>	: n. m. testículos. “ <i>¡Me golpeaste en los huérfanos!</i> ”.
<b>Jale</b>	: n. m. tener jale, atracción; lo más llamativo de alguien, lo que le favorece. “ <i>Fabricio tiene un jale único con las gringas</i> ”.
<b>Jamonas</b>	: n. f. mujeres de edad y probablemente regordetas. “ <i>La fiesta está llena de jamonas</i> ”.
<b>Jatear</b>	: v. <i>intr.</i> dormir, reposar, permanecer en casa. “ <i>Voy a jatear un par de horas y luego quedamos</i> ”.
<b>Jato</b>	: adj. dormido. “ <i>Me quedé jato, por eso llegué tarde</i> ”.
<b>Jato</b>	: n. m. casa. “ <i>¿Conoces su jato?</i> ”.

<b>Jeba</b>	: n. f. mujer, pareja de un hombre (hembra, flaca, firme, costilla, novia, jerma, firme). “ <i>¿Y tu jeba?</i> ”.
<b>Jebe</b>	: n. m. preservativo. “ <i>No compré el jebe</i> ”.
<b>Jennifer</b>	: n. f. embarazada. “ <i>Se fue con la Jennifer</i> ”.
<b>Jeringa</b>	: n. m. jerga. “ <i>No hablo en jeringa</i> ”.
<b>Jerma</b>	: n. f. mujer, pareja de un hombre (jeba, hembra, flaca, firme, costilla, novia, firme). “ <i>Preséntame a tu jerma</i> ”.
<b>Jijuna</b>	: adj. hijo de la gran puta. “ <i>Eres un hijo de la Jijuna</i> ”.
<b>Jorobar</b>	: v. intr. molestar, perturbar, insistir en demasía. “ <i>Deja de jorobar</i> ”.
<b>Juerga</b>	: n. f. reunión de personas para divertirse (reventón, pachanga, pachamanca, tono). “ <i>¡Qué empiece la juerga!</i> ”.
<b>Jugador</b>	: adj. persona que le gusta tener o "jugar" con varias parejas a la vez (vacilonero). “ <i>Ese es un jugador</i> ”.
<b>Jugadora</b>	: adj. f. aquella que trampea, que le gusta tener varias parejas a la vez (malcriada, vacilonera, pendeja, tramposa). “ <i>Blanquita es bien jugadora</i> ”.
<b>Lady</b>	: adj. muy femenina, delicada. “ <i>Es una lady</i> ”.
<b>Lechero</b>	: adj. que tiene suerte. “ <i>Qué lechero eres</i> ”.
<b>Lenteja</b>	: adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (Huamán, Gilberto, ganso, lorna, loser, monse, Pancho, pavo). “ <i>El chato es medio lenteja</i> ”.
<b>Levantar</b>	: v. tr. en la jerga juvenil de varones, conquistar. “ <i>Se levantó a una flaca</i> ”.
<b>Limonta</b>	: n. m. Lima, ciudad capital de Perú. “ <i>Viajará a Limonta</i> ”.
<b>Lleca</b>	: n. m. metátesis, calle. “ <i>Me gusta la lleca</i> ”.

<b>Lompa</b>	: n. m. metátesis y apócope de pantalón. “ <i>Cómprate un lompa nuevo</i> ”.
<b>Lorna</b>	: adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (lenteja, Huamán, Gilberto, ganso, loser, monse, Pancho, pavo). “ <i>Tiene cara de lorna</i> ”.
<b>Loser</b>	: adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (lorna, lenteja, Huamán, Gilberto, ganso, monse, Pancho, pavo). “ <i>Este es un loser</i> ”.
<b>Luca</b>	: n. m. un nuevo sol. “ <i>Préstame una Luca, Lucho</i> ”.
<b>Luquear</b>	: v. intr. (Del ing. <i>to look</i> ). tr. pop. <i>Perú</i> . mirar (dirigir la vista a un objeto). “ <i>Voy a luquear si pasa el panadero</i> ”.
<b>Macanudo</b>	: adj. buenísimo, genial. “ <i>Esto está macanudo</i> ”.
<b>Machucante</b>	: adj. personaje que se adueña de la sexualidad de la mujer (montero, mariachi, montalbán, Montaner, monty). “ <i>Ella se pierde solo con su machucante</i> ”.
<b>Mai</b>	: interj. contracción de la requintada de madre, utilizado de forma burlona. “ <i>Mai fue la última palabra que le dijo a su jefe</i> ”.
<b>Malcriada</b>	: adj. f. aquella que trampea, que le gusta tener varias parejas a la vez (jugadora, vacilonera, pendeja, tramposa). “ <i>Me gustan las malcriadas</i> ”.
<b>Maletear</b>	: v. intr. maltratar, injuriar, levantar falsos testimonios. “ <i>Ya no lo malettees</i> ”.
<b>Malogrado, a</b>	: adj. alguien que se ha perdido por las drogas u otros vicios. “ <i>Ese es un malogrado</i> ”.
<b>Mamerto</b>	: adj. inútil, incapaz. “ <i>Bien mamerto eres, no</i> ”.
<b>Mami</b>	: n. f. Mujer que administra un burdel. “ <i>Voy a llamar a la mami</i> ”.
<b>Mancar</b>	: v. intr. morir. “ <i>Joven mancó atropellado por autobús</i> ”.

<b>Mancha</b>	: n. m. gente que pertenece al mismo distrito (collera, batería, barrunto, barrio). <i>“Ven con toda tu mancha”</i> .
<b>Mango</b>	: adj. hombre o mujer especialmente atractivo. <i>“Benjamín es un mango”</i> .
<b>Manuela</b>	: n. f. acto masturbatorio. <i>“Cuídate de la Manuela, que estás flaco”</i> .
<b>Manyar</b>	: v. tr. para llamar la atención respecto de algo. <i>“Se puso a manyar a los hombres”</i> .
<b>Mariachi</b>	: n. m. personaje que se adueña de la sexualidad de la mujer (machucante, montero, mariachi, montalbán, Montaner, monty). <i>“Su mariachi es un collón”</i> .
<b>Mechar</b>	: v. intr. pelear con alguien. <i>“No me quiero mechar con ella”</i> .
<b>Mecharse</b>	: v. r. pron. pelearse con alguien. <i>“Por mecharse se sacaron la michi”</i> .
<b>Mechadera</b>	: n. f. trifulca, bronca, pelea. <i>“Cuando se vean Luis y Joaquín se va a armar la mechadera”</i> .
<b>Mecida</b>	: adj. atraso sobre la ejecución de una acción (paseo, peloteo, engaño). <i>“Estamos cansados de la mecida del gobernador regional sobre la avenida de Evitamiento”</i> .
<b>Men</b>	: n. m. 1. El que llama la atención, que es el centro de un lugar o de una actividad. <i>“Es el men de la empresa”</i> . // 2. La forma de llamar a un hombre. <i>“Habla men”</i> .
<b>Mesopotamia</b>	: n. f. mesa. <i>“Trae un trapo para limpiar la mesopotamia”</i> .
<b>Michi</b>	: n. m. 1. Eufemismo de mierda. <i>“Ni michi”</i> . // 2. Nada. <i>“¿Sabes algo de Juan? Ni michi”</i> .
<b>Minimizar</b>	: v. intr. minimízate. Del lenguaje informático. Calmarse, bajar los ánimos cuando están `caldeados`. <i>“No me grites. Minimízate y luego hablas”</i> .

- Misio, a** : adj. que no tiene o está sin dinero. “*Me quedé misio de tanta juerga*”.
- Mitra** : n. f. cabeza (parte superior del cuerpo). “*Me cayó la pelota en la mitra*”.
- Mofostro** : adj. especial y notoriamente bueno (mostro, mofostroso). “*Esta canción es mofotra*”.
- Mofostroso** : adj. especial y notoriamente bueno (mofostro, mostro). “*Va ser mofostroso irnos de viaje*”.
- Mono** : adj. desp. para denominar a un ecuatoriano. “*Los monos perdieron ante los gauchos*”.
- Monse** : adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (loser, lorna, lenteja, Huamán, Gilberto, ganso, Pancho, pavo). “*Calla monse*”.
- Montalbán** : n. m. personaje que se adueña de la sexualidad de la mujer (mariachi, machucante, montero, mariachi, Montaner, monty). “*Javier es su Montalbán*”.
- Montaner** : n. m. personaje que se adueña de la sexualidad de la mujer (montalbán, mariachi, machucante, montero, mariachi, monty). “*¿Y tu Montaner?*”.
- Montero** : n. m. personaje que se adueña de la sexualidad de la mujer (Montaner, montalbán, mariachi, machucante, mariachi, monty). “*Su montero está bueno*”.
- Monty** : n. m. personaje que se adueña de la sexualidad de la mujer (monty, Montaner, montalbán, mariachi, machucante, mariachi). “*Préstame a tu monty*”.
- Morocho, a** : adj. m./f. persona que tiene la piel morena. “*Su gil es un morochuco*”.
- Mosaico** : n. m. mozo, mesero. “*Mosaico, pásame la tacuen*”.

<b>Mosca</b>	: adj. vivo, ágil, despierto (moscú, moscovici). <i>“Ponte mosca que allí viene el profe”</i> .
<b>Moscovici</b>	: adj. vivo, ágil, despierto (mosca, moscú). <i>“Ese patita es moscovici”</i> .
<b>Moscú</b>	: adj. vivo, ágil, despierto (moscovici, mosca). <i>“Tu hijito es bien Moscú”</i> .
<b>Mostro, a</b>	: adj. especial y notoriamente bueno (mofostroso, mofostro). <i>“Esto está mostro”</i> .
<b>Muchachón</b>	: n. m. pene, órgano sexual masculino. Pájaro. <i>“¿Y cómo está ese muchachón?”</i> .
<b>Muévete</b>	: fr. verb. de mover, modo de intimidar al otro. <i>“Nadie te llamó. Muévete de aquí”</i> .
<b>Nancy</b>	: n. prop. equival. a nada (naranjas). <i>“Nancy, brother”</i> .
<b>Naranjas</b>	: n. prop. equival. a nada (Nancy). <i>“Naranjas que ver con la exposición del año pasado”</i> .
<b>Narigón</b>	: adj. sexualmente aventajado. <i>“Me gustan los narigones”</i> .
<b>Natacha</b>	: n. m. doméstica, empleada del hogar, joven proveniente del ande. <i>“A Hugo le gusta la Natacha”</i> .
<b>Nica</b>	: adv. de neg. acortamiento de la expresión "ni cagando". De ningún modo (Nicaragua, Nélide Colán, Nelson Pinedo, ñanga). <i>“¿Vas a ir a la fiesta? Nica”</i> .
<b>Nicaragua</b>	: n. topón. adv. de neg. "ni cagando". De ningún modo (nica, Nélide Colán, Nelson Pinedo, ñanga). <i>“¿Te salió la chambita? Nicaragua”</i> .
<b>Nélide Colán</b>	: lexía n. prop. adv. de neg. (Nelson Pinedo, ñanga). <i>“¿Vas al tono?, Nélide Colán”</i> .
<b>Nelson pinedo</b>	: adv. neg. (Nélide Colán, nica, Nicaragua, ñanga). <i>“¿Tienes diez Lucas?, Nelson Pinedo”</i> .

<b>Ñanga</b>	: adv. neg. (Nélon Pinedo, Nélida Colán, Nicaragua, nica). “¡Vamos, levántate!. <i>Ñanga</i> ”.
<b>Ñoba</b>	: n. m. servicios higiénicos, metátesis de baño. “ <i>Préstame tu ñoba, causa</i> ”.
<b>Ñoco</b>	: n. m. homosexual (chivato, chimbombo, chivón, cabro, cabrilla, brócoli, chivo, chivato, pato) “ <i>No traigas más ñocos</i> ”.
<b>Ñora</b>	: n. f. apócope de señora, mujer mayor. Ñori, ñorsa. “¿Y tu <i>ñora</i> ?”.
<b>Ñori</b>	: n. f. metátesis y apócope de señora, mujer mayor (ñora, ñorsa). “ <i>La ñori se fue al mercado</i> ”.
<b>Ñorsa</b>	: n. f. metátesis y apócope de señora, mujer mayor. (ñori, ñora). “ <i>Me presentó a su ñorsa el otro día</i> ”.
<b>Oe</b>	: interj. apócope de `Oye´. “ <i>Oe, me avisas p'es</i> ”.
<b>Olluco</b>	: adj. serrano. “ <i>Su gil es un olluco</i> ”.
<b>Otorongos</b>	: n. m. congresistas de la república. Tiene un tono irónico y despreciativo, ya que surgió de una época corrupta y vergonzosa del parlamento. “ <i>Lay sobre blindaje a fujimoristas: Se confirma que otorongo no come otorongo</i> ”.
<b>Pachamanca</b>	: n. f. reunión de personas para divertirse (juerga, reventón, pachanga, tono). “ <i>La pachamanca estuvo bueno</i> ”.
<b>Pachanga</b>	: n. f. reunión de personas para divertirse (pachamanca, reventón, pachamanca, tono). “ <i>Se fueron de pachanga</i> ”.
<b>Pacha</b>	: n. f. apócope de pacharaca, mujer fácil (pacharaca). “ <i>Esa pacha está con Juancho</i> ”.
<b>Pacharaca</b>	: n. f. mujer fácil (pacha). “ <i>Chelito es una pacharaca</i> ”.
<b>Paco</b>	: n. m. paquete de droga (paquirri, paquidermo, Paco Rabanne). “ <i>El Paco es carito</i> ”.



<b>Paco Rabanne</b>	: n. m. paquete de droga (Paco, paquirri, paquidermo). “ <i>Te trajeron un Paco Rabanne</i> ”.
<b>Paisano</b>	: n. m. consumidor de pasta (paisano, pastor, pastrulo). “ <i>¡Habla, paisano!</i> ”.
<b>Paja</b>	: n. m. expresión de aceptación, de acuerdo y de alegría, bien hecho (cool, chévere, bacán, pajita, pulenta). “ <i>Estuvo paja el concierto del sábado</i> ”. // 2. Masturbación.
<b>Pájaro</b>	: n. m. (muchachón). “ <i>No me mires el pájaro</i> ”.
<b>Pajearse</b>	: v. r. que remite al acto de masturbarse. “ <i>Ese patita para pajeándose</i> ”.
<b>Pajero</b>	: n. m. personaje asiduo a masturbarse. “ <i>¡Fuera de aquí pajero!</i> ”.
<b>Pajita</b>	: n. m. expresión de aceptación, de acuerdo y de alegría, bien hecho (paja, chévere, bacán, paja, pulenta). “ <i>Quedó pajita</i> ”.
<b>Paletear</b>	: v. intr. sin su consentimiento: Tocarle las nalgas. “ <i>Se fueron a paletear las nalgas de las chicas</i> ”.
<b>Palta</b>	: adj. Vergüenza, con roche. “ <i>Me da palta contigo</i> ”.
<b>Palteado</b>	: adj. Que se siente avergonzado por algo. “ <i>Estaba palteado porque lo vieron borracho</i> ”.
<b>Paltearse</b>	: v. pron. avergonzarse, hacerse líos, embrollarse. “ <i>No te hagas paltas, Juan, hay otra fecha de presentación</i> ”.
<b>Pancho</b>	: adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (monse, loser, lorna, lenteja, Huamán, Gilberto, ganso, pavo). “ <i>¿Bien Pancho eres, no?</i> ”.
<b>Pantalla</b>	: adj. encubridor, cómplice. “ <i>Ese pastrulo siempre le sirve de pantalla</i> ”.
<b>Papayita</b>	: adj. fácil, suave, sin mayor esfuerzo. “ <i>El examen final fue papayita</i> ”.

- Paquidermo** : n. m. paquete de droga (Paco Rabanne, Paco, paquirri). *“Me olvidé traer el paquidermo”*.
- Paquirri** : n. m. paquete de droga (paquidermo, Paco Rabanne, Paco). *“¿Y el paquirri?”*.
- Parcero** : n. m. amigo cercano o de confianza (cuñadito, cuñado, chochera, choche, carreta, brother, yunta, socio, pata, patín). *“Vamos, parcero”*.
- Paseo** : v. intr. atraso sobre la ejecución de una acción (mecida, peloteo, engaño). *“Lo mandan de paseo al Congreso y no consigue nada”*.
- Pastor** : n. m. consumidor de pasta (paisano, pastrulo). *“Ya llegó el pastor”*.
- Pastrulo** : n. m. consumidor de pasta (pastor, paisano). *“¿A dónde vas, pastrulo?”*.
- Pata** : n. m. amigo cercano o de confianza (parcero, cuñadito, cuñado, chochera, choche, carreta, brother, yunta, socio, patín). *“Te presento a mi pata”*.
- Patín** : n. m. amigo cercano o de confianza (pata, parcero, cuñadito, cuñado, chochera, choche, carreta, brother, yunta, socio). *“Me voy con tu patín”*.
- Patita** : n. m. amigo cercano o de confianza (patín, parcero, cuñadito, cuñado, chochera, choche, carreta, brother, yunta, socio). *“Yo la quería patita”*.
- Pato** : n. m. homosexual (ñoco, chimbombo, chivón, cabro, cabrilla, brócoli, chivo, chivato). *“Parece pato”*.
- Pativilca** : n. m. a pie. *“Vamos a pativilca”*.
- Pavo** : n. m. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (Pancho, loser, lorna, lenteja, Huamán, Gilberto, ganso). *“No seas tan pavo”*.

- Pendeivis** : n. m. 1. eufemismo de pendejo. “*Ya se le veía medio pendéivis al chico*”. // 2. vulg. astuto. “Vivo”. “*Pendejo había sido el chato*”.
- Pendeja** : adj. f. aquella que trampea, que le gusta tener varias parejas a la vez (malcriada, jugadora, vacilonera, tramposa). “*¡Qué pendeja eres!*”.
- Peloteo** : v. intr. atraso sobre la ejecución de una acción (paseo, peloteo, engaño). “*Lo están peloteando y no se da cuenta*”.
- Pepas** : n. f. pastillas, generalmente de fármacos, sedantes, tranquilizantes o barbitúricos. “*Se tomó un frasco de pepas*”.
- Pepear** : v. intr. poner pepas en la bebida de alguien con el fin de robarle sus pertenencias. “*Lo encontraron pepeado la madrugada del sábado*”.
- Peperas** : n. f. generalmente, prostitutas que pepean. “*Falleció tras ser dopado por peperas en un bar de Los Olivos*”.
- Pichanga** : n. f. partida de fútbol entre amigos. “*La pichanga estuvo buena*”.
- Pichanguita** : n. f. diminutivo de pichanga. Partida de fútbol entre amigos. “*Vamos a echarnos una pichanguita el domingo*”.
- Pichi** : n. f. orina. “*Anda a hacer pichi*”.
- Pichón** : n. m. (cachorro Castañeda). “*¿Y tu pichón?*”. // 2. Pene. “*Este pichón está preparado*”.
- Picón,a** : adj. que no le gusta perder. “*Eres un picón, nunca te das por vencido*”.
- Pindinga** : adj. estar excitado. «Estar en...». «Poner en...». “*Esa chica me pone en pindinga*”.
- Piña** : adj. que tiene mala suerte, *salado*. “*Pucha, tú sí que eres bien piña*”.

<b>Piñata</b>	: adj. que tiene mala suerte. “ <i>tas piñata</i> ”.
<b>Piojo</b>	: n. m. niño, bebe (Cachorro Castañeda, pichón). “¡ <i>Hola, piojo!</i> ”.
<b>Piola</b>	: n. f. ajeno, no afectado, disimulado. “ <i>Pasaste piola</i> ”.
<b>Piques</b>	: v. intr. pruebas de velocidad futbolística en trechos cortos, competencia automovilísticas en algunos sectores de la ciudad. “ <i>Se fueron a ver los piques</i> ”.
<b>Piquito</b>	: n. m. beso rapidito en la boca. “Patricio Parodi arrojó ‘ <i>piquito</i> ’ a <i>Sheyla Rojas</i> ”.
<b>Piraña</b>	: n. m. adolescente o niño sumergido en el ámbito delincriminal. “ <i>Cuídate de ese piraña</i> ”.
<b>Piscoya</b>	: n. m. Pisco. “Se mandó un <i>Piscoya, entre pecho y espalda</i> ”.
<b>Point</b>	: n. m. punto. «Buen point». Lugar agradable o de encuentro. “ <i>Ya fui a esa disco. Es un buen point</i> ”.
<b>Polvo</b>	: n. m. coito. “ <i>Se fue a tirarse un polvito</i> ”.
<b>Pollada</b>	: n. f. evento convocado en el sector popular para recaudar fondos y libar hasta el amandecer. “ <i>Todos se fueron a la pollada</i> ”.
<b>Pollo</b>	: adj. poco apto para la ingesta alcohólica. “ <i>Que no tome mucho, porque es pollo</i> ”.
<b>Pollitos</b>	: n. m. mujeres. “Qué ricos pollitos”.
<b>Porfa</b>	: n. m. apócope de por favor (porfis). “porfa acompáñame a la fiesta”.
<b>Porfis</b>	: n. m. por favor (porfa). “ <i>Porfis, préstame cien Lucas</i> ”.
<b>Primo</b>	: n. m. modo de dirigirse al prójimo, las más de las veces entre desconocidos quizá, para aminorar las distancias o hacer valer los propios derechos. “ <i>Primo, ¿a cómo la uva?</i> ”.

- Pucha** : Interjección eufemística de «Puta», expresa fastidio. “*¡Pucha!, qué mala nota lo del asalto*”.
- Puentear** : v. intr. abandonar, traicionar, sustituir de mala forma al otro. “*Le puentearon a Pepe*”.
- Pulenta** : n. m. expresión de aceptación, de acuerdo y de alegría, bien hecho (pajita, chévere, bacán, paja). “*Esto está pulenta*”.
- Pulsear** : v. intr. medir, calcular. “*Cuidado con lo que digas, te pueden estar pulseando*”.
- Punche** : n. m. fuerza, anglicismo. `Dar, sacar punche`. “*Ponle más punche cuando toques la guitarra*”.
- Punta** : n. m. arma blanca (chaveta, chaira). “*Qué buena punta*”.
- Quemado** : adj. 1. Afectado por el consumo de droga. “*Pancho está quemado*”. // 2. Equivocado, errado de algo. “*Me quemé al hablar de más*”.
- Quemarse** : v. intr. equivocarse, hacerse de una labor ingrata, sufrir los efectos de una decisión errada (quincearse). “*Es de humanos quemarse*”.
- Quemasangre** : lexíaa nom. experto en generar malestares y llevarlos a extremos exasperantes. “*No seas un quemasangre*”.
- Queque** : n. m. nalga (culantro, cooler, colita, tarro). “*Qué buen queque tiene esa ñori*”.
- Quijano** : n. m. quijada (Baquíjano). “*¡Buena, Quijano!*”.
- Química** : n. m. vínculo recíproco e inmediato entre personajes que no se conocían. “*Hubo química entre los dos*”.
- Quincearse** : v. intr. equivocarse, hacerse de una labor ingrata, sufrir los efectos de una decisión errada (quemarse). “*Me quincí en el examen*”.
- Quitarse** : v. intr. retirarse, sustraerse, fugarse. “*Ya es tarde, mejor me quito*”.

<b>Rankeado</b>	: adj. bien cotizado, bien considerado, personaje destacado. “ <i>Policía capturó a dos rankeados delincuentes en el cono Norte</i> ”.
<b>Raya</b>	: n. m. guardia, agente policial (tombo). “ <i>Cuidado con el raya</i> ”.
<b>Recursearse</b>	: v. r. pron. apelar al ingenio para salir de apuros económicos. “ <i>En estos tiempos hay que recursearse como se pueda</i> ”.
<b>Recurseo</b>	: v. intr. saber buscarse la vida. “ <i>Diego es el rey del recurseo</i> ”.
<b>Reencauchada</b>	: adj. intervención quirúrgica en el rostro o cuerpo. “ <i>La tía tiene varias reencauchadas</i> ”.
<b>Relojear</b>	: v. intr. vigilar, contabilizar, el tiempo, esperar. “ <i>Voy a tener que relojearla</i> ”.
<b>Resetear</b>	: v. intr. término proveniente del lenguaje informático. Empezar de nuevo. “ <i>Mejor, resetéate, flaco</i> ”.
<b>Reventón</b>	: n. m. reunión de personas para divertirse (pachanga, pachamanca, pachamanca, tono). “ <i>Todos están en el reventón</i> ”.
<b>Richi</b>	: n. hipocorístico de Richard. 1. Hambre. “ <i>Estoy con richi</i> ”. // 2. Rico. “ <i>Ese es un richi</i> ”.
<b>Rioba</b>	: n. m. metátesis de barrio. “ <i>Vamos al rioba</i> ”.
<b>Ripio</b>	: n. m. vuelto, sencillo, monedas de escaso valor. “ <i>Solo me dio puros ripios</i> ”.
<b>Riquelme</b>	: adj. gustoso, bien sazonado. “ <i>El segundo está riquelme</i> ”.
<b>Roberpierre</b>	: n. m. ladrón, el que roba (Robie Williams, Roberto Carlos, Robin Hood). “ <i>Ahí viene el Reberpierre de tu primo</i> ”.
<b>Roberto Carlos</b>	: n. lexía nom. ladrón, el que roba (Roberpierre, Robie Williams, Robin Hood). “ <i>Este tío es un Roberto Carlos</i> ”.

<b>Robin Hood</b>	: n. lexía nom. ladrón, el que roba (Roberto Carlos, Roberpierre, Robie Williams). “ <i>Hoy no trabajo el Robin Hood de la Parada</i> ”.
<b>Robie Williams</b>	: n. lexía nom. ladrón, el que roba (Robin Hood, Roberto Carlos, Roberpierre). “ <i>En todos los lugares hay un Robie Williams</i> ”.
<b>Rosca</b>	: adj. despect. homosexual (rosquete). “ <i>Ese cuñado es una rosca</i> ”.
<b>Rosquete</b>	: adj. despect. homosexual (rosca). “ <i>No seas rosquete, primo</i> ”.
<b>Rotos</b>	: adj. despect. para denominar a `chilenos´. “ <i>Rotos golearon 2-0</i> ”.
<b>Ruca</b>	: n. f. mujer fácil, prostituta. “ <i>En la Arequipa están las rucas</i> ”.
<b>Ruquear</b>	: v. intr. disponerse al encuentro erótico fácil. “ <i>Vamos a ruquear</i> ”.
<b>Sacolargo</b>	: lexía adjtv. sometido a la mujer. “ <i>A las finales todos los hombres son unos sacolargos</i> ”.
<b>Safari</b>	: n. m. retirarse, huir, escapar. “ <i>Los ladronzuelos se fueron de safari</i> ”.
<b>Salado, a</b>	: adj. que tiene mala suerte. “ <i>Eres un salado, has vuelto a perder la apuesta</i> ”.
<b>Saliente</b>	: adj. persona que mantiene una relación amorosa de manera no oficial. “ <i>Lucho Cuéllar: María Celeste Aliaga no ha sido mi pareja, hemos sido salientes</i> ”.
<b>Saltón</b>	: adj. estar demasiado alerta. “ <i>¡Ya!, no te pongas saltón</i> ”.
<b>Sampao</b>	: adj. bajo los efectos del alcohol (Sampablo, Sampietri, sazonado). “ <i>Anoche estuve sampao</i> ”.

<b>Sampablo</b>	: lexía adjetv. bajo los efectos del alcohol (sampao, Sampietri, sazonado). “ <i>no lo molestes porque está Sampablo</i> ”.
<b>Samparse</b>	: v. tr. incluirse sin ser invitado. “ <i>A Pepe le gusta samparse en las juergas</i> ”.
<b>Sampietri</b>	: n. prop. patroním. bajo los efectos del alcohol (Sampablo, sampao, sazonado). “ <i>Estoy Sampietri</i> ”.
<b>Sampón,a</b>	: adj. dDicho de una persona, generalmente en las colas: Que acostumbra a colocarse en ellas quitándole el lugar a otro. “ <i>Haz tu cola, sampón</i> ”.
<b>Sangrar</b>	: v. tr. aprovecharse económicamente de alguien. “ <i>Le gusta sangrar a sus viejos</i> ”.
<b>Sangrón,a</b>	: adj. persona que se aprovecha económicamente de las demás. “ <i>Con cuidado, porque ese causa es sangrón</i> ”.
<b>Sapear</b>	: v. tr. acto de mirar, observar, testimoniar. “ <i>Voy a sapear que están haciendo</i> ”.
<b>Sapería</b>	: n. m. observación, chismografía. “ <i>Deja de dedicarte a la sapería</i> ”.
<b>Sapo,a</b>	: adj. chismoso (a), metiche (Sapolio). “ <i>¡Sapo te crees!, no</i> ”.
<b>Sapolio</b>	: n. m. chismoso (a), metiche (sapo). “ <i>Cuidado con el sapolio</i> ”.
<b>Sazonado</b>	: adj. bajo los efectos del alcohol (Sampietri, Sampablo, sampao). “ <i>No le den más trago, porque ya está sazonado</i> ”.
<b>Segovia</b>	: n. patroním. ciego. “ <i>Pobre Segovia</i> ”.
<b>Sencíllame</b>	: forma verb. de sencillar facilitar u obsequiar tales monedas. “ <i>hermanito, sencíllame para el combo, pues</i> ”.
<b>Serrucho, ar</b>	: v. tr. quitar el lugar de alguien. Se usa en la expresión `serruchar el piso´. “ <i>Le quieren serruchar el piso a la secretaria</i> ”.



<b>Sevillano</b>	: adj. Gentilicio de Sevilla. Cebiche. Plato bandera de la gastronomía peruana. “ <i>Vamos a comer un sevillano bien peruano</i> ”.
<b>Sister</b>	: n. f. hermana, anglicismo jergalizado, (sisterna). “No se metan con mi sister”.
<b>Sisterna</b>	: n. f. hermana (sister). “ <i>Mi sisterna no pudo venir, porque tiene chamba</i> ”.
<b>Sobrino</b>	: n. m. modo de dirigirse al prójimo de menor edad, las más de las veces entre desconocidos quizá, para aminorar las distancias o hacer valer los propios derechos. “ <i>Sobrino, ¿qué hora tienes?</i> ”. // 2. Sobrado. “ <i>No seas sobrino, hermano</i> ”.
<b>Socio</b>	: n. m. amigo cercano o de confianza (patín, pata, parcero, cuñadito, cuñado, chochera, choche, carreta, brother, yunta). “ <i>Somos socios</i> ”.
<b>Solange</b>	: n. prop. f. solo, solitario, aislado, sin compañía. (Solano, Solís, soleil). “ <i>Me quedé Solange</i> ”.
<b>Solano</b>	: n. patroním. solo, solitario, aislado, sin compañía. (Solange, Solís, soleil). “ <i>Estoy Solano y sin compromiso</i> ”.
<b>Solapa</b>	: adj. disimulado, encubierto, poco dispuesto al careo. “ <i>Solapa nomás</i> ”.
<b>Soleil</b>	: adj. francés, solo, solitario, aislado, sin compañía. (Solano, Solange, Solís). “ <i>Te dejaron soleil</i> ”.
<b>Solís</b>	: n. patroním. solo, solitario, aislado, sin compañía. (soleil, Solano, Solange). “ <i>Soy Solís</i> ”.
<b>Sombrearse</b>	: v. intr. desaparecer, esconderse. “ <i>oe, sal de aquí y sombréate</i> ”.
<b>Somos</b>	: v. tr. dispongámonos a hacerlo. “ <i>Somos o no somos</i> ”.
<b>Sonaja</b>	: adj. loco, demente, muy movido. “ <i>Tas bien sonaja</i> ”.

<b>Sonó</b>	: v. intr. murió. “Ese canero hace tiempo que sonó”.
<b>Sonsocojudo</b>	: adj. colmo de la estupidez. “No seas sonsocojudo”.
<b>Sopa</b>	: n. f. microbús rebosante de pasajeros. “Pisa nomás, porque estamos sopa”.
<b>Soplete</b>	: adj. traidor, personaje que se caracteriza por pasar información de terceros. “¡Cállate! Te va escuchar el soplete”.
<b>Sopletear</b>	: v. tr. traicionar a alguien, confesar, implicar. “Por sopletear le dieron su matarell”.
<b>Sorry</b>	: n. f. lo siento, lo lamento, no lo hice intencionalmente (anglicismo). “Sorry, amor”.
<b>Sucursal</b>	: n. f. se dice de la amante, aventura (trampa, trampolín). “Yo soy la titular y tú la sucursal”.
<b>Surilloqui</b>	: n. m. metátesis de Surquillo. “Yo vivo en Surilloqui”.
<b>Susana</b>	: adj. sucia. “Esa gila es bien Susana”.
<b>Taba</b>	: n. m. 1. Zapatilla, zapato. “Qué buenas las tabas”. // 2. Acompañar. “Hazme la taba”.
<b>Taipá</b>	: adj. bien servido, de una presencia impactante. “Un chaufita bien taipá, señito”.
<b>Talco</b>	: n. m. cocaína. “Ahi venden talco, habla ¿ vamos?”.
<b>Tallarín</b>	: n. m. talla o porte de algo o alguien. “Mi tallarín es de metro y medio”.
<b>Tarro</b>	: n. m. nalga (queque, culantro, cooler, colita). “Como quisiera tener ese tarro sobre mis piernas”.
<b>Tarzán</b>	: n. m. tarde. “Voy a llegar un poco tarzán, espérenme”.
<b>Tawón</b>	: n. m. contracción de está huevón. “¡Y este Gilberto tawón, no!”.
<b>Tefren</b>	: n. m. metátesis de frente. “Te espero al tefren”.

<b>Telo</b>	: n. m. metátesis de <i>hotel</i> , establecimiento de hostelería. “ <i>Vamos al telo</i> ”.
<b>Templado</b>	: adj. que está enamorado de alguien. “ <i>Me dijo que estaba templado de Carmen</i> ”.
<b>Terciar</b>	: v. intr. imponerse sobre el otro, destronarlo, anticiparse. “ <i>Lo terciaron al pobre</i> ”.
<b>Tercio</b>	: n. m. que no interviene, que ha sido desalojado, que no comprende. “ <i>Boten a este mal tercio de aquí</i> ”.
<b>Termo</b>	: n. m. hombre cuya mujer juega con sus expectativas y difícilmente las satisface. “ <i>Pobre termo</i> ”.
<b>Thriller</b>	: n. m. loco, de temer, temerario (anglicismo). “ <i>Cuidado con el thriller</i> ”.
<b>Tinkar</b>	: v. intr. sospechar, intuir, presiento que... “ <i>Me tinka que a la próxima nos quedamos sin pasajes</i> ”.
<b>Tío,a</b>	: n. m. modo de dirigirse al prójimo de mayor edad, las más de las veces entre desconocidos quizá, para aminorar las distancias o hacer valer los propios derechos. “ <i>Tío, una miradita al carro, porfa</i> ”.
<b>Titular</b>	: n. f. la esposa, la enamorada, la mujer oficial. “ <i>La titular está mejor que la trampa</i> ”.
<b>Tiza</b>	: adj. elegante, sobrio, bien vestido. “ <i>Estás bien tiza, hermano</i> ”.
<b>Todoterreno</b>	: lexía adjtv. mujer espectacular. “ <i>Ya quisiera una todoterreno</i> ”.
<b>Tolaca</b>	: n. m. metátesis de <i>calato</i> (quechuismo de <i>jalatu</i> ). “ <i>La puerta estaba abierta y lo vi tolaca</i> ”.
<b>Tombo</b>	: n. m. guardia, agente policial (raya). “ <i>El tombo se llevó un choro a la comisaría</i> ”.

<b>Tonear</b>	: v. intr. participar de la fiesta. <i>“No hay fin de semana que no haya donde ir a tonear”</i> .
<b>Tono</b>	: n. m. reunión de personas para divertirse (reventón, pachanga, pachamanca, pachamanca). <i>“Vámonos de tono”</i> .
<b>Toquear</b>	: v. intr. estafar, robar. <i>“Lo tocaron anoche”</i> .
<b>Toqueteo</b>	: n. m. caricias, manoseos, preludios eróticos. <i>“El tío es puro toqueteo”</i> .
<b>Torcido</b>	: adj. el que no es leal, sospechoso, que abriga segundas intenciones. <i>“Ese tío trabaja torcido”</i> .
<b>Torear</b>	: v. intr. esquivar, desentenderse. <i>“Juanca es un toreador”</i> .
<b>Torreja</b>	: adj. calificativo negativo, cercano a lo nefasto. <i>“¡Bien torreja eres, cuñado!”</i> .
<b>Torta</b>	: n. m. 1. materia fecal. <i>“De borracho se hizo la torta en la cama”</i> . // 2. Acto sexual lésbico. <i>“Esas se tortearon”</i> .
<b>Trámite</b>	: n. m. operación menor, minucia, asunto sin importancia. <i>“Tengo que hacer unos trámites”</i> .
<b>Trampa</b>	: n. f. se dice de la amante, aventura (sucursal, trampolín). <i>“A todas las trampas les gusta que la engrían”</i> .
<b>Trampear</b>	: v. tr. irse con la amante. <i>“A Carlos le gusta trampear”</i> .
<b>Trampolín</b>	: n. f. se dice de la amante, aventura (trampa, sucursal) <i>“Melisa está de trampolín”</i> .
<b>Tramposa</b>	: adj. f. aquella que trampea, que le gusta tener varias parejas a la vez (pendeja, malcriada, jugadora, vacilonera) <i>“No seas tramposa con Manuel”</i> .
<b>Tranca</b>	: adj. 1. difícil. <i>“Estuvo bien tranca la prueba”</i> . // 2. n. f. Borrachera. <i>“Se tiró una tranca dos días seguidos”</i> .

<b>Tranqui</b>	: adj. apócope de tranquilo, estado de relajamiento, sin perturbaciones, sin problemas. “ <i>Todos tranqui, ya vamos a llegar</i> ”.
<b>Tranza</b>	: n. m. arreglo, complicidad. “ <i>¿Aceptas la tranza o no?</i> ”.
<b>Trapos</b>	: n. m. ropa, vestimenta. “ <i>Quítate esos trapos que pareces una ruca</i> ”.
<b>Tripear</b>	: v. intr. fumar marihuana, viajar, volar. “ <i>La gentita se salió de la fiesta para tripear</i> ”.
<b>Trome</b>	: adj. coloq. <i>Perú</i> . Dicho de una persona respecto de lo que realiza: Que es muy capacitado. “ <i>Hay que ser bien trome para ingresar a la UNI</i> ”.
<b>Troncho</b>	: n. m. cigarrillo de marihuana. “ <i>Pásate un troncho</i> ”.
<b>Trulín</b>	: adj. diminutivo de trulo, fumador de pasta. “ <i>Ese trulín empezó de chico</i> ”.
<b>Trulo</b>	: n. m. aféresis de pastrulo, fumador de pasta. “ <i>No seas trulo</i> ”.
<b>Tumbes</b>	: pron. p. tú. “ <i>Con Tumbes o con Yolanda</i> ”.
<b>Tuco</b>	: adj 1. Apócope de pituco. “ <i>Ese tuco es de otra cena</i> ”. // 2. Apócope de terruco. “ <i>Los tucos están en la cárcel</i> ”.
<b>¡Ubícate!</b>	: v. intr. colócate en el lugar asignado, no te confundas. “ <i>Ubícate, Nacho</i> ”.
<b>Vacearse</b>	: v. intr. eyacular, eyaculación precoz. “ <i>Ese tío se vacea antes de llegar al minuto</i> ”.
<b>Vacilar</b>	: v. intr. divertirse. “ <i>Nadie se pudo vacilar por la muerte de su padre</i> ”.
<b>Vacilón</b>	: n. m. tener un roce con alguien, un beso repentino o casual (agarre). “ <i>Fue un vacilón, nada serio lo que tuvimos</i> ”. // 2. Divertido. “ <i>La reunión fue un vacilón</i> ”.

<b>Vacilonero</b>	: adj. persona que le gusta tener o "jugar" con varias parejas a la vez (jugador). <i>"No me gustan los vaciloneros"</i> .
<b>Vacilonera</b>	: adj. f. aquella que trampea, que le gusta tener varias parejas a la vez (pendeja, malcriada, jugadora, tramposa). <i>"Las mujeres también son vaciloneras"</i> .
<b>Vaina</b>	: n. m. problema indeseable. <i>"Es una vaina todo este papeleo que tengo que revisar"</i> . // 2. Órgano sexual femenino. <i>"Me gusta esa vaina"</i> .
<b>Venado</b>	: adj. aquel cuya mujer le es infiel. <i>"Y luego no quiere que le digan venado"</i> .
<b>Verde</b>	: adj. autoritario, rígido. <i>"El director del colegio es bien verde"</i> .
<b>Viejos</b>	: n. m. padres. <i>"Mis viejos van a cumplir bodas de plata"</i> .
<b>Vientos</b>	: n. m. bien, buenas ondas. <i>"Buen viento"</i> .
<b>Villegas</b>	: n. f. billetes. <i>"Ese tuco tiene Villegas"</i> .
<b>Violín</b>	: n. m. 1. Instalarse como el tercero en una situación de pareja. <i>"Quítate de acá. No seas violín"</i> . // 2. Violador. <i>"Ese violín debe estar en la cárcel"</i> .
<b>Vip</b>	: n. m. gente bien ubicada, de élite (anglicismo). <i>"En esta discoteca solo ingresa gente vip"</i> .
<b>Volar</b>	: v. intr. sentir o estar bajo los efectos de alguna droga. <i>"Después de un par de horas ya estaba volando"</i> .
<b>Vuelo</b>	: n. m. intr. efecto de la droga. <i>"Estaba en pleno vuelo"</i> .
<b>Wantán</b>	: n. m. espera, postergación, contención. <i>"Un wantán y regreso"</i> .
<b>Weber</b>	: adj. huevón. <i>"Déjate de ser weber"</i> .
<b>Won</b>	: adj. apócope de huevón. <i>"No seas won"</i> .
<b>Yala</b>	: adverbio de afirmación, ya (yankee). <i>"¿Qué te respondió?, que yala"</i> .
<b>Yankee</b>	: adverbio de afirmación, ya (yala). <i>"Claro que yankee"</i> .
<b>ya'pe</b>	: adv. afirm. ya pues. <i>"Ya'pe, a las seis nos vemos"</i> .

<b>Yauca</b>	: n. m. provincia constitucional del callao. “ <i>El compadre vive en el Yauca</i> ”
<b>Yaya</b>	: n. m. con falla. “Las prendas con yayas están en oferta”.
<b>Yerba</b>	: n. m. marihuana. “ <i>La yerba le gusta a los hippies</i> ”.
<b>Yesterday</b>	: adv. afirm. sí. “ <i>Yesterday que quiero ir</i> ”.
<b>Yolanda</b>	: pron. pers. Yo. “ <i>Con tumbes o con Yolanda</i> ”.
<b>Yuca</b>	: adj. difícil, complicado, poco manejable. “ <i>Estuvo bien yuca el examen</i> ”.
<b>Yunaites</b>	: n. m. Estados Unidos. “ <i>Pienso viajar a los yunaites</i> ”.
<b>Yunta</b>	: n. m. amigo cercano o de confianza (socio, patín, pata, parcero, cuñadito, cuñao, cuñado, chochera, choche, carreta, brother). “ <i>Tú eres más que mi yunta</i> ”.
<b>Yuppies</b>	: n. m. jóvenes exitosos de gran estatus. “ <i>Los yuppies son sobrados</i> ”.
<b>Zafa-zafa</b>	: interjección, vete, ni te acerques. “ <i>Zafa-zafa, cachorrino</i> ”.
<b>Zafar</b>	: v. intr. fugarse, retirarse fugazmente. “ <i>Debemos zafar de aquí</i> ”.
<b>Zanahoria</b>	: adj. inocente, inexperimentado, saludable, que no bebe ni fuma. “ <i>Ese Marquitos es muy zanahoria</i> ”.
<b>Zico</b>	: n. m. apócope de psicólogo. “ <i>Ese zico está más loco que un cuerdo</i> ”.
<b>Zolcan</b>	: n. m. metátesis de calzón. “ <i>Tu zolcan está bien susana</i> ”.

## ANEXO N° 04

### LEXICÓN DE JERGUISMOS POR ÁREAS O TEMAS

#### Nombres propios

- Apurímac** : n. topon. como adj. apurado, estar con prisa. Es el nombre de un departamento de Perú. “*Rápido que estoy Apurímac*”.
- Armado** : adj. excitado. “*Llego armado al hotel*”.
- Armando** : v. intr. coqueado. “*Estuvo armado toda la noche*”.
- Armani** : adj. armado, falso
- Arriola** : n. patroním. como adj. estar excitado,a (arrecho). “*Después de beber harto licor quedó Arriola*”.
- Ayala** : n. patroním. como adv. Allá. “*El cole queda por Ayala*”.
- Baquíjano** : n. patroním. equivalente a quijada. “*Deja tu Baquíjano en la casa*”.
- Basadre** : n. m. vaso (Bazán, vasallo. “*Pásame un Basadre*”.
- Bazán** : n. patroním. vaso. (Basadre, vasallo). “*Tráete un Bazán*”.
- Cachito Ramírez** : lexía nom. pitillo pequeño de marihuana o lo que queda del pitillo de marihuana. “*Pásame un Cachito Ramírez*”.
- Cachorro Castañeda**: lexía nom. niño, bebe (cachorro, pichón, piojo). “*Qué dice el Cachorro Castañeda*”.
- Cafetal** : n. m. proxeneta (cabrón, caficho). “*¡Bien cafetal, eres, hermano!*”
- Calatayud** : n. patron. como adj. desnudo, calato. “*Lo encontró Calatayud en la puerta del baño*”
- Calvin Klein** : lexía nom. calvo. “*¿Han visto a Calvin Klein?*”.



- Canadá** : n. topon. cárcel (cana, bote, canela, canasta). “*Lleva más de cinco años en Canadá*”.
- Canchis Canchis** : lexía nom. top. acto sexual. Suele precederle «pleno». (achiquitingo, chuculún). “*Los encontraron en pleno canchis canchis*”.
- Carbonell** : n. patron. que instiga a la agresión, que caldea los ánimos. Carbonero. “*Bien Carbonell eres, no!*”.
- Careta** : n. f. cara, rostro, apariencia. Se dice a veces con sentido de burla o de broma (caramelo, caracha, carabina, cacharro, cachete). “*Eres doble careta*”.
- Carolina** : n. propio m/f muy costoso, difícil de adquirir (carioco,a, Carolo). “*No lo vendas tan Carolina*”.
- Carolo** : adj. muy costoso, difícil de adquirir (Carolina, carioco,a,). “*El celular está Carolo*”.
- Carreta** : n. m. amigo cercano o de confianza (brother, causa, chochera, yunta, socio, pata, patín, cuñado, cuñado, cuñadito, parcerero). “*Tú eres mi carreta*”.
- Casareto** : n. patrón. casa, lugar de residencia. “*¿Por dónde se va a tu Casareto?*”.
- Casimiro Ulloa** : lexía nom. prop. casi. “*Estuvo Casimiro Ulloa*”.
- Castro Soto** : lexía nom. prop. castrado (Castrol GTX). “*Le cambiaron el nombre de Cuéllar por Castro Soto*”.
- Castrol GTX** : lexía nom. prop. castrado (Castro Soto). “*Se quedó con Castrol GTX*”.
- Castromonte** : lexía nom. prop. castrado (Castrol GTX, Castro Soto). “*A Pichulita Cuéllar lo dejaron Castromonte*”.
- Catalina Huanca** : lexía nom. prop. golpiza (catana). “*Lo esperaron con una Catalin Huanca*”.

- Cayetano Heredia:** lexía nom. prop. calle (lleca). “*Vamos a la Cayetano Heredia*”.
- Cecilia** : n. prop. f. sed. “*Estoy con Cecilia*”.
- Cervantes** : n. patron. cervezas (Chela, chilindrina, chelín). “*Llegaron las Cervantes*”.
- Chaplín** : n. m. sobrenombre, apodo (chapa). “*Ya le cambiaron de chaplín*”.
- Charlie** : n. prop. ingl. elegante, impecable (ficho, fashion). “*Estás bien Charlie*”
- Chela** : n. f. cervezas (Cervantes, chilindrina, chelín). “*¡Mozo, dos chelas, porfa!*”.
- Cheroca o Cheroqui:** n. m. amante compulsivo de las prácticas copulatorias (metátesis a cachero) “*¿Cuándo me presentas a tu cheroca (cheroqui)?*”
- Chester** : n. m. del ingl. (nombre de una marca de cigarrillos) aféresis y apócope de la requintada de madre (chesu, chesubaru). “*Vete con Chester*”.
- Chibolín** : n.m. 1. Referido a la gente menor. Chibolo. “*Aquí no entra Chibolín*”. // 2. También de chivo, homosexual. “*Ahí viene el chibolín del barrio*”.
- Chilindrina** : n. f. cervezas (chelín, Chela, Cervantes). “*Pide dos chilindrinas*”.
- Cindy** : n. m. sin dientes. “*Allá viene Cindy*”.
- Cokín** : n. m. cocaína. “*Se fue con Cokín*”.
- Colgate** : adj. disociado, adicto, ocioso (colgado). “*Después de la celebración quedó colgate*”.
- Comercio** : n. m. comida (combo, combate, comilona, convoy). “*Está en pleno Comercio*”.

<b>Feder</b>	: adj. feo, impresentable, poco agradable (federal, Federico). “ <i>Sal de aquí feder</i> ”.
<b>Federico</b>	: n. propio adjetiv. feo, impresentable, poco agradable (feder, federal). “ <i>Boten a este Federico</i> ”.
<b>Feliciano</b>	: n. propio feliz. “ <i>Estoy Feliciano</i> ”.
<b>Felpudini</b>	: n. patron. personaje indigno, que se humilla con facilidad (chupamedias, Felpudini, franelero). “ <i>No seas Felpudini</i> ”.
<b>Filomeno Ormeño</b>	: lexía nom. propio, hambre voraz (filo). “ <i>Llegó con Filomeno Ormeño</i> ”.
<b>Gil</b>	: n. m 1. Enamorado. “ <i>¿Ya sabes quién es su nuevo gil?</i> ”. // 2. Tonto, ingenuo, inocente. Gilberto. “ <i>Te presento a mi gil</i> ”.
<b>Gilberto</b>	: n. propio, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (ganso, Huamán, lenteja, lorna, loser, monse, Pancho, pavo). “ <i>No seas Gilberto</i> ”.
<b>Graciela</b>	: n. propio, agradecimiento. “ <i>Gracielas, por el favor</i> ”.
<b>Helena</b>	: n. propio adjetiv. helada. “ <i>¡Mozo, un par de chelas bien Helenas!</i> ”.
<b>Horacio</b>	: n. propio adverb. momento del día determinado por el tiempo que marca el reloj. Hora. “ <i>Ya es Horacio que te vayas</i> ”.
<b>Huamán</b>	: n. propio patron. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (Gilberto, ganso, lenteja, lorna, loser, monse, Pancho, pavo). “ <i>Bien Huamán eres, no</i> ”.
<b>Jennifer</b>	: n. f. embarazada. “ <i>Se fue con la Jennifer</i> ”.
<b>Luca</b>	: n. m. un nuevo sol. “ <i>Préstame una Luca, Lucho</i> ”.
<b>Manuela</b>	: n. f. acto masturbatorio. “ <i>Cuídate de la Manuela, que estás flaco</i> ”.
<b>Mesopotamia</b>	: n. f. mesa. “ <i>Trae un trapo para limpiar la mesopotamia</i> ”.

- Montalbán** : n. m. personaje que se adueña de la sexualidad de la mujer (mariachi, machucante, montero, mariachi, Montaner, monty). “*Javier es su Montalbán*”.
- Montaner** : n. m. personaje que se adueña de la sexualidad de la mujer (montalbán, mariachi, machucante, montero, mariachi, monty). “*¿Y tu Montaner?*”.
- Montero** : n. m. personaje que se adueña de la sexualidad de la mujer (Montaner, montalbán, mariachi, machucante, mariachi, monty). “*Su montero está bueno*”.
- Moscú** : adj. vivo, ágil, despierto (moscovici, mosca). “*Tu hijito es bien Moscú*”.
- Nancy** : n. prop. equival. a nada (naranjas). “*Nancy, brother*”.
- Natacha** : n. m. doméstica, empleada del hogar, joven proveniente del ande. “*A Hugo le gusta la Natacha*”.
- Nica** : adv. de neg. acortamiento de la expresión "ni cagando". De ningún modo (Nicaragua, Nélica Colán, Nelson Pinedo, ñanga). “*¿Vas a ir a la fiesta? Nica*”.
- Nicaragua** : n. topón. adv. de neg. "ni cagando". De ningún modo (nica, Nélica Colán, Nelson Pinedo, ñanga). “*¿Te salió la chambita? Nicaragua*”.
- Nélica Colán** : lexía n. prop. adv. de neg. (Nelson Pinedo, ñanga). “*¿Vas al tono?, Nélica Colán*”.
- Nelson pinedo** : adv. neg. (Nélica Colán, nica, Nicaragua, ñanga). “*¿Tienes diez Lucas?, Nelson Pinedo*”.
- Pacha** : n. f. apócope de pacharaca, mujer fácil (pacharaca). “*Esa pacha está con Juancho*”.
- Paco** : n. m. paquete de droga (paquirri, paquidermo, Paco Rabanne). “*El Paco es carito*”.

- Paco Rabanne** : n. m. paquete de droga (Paco, paquirri, paquidermo). “*Te trajeron un Paco Rabanne*”.
- Pancho** : adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (monse, loser, lorna, lenteja, Huamán, Gilberto, ganso, pavo). “¿Bien Pancho eres, no?”.
- Pativilca** : n. m. a pie. “*Vamos a pativilca*”.
- Piscoya** : n. m. Pisco. “Se mandó un *Piscoya*, entre pecho y espalda”.
- Quijano** : n. m. quijada (Baquíjano). “¡*Buena, Quijano!*”.
- Richi** : n. hipocorístico de Richard. 1. Hambre. “*Estoy con richi*”. // 2. Rico. “*Ese es un richi*”.
- Riquelme** : adj. gustoso, bien sazonado. “*El segundo está riquelme*”.
- Roberpierre** : n. m. ladrón, el que roba (Robie Williams, Roberto Carlos, Robin Hood). “*Ahí viene el Reberpierre de tu primo*”.
- Roberto Carlos** : n. lexía nom. ladrón, el que roba (Roberpierre, Robie Williams, Robin Hood). “*Este tío es un Roberto Carlos*”.
- Robin Hood** : n. lexía nom. ladrón, el que roba (Roberto Carlos, Roberpierre, Robie Williams). “*Hoy no trabajo el Robin Hood de la Parada*”.
- Robie Williams** : n. lexía nom. ladrón, el que roba (Robin Hood, Roberto Carlos, Roberpierre). “*En todos los lugares hay un Robie Williams*”.
- Sampablo** : lexía adjetv. bajo los efectos del alcohol (sampao, Sampietri, sazonado). “*no lo molestes porque está Sampablo*”.
- Sampietri** : n. prop. patroním. bajo los efectos del alcohol (Sampablo, sampao, sazonado). “*Estoy Sampietri*”.
- Sapolio** : n. m. chismoso (a), metiche (sapo). “*Cuidado con el sapolio*”.

<b>Segovia</b>	: n. patroním. ciego. “ <i>Pobre Segovia</i> ”.
<b>Sevillano</b>	: adj. Gentilicio de Sevilla. Cebiche. Plato bandera de la gastronomía peruana. “ <i>Vamos a comer un sevillano bien peruano</i> ”.
<b>Solange</b>	: n. prop. f. solo, solitario, aislado, sin compañía. (Solano, Solís, soleil). “ <i>Me quedé Solange</i> ”.
<b>Solano</b>	: n. patroním. solo, solitario, aislado, sin compañía. (Solange, Solís, soleil). “ <i>Estoy Solano y sin compromiso</i> ”.
<b>Soleil</b>	: adj. francés, solo, solitario, aislado, sin compañía. (Solano, Solange, Solís). “ <i>Te dejaron soleil</i> ”.
<b>Solís</b>	: n. patroním. solo, solitario, aislado, sin compañía. (soleil, Solano, Solange). “ <i>Soy Solís</i> ”.
<b>Surloqui</b>	: n. m. metátesis de Surquillo. “ <i>Yo vivo en Surloqui</i> ”.
<b>Susana</b>	: adj. sucia. “ <i>Esa gila es bien Susana</i> ”.
<b>Tarzán</b>	: n. m. tarde. “ <i>Voy a llegar un poco tarzán, espérenme</i> ”.
<b>Tumbes</b>	: pron. p. tú. “ <i>Con Tumbes o con Yolanda</i> ”.
<b>Villegas</b>	: n. f. billetes. “ <i>Ese tuco tiene Villegas</i> ”.
<b>Yala</b>	: adverbio de afirmación, ya (yankee). “ <i>¿Qué te respondió?, que yala</i> ”.
<b>Yauca</b>	: n. m. provincia constitucional del callao. “ <i>El compadre vive en el Yauca</i> ”
<b>Yolanda</b>	: pron. pers. Yo. “ <i>Con tumbes o con Yolanda</i> ”.
<b>Yunaites</b>	: n. m. Estados Unidos. “ <i>Pienso viajar a los yunaites</i> ”.

## Productos alimenticios

- Alcachofa** : n. f. alcahuete. “*Siempre está de alcachofa*”.
- Alverjas** : n. m. testículos. “*Le pesan las alverjas*”.
- Ambrosoli** : n. m. hambre, apetito (ambrosio). “*Está con Ambrosoli*”.
- Anticucho** : n. m. problema no resuelto. “*Ese patín siempre está con anticuchos*”.
- Apanado** : n. m. maltrato masivo (básicamente lúdico) a un sujeto. “*Luis sufrió un apanado*”.
- Brócoli** : n. m. homosexual (cabro, cabrilla, chivo, chimbombo, chavón, chivato, pato, ñoco). “*¿Quieres probar un brócoli?*”
- Cabrilla** : n. m. homosexual (brócoli, cabro, chivo, chimbombo, chavón, chivato, pato, ñoco). “*Se volvió cabrilla*”.
- Cafetal** : n. m. proxeneta (cabrón, caficho). “*¡Bien cafetal, eres, hermano!*”
- Calabacita** : adj. chica tonta o de poca cultura (cabeza hueca). “*La pobre es una calabacita total*”.
- Canela** : n. f. cárcel (canasta, Canadá, bote). “*Le gusta la canela, por eso siempre regresa*”.
- Canuto** : n. m. 1. (Cachito Ramírez). // 2. Revólver, arma de fuego. “*Pásame el canuto*”.
- Caña** : n. f. habilidad, destreza para conducir. “*Tiene caña con la nave*”.
- Caramelo** : n. m. cara, rostro, apariencia. Se dice a veces con sentido de burla o de broma (caracha, carabina, cacharro, careta, cachete). “*Me gusta tu caramelo*”.
- Cau cau** : n. m. 1. Problema. “*Oye, ¿qué te pasa?, ¿cuál es tu cau cau?*” // 2. Comida típica de Perú.

<b>Causa</b>	: n. m. 1. Amigo cercano o de confianza (carreta, brother, chochera, yunta, socio, pata, patín, cuñado, cuñado, cuñadito, parcero). “ <i>Lucho, te presento a mi causa</i> ”. // 2. Comida típica de Perú. “¡Qué rica causa!”.
<b>Chaplín</b>	: n. m. sobrenombre, apodo (chapa). “ <i>Ya le cambiaron de chaplín</i> ”.
<b>Charqui</b>	: n. m. quechuismo, calificativo para el personaje andino (chontril, churrupaco, chuli, chulillo, lorcho). “ <i>Llegó el charqui</i> ”.
<b>Chaufa</b>	: interj. 1. Despedida, chau. Chaufita. De «chao». // 2. Plato fusión de la comida chinoperuana. “ <i>Llegó la hora del chaufa</i> ”.
<b>Chaufita</b>	: interj. dimin. (chaufa). “ <i>Chaufita, pues</i> ”.
<b>Chela</b>	: n. f. cervezas (Cervantes, chilindrina, chelín). “ <i>¡Mozo, dos chelas, porfa!</i> ”.
<b>Chelín</b>	: n. f. cervezas (Chela, Cervantes, chilindrina). “ <i>La chelín se está enfriando</i> ”.
<b>Chorizo</b>	: n. m. ladrón, delincuente (choro). “ <i>Cuidado con los chorizos</i> ”.
<b>Choro</b>	: n. m. ladrón, delincuente (chorizo). “ <i>Los choros del parque le robaron el reloj</i> ”.
<b>Churro,a</b>	: n. m/f. se dice de alguien muy guapo, a. “ <i>Ese actor es un churro</i> ”.
<b>Cocacola</b>	: adj. m. loco. Estar cocacola. “ <i>Luismi está medio cocacola de tanta yerba</i> ”.
<b>Combo</b>	: n. m. 1. Comida (combate, comilona, convoy, comercio). “ <i>Ha estado bueno el combo</i> ”. // 2. Golpe. “ <i>Le metieron tremendo combo en el ojo</i> ”.
<b>Concha</b>	: n. f. vagina. “ <i>¡Qué rica tu conchita!</i> ”.



<b>Cool</b>	: n. m. del inglés cool. Expresión de aceptación, de acuerdo y de alegría, bien hecho (chévere, bacán, paja, pajita, pulenta). “ <i>Voy a comprarme esa moto Cool</i> ”.
<b>Costilla</b>	: n. f. mujer, pareja de un hombre (flaca, novia, jerma, hembra, firme, embrague, jeba). “ <i>Fernando siempre va de la mano con su costilla</i> ”.
<b>Culantro</b>	: n. m. nalga (cooler, colita, queque, tarro). “ <i>Cómo quisiera tener ese culantro</i> ”.
<b>Gallina</b>	: adj. desp. para denominar a jugadores e hinchas del Club Universitario de Deportes, la "U", muy popular en Perú y clásico rival del Alianza Lima. “ <i>Las gallinas ganaron 2-0</i> ”.
<b>Ganso</b>	: adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (corcho, Gilberto, Huamán, lenteja, lorna, loser, monse, pancho, pavo). “ <i>Tu hermana se fue con el ganso ese</i> ”.
<b>Lenteja</b>	: adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (Huamán, Gilberto, ganso, lorna, loser, monse, Pancho, pavo). “ <i>El chato es medio lenteja</i> ”.
<b>Limonta</b>	: n. m. Lima, ciudad capital de Perú. “ <i>Viajará a Limonta</i> ”.
<b>Lorna</b>	: adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (lenteja, Huamán, Gilberto, ganso, loser, monse, Pancho, pavo). “ <i>Tiene cara de lorna</i> ”.
<b>Mango</b>	: adj. hombre o mujer especialmente atractivo. “ <i>Benjamín es un mango</i> ”.
<b>Naranjas</b>	: n. prop. equival. a nada (Nancy). “ <i>Naranjas que ver con la exposición del año pasado</i> ”.
<b>Olluco</b>	: adj. serrano. “ <i>Su gil es un olluco</i> ”.
<b>Pachamanca</b>	: n. f. reunión de personas para divertirse (juerga, reventón, pachanga, tono). “ <i>La pachamanca estuvo bueno</i> ”.

<b>Palta</b>	: adj. Vergüenza, con roche. “ <i>Me da palta contigo</i> ”.
<b>Pancho</b>	: adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (monse, loser, lorna, lenteja, Huamán, Gilberto, ganso, pavo). “¿Bien Pancho eres, no?”.
<b>Papayita</b>	: adj. fácil, suave, sin mayor esfuerzo. “ <i>El examen final fue papayita</i> ”.
<b>Pato</b>	: n. m. homosexual (ñoco, chimbombo, chivón, cabro, cabrilla, brócoli, chivo, chivato). “ <i>Parece pato</i> ”.
<b>Pavo</b>	: n. m. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (Pancho, loser, lorna, lenteja, Huamán, Gilberto, ganso). “ <i>No seas tan pavo</i> ”.
<b>Pichón</b>	: n. m. (cachorro Castañeda). “¿ <i>Y tu pichón?</i> ”. // 2. Pene. “Este pichón está preparado”.
<b>Piña</b>	: adj. que tiene mala suerte, <i>salado</i> . “ <i>Pucha, tú sí que eres bien piña</i> ”.
<b>Piscoya</b>	: n. m. Pisco. “Se mandó un <i>Piscoya, entre pecho y espalda</i> ”.
<b>Pollada</b>	: n. f. evento convocado en el sector popular para recaudar fondos y libar hasta el amandecer. “ <i>Todos se fueron a la pollada</i> ”.
<b>Pollo</b>	: adj. poco apto para la ingesta alcohólica. “ <i>Que no tome mucho, porque es pollo</i> ”.
<b>Pollitos</b>	: n. m. mujeres. “Qué ricos pollitos”.
<b>Rosca</b>	: adj. despect. homosexual (rosquete). “ <i>Ese cuñado es una rosca</i> ”.
<b>Sapo,a</b>	: adj. chismoso (a), metiche (Sapolio). “¿ <i>Sapo te crees!, no</i> ”.
<b>Sopa</b>	: n. f. microbús rebosante de pasajeros. “ <i>Pisa nomás, porque estamos sopa</i> ”.

<b>Taipá</b>	: adj. bien servido, de una presencia impactante. “ <i>Un chaufita bien taipá, señorito</i> ”.
<b>Tallarín</b>	: n. m. talla o porte de algo o alguien. “ <i>Mi tallarín es de metro y medio</i> ”.
<b>Torreja</b>	: adj. calificativo negativo, cercano a lo nefasto. “ <i>¡Bien torreja eres, cuñado!</i> ”.
<b>Torta</b>	: n. m. 1. materia fecal. “ <i>De borracho se hizo la torta en la cama</i> ”. // 2. Acto sexual lésbico. “ <i>Esas se tortearon</i> ”.
<b>Tripear</b>	: v. intr. fumar marihuana, viajar, volar. “ <i>La gentita se salió de la fiesta para tripear</i> ”.
<b>Vaina</b>	: n. m. problema indeseable.” <i>Es una vaina todo este papeleo que tengo que revisar</i> ”. // 2. Órgano sexual femenino. “ <i>Me gusta esa vaina</i> ”.
<b>Venado</b>	: adj. aquel cuya mujer le es infiel. “ <i>Y luego no quiere que le digan venado</i> ”.
<b>Wantán</b>	: n. m. espera, postergación, contención. “ <i>Un wantán y regreso</i> ”.
<b>Yerba</b>	: n. m. marihuana. “ <i>La yerba le gusta a los hippies</i> ”.
<b>Zanahoria</b>	: adj. inocente, inexperimentado, saludable, que no bebe ni fuma. “ <i>Ese Marquitos es muy zanahoria</i> ”.

## Animales

- Alacrán** : n. m. sudor o mal olor que proviene de la axila o sobaco (aleta, Alicia, alas peruanas). “*Tiene unos alacranes bravos*”.
- Bagre** : n. como adj. feo, fea, horrible, estéticamente desagradable. “*Eres un bagre*”.
- Bicho** : adj. ocioso, desocupado, inútil. “*Este muchachito se ha vuelto un bicho*”.
- Cabrilla** : n. m. homosexual (brócoli, cabro, chivo, chimbombo, chavón, chivato, pato, ñoco). “*Se volvió cabrilla*”.
- Chivo** : n. m. homosexual (chivato, chimbombo, chivón, cabro, cabrilla, brócoli, chivato, pato, ñoco). “*No le pasen la voz al chivo*”.
- Gallina** : adj. desp. para denominar a jugadores e hinchas del Club Universitario de Deportes, la "U", muy popular en Perú y clásico rival del Alianza Lima. “*Las gallinas ganaron 2-0*”.
- Ganso** : adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (corcho, Gilberto, Huamán, lenteja, lorna, loser, monse, pancho, pavo). “*Tu hermana se fue con el ganso ese*”.
- Lorna** : adj. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (lenteja, Huamán, Gilberto, ganso, loser, monse, Pancho, pavo). “*Tiene cara de lorna*”.
- Mono** : adj. desp. para denominar a un ecuatoriano. “*Los monos perdieron ante los gauchos*”.
- Mosca** : adj. vivo, ágil, despierto (moscú, moscovici). “*Ponte mosca que allí viene el profe*”.
- Pájaro** : n. m. (muchachón). “*No me mires el pájaro*”.

<b>Pata</b>	: n. m. amigo cercano o de confianza (parcero, cuñadito, cuñao, cuñado, chochera, choche, carreta, brother, yunta, socio, patín). “ <i>Te presento a mi pata</i> ”.
<b>Pato</b>	: n. m. homosexual (ñoco, chimbombo, chivón, cabro, cabrilla, brócoli, chivo, chivato). “ <i>Parece pato</i> ”.
<b>Pavo,a</b>	: n. m. tonto, torpe, limitado. Que no entiende mucho o le cuesta entender con rapidez (Pancho, loser, lorna, lenteja, Huamán, Gilberto, ganso). “ <i>No seas tan pavo</i> ”.
<b>Pichón</b>	: n. m. (cachorro Castañeda). “ <i>¿Y tu pichón?</i> ”. // 2. Pene. “ <i>Este pichón está preparado</i> ”.
<b>Piojo</b>	: n. m. niño, bebe (Cachorro Castañeda, pichón). “ <i>¡Hola, piojo!</i> ”.
<b>Piraña</b>	: n. m. adolescente o niño sumergido en el ámbito delincriminal. “ <i>Cuídate de ese piraña</i> ”.
<b>Pollo</b>	: adj. poco apto para la ingesta alcohólica. “ <i>Que no tome mucho, porque es pollo</i> ”.
<b>Pollitos</b>	: n. m. mujeres. “ <i>Qué ricos pollitos</i> ”.
<b>Sapo,a</b>	: adj. chismoso (a), metiche (Sapolio). “ <i>¡Sapo te crees!, no</i> ”.

## Anglicismos

<b>Bisnes</b>	: n. m. negocios (anglicismo). “ <i>Bisnes son bisnes</i> ”.
<b>Casting</b>	: n. m. del inglés convocatoria y selección de actores para posibles personajes. “ <i>No pasó el casting</i> ”.
<b>Chance</b>	: n. f. oportunidad. Dar, tener chance (anglicismo). “ <i>A ver si tengo chance de entrar todavía al local</i> ”.
<b>Charlie</b>	: n. prop. ingl. elegante, impecable (ficho, fashion). “ <i>Estás bien Charlie</i> ”
<b>Cherri</b>	: n. m. del ingl. promoción, alarde, afán de notoriedad. “ <i>Siempre se hace cherris</i> ”.
<b>Chester</b>	: n. m. del ingl. (nombre de una marca de cigarrillos) aféresis y apócope de la requintada de madre (chesu, chesubaru). “ <i>Vete con Chester</i> ”.
<b>Cool</b>	: n. m. del inglés cool. Expresión de aceptación, de acuerdo y de alegría, bien hecho (chévere, bacán, paja, pajita, pulenta). “ <i>Voy a comprarme esa moto Cool</i> ”.
<b>Crazy</b>	: adj. demente, del inglés. “ <i>¡Qué crazy!</i> ”.
<b>Fashion</b>	: adj. del inglés, elegante, impecable (Charlie, ficho). “ <i>Es una tienda fashion</i> ”.
<b>Feeling</b>	: Voz ingl. sentimiento, emotividad, afecto, que algo tiene o produce sentimiento. “ <i>Me gusta esta canción, tiene feeling</i> ”.
<b>Fresh</b>	: adj, desvergonzado, atrevido, fresco (anglicismo). “ <i>No seas fresh</i> ”.
<b>Full</b>	: adj. del ingles, lleno. Estar full. “ <i>¿Te fuiste en el micro? No, estaba full</i> ”.
<b>Heavy</b>	: adj. del inglés, pesado, denso, aburrido, difícil de sobrellevar. “ <i>No seas heavy</i> ”.

<b>Jatear</b>	: v. intr. dormir, reposar, permanecer en casa. “ <i>Voy a jatear un par de horas y luego quedamos</i> ”.
<b>Jato</b>	: adj. dormido. “ <i>Me quedé jato, por eso llegué tarde</i> ”.
<b>Jato</b>	: n. m. casa. “ <i>¿Conoces su jato?</i> ”.
<b>Lady</b>	: adj. muy femenina, delicada. “ <i>Es una lady</i> ”.
<b>Luquear</b>	: v. intr. (Del ing. <i>to look</i> ). tr. pop. <i>Perú</i> . mirar (dirigir la vista a un objeto). “ <i>Voy a luquear si pasa el panadero</i> ”.
<b>Men</b>	: n. m. 1. El que llama la atención, que es el centro de un lugar o de una actividad. “ <i>Es el men de la empresa</i> ”. // 2. La forma de llamar a un hombre. “ <i>Habla men</i> ”.
<b>Resetear</b>	: v. intr. término proveniente del lenguaje informático. Empezar de nuevo. “ <i>Mejor, resetéate, flaco</i> ”.
<b>Sister</b>	: n. f. hermana, anglicismo jergalizado, (sisterna). “ <i>No se metan con mi sister</i> ”.
<b>Sorry</b>	: n. f. lo siento, lo lamento, no lo hice intencionalmente (anglicismo). “ <i>Sorry, amor</i> ”.
<b>Thriller</b>	: n. m. loco, de temer, temerario (anglicismo). “ <i>Cuidado con el thriller</i> ”.
<b>Vip</b>	: n. m. gente bien ubicada, de élite (anglicismo). “ <i>En esta discoteca solo ingresa gente vip</i> ”.

## Aspecto sexual

- Achiquitingo** : n. m. acto sexual. Suele precederle «pleno», (chuculún, canchis canchis). “*Vamos para darte tu achiquitingo*”.
- Alverjas** : n. m. testículos. “*Le pesan las alverjas*”.
- Anexo** : n. m. ano (aro, anillo, anexo, asterisco). “*Su anillo es delicado*”.
- Anillo** : n. m. ano (anexo, aro, asterisco). “*El anillo de Maura es pequeño*”.
- Armado** : adj. excitado. “*Llego armado al hotel*”.
- Aro** : n. m. ano (anillo, anexo, asterisco). “*Tiene chico el aro*”.
- Arrechar** : v. intr. excitar sexualmente. Armar. “*Después de un beso quedó arrechado*”.
- Arrecharse** : v. r. pron. excitarse sexualmente. Armarse. “*Se arrechó con su jerma*”.
- Arrecho,a** : adj. estar excitado,a. Arriola. “*Estoy arrecho*”.
- Arriola** : n. patroním. como adj. estar excitado,a (arrecho). “*Después de beber harto licor quedó Arriola*”.
- Asterisco** : n. m. ano (aro, anillo, anexo). “*Cuidado con el asterisco*”.
- Cachar** : v. intr. vulg. tener sexo, copular. “*Cacha como perro*”.
- Cachero** : adj. persona que copula. “*¡Calla, cachero!*”
- Caficho** : n. m. proxeneta (cafetal, cabrón). “*No seas caficho*”.
- Calatayud** : n. patron. como adj. desnudo, calato. “*Lo encontró Calatayud en la puerta del baño*”
- Calentao** : n. m. vínculo sexual secreto. “*Tiene su calentao e la oficina*”.
- Calentón** : adj. sujeto que excede en sus despliegues lujuriosos. “*Cuidado con el calentón del contador*”.



- Canchis Canchis** : lexía nom. top. acto sexual. Suele precederle «pleno». (achiquitingo, chuculún). “*Los encontraron en pleno canchis canchis*”.
- Chavón** : adj. homosexual (cabro, cabrilla, brócoli, chivo, chimbombo, chivato, pato, ñoco). “*No queremos chavones en la fiesta*”.
- Chito** : adj. lesbiana ostensiblemente masculinizada. “*Le gritaron chito en la calle y volteó*”.
- Chuculún** : n. m. suele precederle «pleno». (canchis canchis, achiquitingo). “*Estaban en pleno chuculún*”.
- Chúpamela** : v. r. solicitud para que el compañero sexual opte por el sexo oral. “*Le pidió que se la chupe*”.
- Cepillar** : v. intr. Copular. Comer, culear. “*Anoche la dejé cepillada*”.
- Concha** : n. f. *vagina*. “*¡Qué rica tu conchita!*”.
- Empujar** : v. tr. 1. Comer. “*Hoy me empuje un estofado de pollo*”. // 2. Meterla, penetrarla sexualmente. “*Se la lleva al cuarto para empujarla*”.
- Flete** : n. m. joven que se prostituye en el mercado homosexual. “*“Hay un flete en el barrunto”*”.
- Huérfanos** : n. m. testículos. “*¡Me golpeaste en los huérfanos!*”.
- Jebe** : n. m. preservativo. “*No compré el jebe*”.
- Jugador** : n. m. persona que le gusta tener o "jugar" con varias parejas a la vez. Vacilonero. “*Ese es un jugador*”.
- Jugadora** : adj. f. aquella que trampea, que le gusta tener varias parejas a la vez. Malcriada, vacilonera, pendeja, tramposa.
- Muchachón** : Pene, órgano sexual masculino. Pájaro. “*¿Y cómo está ese muchachón?*”.
- Pájaro** : n. m. (muchachón). “*No me mires el pájaro*”.

<b>Pajearse</b>	: v. r. que remite al acto de masturbarse. “ <i>Ese patita para pajeándose</i> ”.
<b>Pajero</b>	: n. m. personaje asiduo a masturbarse. “ <i>¡Fuera de aquí pajero!</i> ”.
<b>Pendeivis</b>	: n. m. 1. eufemismo de pendejo. “ <i>Ya se le veía medio pendéivis al chico</i> ”. // 2. vulg. astuto. "Vivo". “ <i>Pendejo había sido el chato</i> ”.
<b>Pendeja</b>	: adj. f. (malcriada) y otros jerguismos equivalentes. “ <i>¡Qué pendeja eres!</i> ”.
<b>Pindinga</b>	: v. intr. estar excitado. «Estar en...». «Poner en...». “ <i>Esa chica me pone en pindinga</i> ”.
<b>Rosca</b>	: n. m. despect. Homosexual. Rosca. “ <i>Ese cuñado es una rosca</i> ”.
<b>Rosquete</b>	: n. m. (rosquete) y otros jerguismos equivalentes. “ <i>No seas rosquete, primo</i> ”.
<b>Ruca</b>	: n. f. mujer fácil, prostituta. “ <i>En la Arequipa están las rucas</i> ”.
<b>Ruquear</b>	: v. intr. disponerse al encuentro erótico fácil. “ <i>Vamos a ruquear</i> ”.
<b>Termo</b>	: n. m. mujer que juega con las expectativas del hombre y difícilmente las satisface. “ <i>Pobre termo</i> ”.
<b>Tolaca</b>	: n. m. metátesis de calato (quechuismo de jalatu). “ <i>La puerta estaba abierta y lo vi tolaca</i> ”.
<b>Toqueteo</b>	: n. m. caricias, manoseos, preludios eróticos. “ <i>El tío es puro toqueteo</i> ”.
<b>Vacearse</b>	: v. intr. eyacular, eyaculación precoz. “ <i>Ese tío se vacea antes de llegar al minuto</i> ”.
<b>Zolcan</b>	: n. m. metátesis de calzón. “ <i>Tu zolcan está bien susana</i> ”.

## Drogas

- Aderezos** : n. m. drogas, estimulantes en general. “*Los aderezos están en la maleta*”.
- Armado** : adj. excitado. “*Llego armado al hotel*”.
- Armando** : v. intr. coqueado. “*Estuvo armado toda la noche*”.
- Armar** : v. intr. 1. Darle forma al pitillo de marihuana. // 2. Excitar sexualmente. “*Ármalo dentro del cigarro*”.
- Armarse** : v. r. pron. inhalar cocaína. // 2. Excitarse sexualmente. Arrecharse. “*Estaban armando toda la noche*”.
- Cachito Ramírez** : lexía nom. pitillo pequeño de marihuana o lo que queda del pitillo de marihuana. “*Pásame un Cachito Ramírez*”.
- Fumón, a** : adj. drogadicto. “*Hay fumones en la esquina*”.
- Paco** : n. m. paquete de droga (paquirri, paquidermo, Paco Rabanne). “*El Paco es carito*”.
- Paco Rabanne** : n. m. paquete de droga (Paco, paquirri, paquidermo). “*Te trajeron un Paco Rabanne*”.
- Paisano** : n. m. consumidor de pasta (paisano, pastor, pastrulo). “*¡Habla, paisano!*”.
- Pastor** : n. m. consumidor de pasta (paisano, pastrulo). “*Ya llegó el pastor*”.
- Paquidermo** : n. m. paquete de droga (Paco Rabanne, Paco, paquirri). “*Me olvidé traer el paquidermo*”.
- Paquirri** : n. m. paquete de droga (paquidermo, Paco Rabanne, Paco). “*¿Y el paquirri?*”.
- Pastrulo** : n. m. consumidor de pasta (pastor, paisano). “*¿A dónde vas, pastrulo?*”.

<b>Pepas</b>	: n. f. pastillas, generalmente de fármacos, sedantes, tranquilizantes o barbitúricos. “ <i>Se tomó un frasco de pepas</i> ”.
<b>Quemado</b>	: adj. 1. Afectado por el consumo de droga. “ <i>Pancho está quemado</i> ”. // 2. Equivocado, errado de algo. “ <i>Me quemé al hablar de más</i> ”.
<b>Talco</b>	: n. m. cocaína. “ <i>Ahi venden talco, habla ¿ vamos?</i> ”.
<b>Tarro</b>	: n. m. nalga (queque, culantro, cooler, colita). “ <i>Como quisiera tener ese tarro sobre mis piernas</i> ”.
<b>Tripear</b>	: v. intr. fumar marihuana, viajar, volar. “ <i>La gentita se salió de la fiesta para tripear</i> ”.
<b>Troncho</b>	: n. m. cigarrillo de marihuana. “ <i>Pásate un troncho</i> ”.
<b>Trulín</b>	: adj. diminutivo de trulo, fumador de pasta. “ <i>Ese trulín empezó de chico</i> ”.
<b>Trulo</b>	: n. m. aféresis de pastrulo, fumador de pasta. “ <i>No seas trulo</i> ”.
<b>Volar</b>	: v. intr. sentir o estar bajo los efectos de alguna droga. “ <i>Después de un par de horas ya estaba volando</i> ”.
<b>Vuelo</b>	: n. m. intr. efecto de la droga. “ <i>Estaba en pleno vuelo</i> ”.
<b>Yerba</b>	: n. m. marihuana. “ <i>La yerba le gusta a los hippies</i> ”.

## JER GAS OBSCENAS

### 1. Cachar

¿Será cachar forma abreviada, por aféresis, de encachar, en su segunda acepción, o sea, encajar o empotrar? Uno puede, verbigracia, encachar un clavo o una estaca en la pared; pero también puede haber un encachamiento sexual: el del pene en la vagina, o en el recto, o en la boca; al fin y al cabo, la idea básica es la de *meter algo*.

El cach-ar criollo se parece al *catch* inglés; suena parecido; pero otra cosa es que el cache nuestro provenga del *catching* gringo.

Y, sin embargo, se podría argüir que el *cachar* de nuestra tierra es la transcripción criolla de *to catch*, porque *to catch* significa *coger*, y hubo un tiempo en que *coger* significó entre nosotros lo que hoy es *cachar*; e imaginamos que este, brioso por su mocedad, fue desplazando al desgastado *coger*, y al cabo, *coger* obsolesció, y *cachar* pudo reinar entonces soberano. Hasta ahora.

“*De muy buen castellano es este verbo –dice Arona de agarrar–, y no hay de malo, sino el abuso que de él hacemos empleándolo constntemente por ‘coger’, verbo que parece no existiera entre nosotros.*”

Abusábase, pues, de *agarrar*, porque *coger* era obsceno; y de tomar, por lo mismo.

En consecuencia, no es despropositada la presunción de Trejo. *Cachar*, efectivamente, puede ser anglicismo.

La acepción sexual de *coger*, vale decir, “cubrir el macho a la hembra” (“*Coger*”, decimonovena acepción) es antigua y fue común en la misma España, pero en América, donde esta acepción se ha afirmado más, ello ha sido causa, por razones de pudor, de la decadencia de ‘*coger*’ en las demás acepciones”.

¿Pero hasta cuándo fue obsceno *coger* en el Perú? Cela, por atenerse, según parece, a la información de Arona, supone equivocadamente que el

verbo de que se trata “suele evitarse” entre nosotros. No; por estos lares *coger* ya no es vitando.

Hacia 1920, *coger* ya se había desobscenizado y por eso Felipe Pinglo Alva lo usa tranquilamente en su vals “Bouquet”: “Las flores –dice- que he cogido del jardín (...)”.

Palma en sus *Tradiciones en Salsa Verde*, escritas a fines del siglo XIX, no dice *coger*, porque *coger* era ya verbo obsolescente (no es que ya no rigiese, sino que regía cada vez menos); tampoco dice *cachar*, porque seguramente para el tradicionista era una novedad. El viejo dice, en cambio, echar un polvo (hoy preferimos tirarlo), *culear*, (todavía seguimos culeando) y *joder* (así se dice en España y así de decía hasta hace unos ochenta años, pero hoy ya nadie dice *joder* por *cachar*).

*Cachar* figura en la obra de Valdizán y Maldonado, publicada en 1922, La Medicina Peruana. A la sazón, era el verbo principal designativo del coito. Principalfía vicenal, la de entonces, y acaso tricenal, por cuanto no es fundado suponer que *cachar* se venía usando desde 1890, poco más o menos.

En su Parodia de *Don Juan Tenorio*, de 1909, Yerovi usa el verbo *cachar* cincuenta y dos veces; *joder*, treinta y ocho veces; *tirar*, seis veces; *coger*, tres veces; *echar un polvo*, tres veces; *culear*, una vez; y *trincar*, una vez. Usa *cachero* nueve veces y *cachador* una sola vez. Dice también, y solo una vez en cada caso, *cachada*, *cachadita* y *cache*. Por último, como sinónimo de estas tres voces, dice *jodienda*, tres veces, y *culeo*, una vez.

## 2. Carajo

*Caralho* se dice en gallego-portugués; en catalán, *carall*; en hispanoárabe, *caráil*; y desde hace siglos decimos *carajo* en castellano.

Pese a ello, la Real Academia Española solamente admitió esta voz en 1978. Va de suyo que los pies con que anduvo la docta Corporación matritense no fueron plúmbeos, sino superplúmbeos.

Predomina hoy el uso interjectivo, pero *carajo* se usa también para

designar el miembro viril: “*Entrégame todo el poder de tu vigoroso carajo*”, dice la lujuriosa protagonista de una obra pornográfica a su tío. *Carajo* se documenta por primera vez hacia 1400, en el *Glosario del Escorial*. Consta así mismo en el *Cancionero* que Juan Alfonso de Baena reunió para Juan II EN 1445.

*Carajo* puede ser la expresión de un leve disgusto, de un simple enojo, pero también la de esa ira envejecida que se llama rencor, y por supuesto la del arrebato de la furia aparatosa y desbordante.

En fin, carajeando –bonito verbo, *carajear*- podemos traducir los más diversos afectos del ánimo.

*Carajo*, como interjección, es la precipua de nuestro idioma, la interjección príncipe, la más vital de las interjecciones castellanas, la más enérgica y rotunda, interjección potísima con que podemos manifestar nuestros enfurecimientos y rabietas, nuestra alegría, nuestra tristeza, nuestro miedo y nuestro coraje.

Dicen que la antigüedad es clase. Y en este caso es así. La palabra *carajo* tiene mil años de antigüedad. ¡Mil años, *carajo*!

### 3. Cojudo

Dícese de *cojudo* del animal macho que no ha sido castrado, que está entero, con cojones. Se aclarara de pasada que la definición académica de *cojudo*, a saber, “animal no castrado”, es impropia. Propiamente hablando, *cojudo* es el animal *macho* no castrado. La voz deriva de la posible forma del latín vulgar *coleutus*, y este de *cóleus*, *cojón*, *testículo*, y este a su vez del griego *koleós*, *vaina*, *estuche*, *funda*.

En el lenguaje vulgar, *cojudo* designa al hombre apocado, tonto, lerdo y torpe; al que le pasan los cojones, o sea los huevos; *cojudo* equivale por eso a *huevón*.

La terminología *cojudística* es realmente muy amplia; verbigracia: *cojudazo*, *cojudín*, *cojudito*, *cojudón*, *cojudote*; *amén de cojudina*, quiere decir, “alcaloide de *cojudina*”, expresioncita semisórdida y costeante inventada por don Ricardo Palma, quien en la página 50 del libro

*Fiebres*, de Emilio Bobadilla, había escrito: “*Este poeta consume mucho alcaloide de cojudina*”. (La forma adecentada de *cojudina* es *candidina*, mencionada por Palma en su tradición “El hábito no hace al monje”).

*Cojudo*, por lo demás, no siempre se toma en mala parte; tiene a veces sentido favorable, ora de encomio, ora de admiración, como en este ejemplo sofocletiano: “¡*Caramba*, pero qué inteligente había sido este **cojudo!**”

“*Lo Cojudo –dice Sofocleto- es sagrado, extraterrestre y místico. Lo Cojudo es nuestro. Total y definitivamente nuestro, como la coca, el charqui, el maíz y la uta. Nadie, medianamente culto, ignora que en los días del Génesis, cuando el Creador –según la fábula- estaba organizando el mundo en que vivimos, al divino grito de “¡Sean hechos los cojudos!”* apareció un peruano llevando la bandera (seguramente color añil o verde palta, que son los tonos más cojudos en que se puede descomponer la luz)”.

#### 4. Chucha

Según Corominas, chucha deriva de chuch-, raíz de creación expresiva y parcialmente onomatopéyica.

“En Chile y otras partes de América se dice ‘la chucha’, que no es de procedencia aborígen, como sugiere *Lenz*, ‘Diccionario’, 317, sino creación expresiva, paralela a ‘chocho’. Es verdad que ‘chucha’, como nombre de una almeja *que segrega humor rojo, como sanguinolento*, ya aparece en Cieza de León (1553) como propio de Panamá, y que Fernández de Oviedo compara estas almejas, sin citar su nombre, con la mujer que menstrúa, pero claro que el nombre de ‘chucha’ se lo darían los españoles por comparación con la vulva, que ya entonces se llamaría así.”

En el segundo capítulo de *La Crónica del Perú*, de Pedro Cieza de León, consta el lugar que menciona Corominas, a saber: “por la costa, junto a las casas de la ciudad, hallan entre la arena una almeja que llaman ‘chucha’, de la cual hay gran cantidad”.



## 5. Papa

En la jerga sexual del Perú y el Ecuador se designa la vulva con el nombre de papa. Designación de una realidad anatómica compleja, puesto que la vulva comprende el monte de Venus los labios mayores, los labios menores, el vestíbulo, el clítoris, el meato urinario y el orificio vaginal.

Martha Hildebrandt, explicando la locución adverbial “cuando las papas queman” dice:

*“Esta locución adverbial, frecuentemente en el habla familiar del Perú, Bolivia y los países de la América austral, data de mediados del siglo XX y se refiere a diversos tipos de situaciones críticas. Puede variar el primer término y también las formas del verbo quemar: donde las papas queman, cuando las papas quemen, etc. Tal como en la expresión nominal papa caliente, en la adverbial cuando las papas queman, está viva la imagen de unas papas recién hervidas calientísimas, que se pelan pasándolas de una mano a otra para no quemarse.”* (Martha Hildebrandt, “Cuando las papas queman”, en la sección EL HABLA CULTA, **El Comercio**, 10 julio 2011).

En el 2012, Denegri manifestó: “cada vez me convenzo más de que aun los mejores lingüistas cometen grandes errores. Me expreso así porque la doctora Hildebrandt es lingüista de nota, pero se equivoca completamente al suponer que la papa de “cuando las papas queman” y la papa de “papa caliente” es el tubérculo comestible. ¡No! En parejo error incurrió, hace muchos años, Hernán Rodríguez Castelo, ilustre lingüista ecuatoriano, hasta que le demostré cuán equivocado estaba y no tuvo más remedio que admitirlo” (p. 148).

La papa de “*papa caliente*” y de “*cuando las papas queman*” es la papa sexual y en tal sentido papa es *chucha, concha, coño, zorra, caverna, raja*, etcétera, y la *quemazón* es la transmisión de enfermedades

venéreas y la *calentura* de la papa se refiere a la arrechura o lujuria de la hembra, a la cual el varón término medio se la imagina paciente de *furor uterino*.

*Quemar* es transmitir una enfermedad sexual y *quemarse* es contraerla. Hace sesenta años se viene oyendo el pronominal *quemarse* y Juan Álvarez Vita lo incluye en su *Diccionario de Peruanismos*. Las papas que queman, o sea las chuchas que enferman, son las transmisoras de enfermedades sexuales.

“Una papa caliente” es expresión denotativa de la mujer muy ardiente, arrechísima, con unas ganas sexuales tremendas, y que provoca recelo en el hombre, porque ella lo va exigir a fondo y él ignora si podrá responder como se debe.

Sin haber leído a Weininger, sabe que “*el hombre tiene un pene y la vagina tiene una mujer*”. Del riesgo de fracasar en la copulación o de quedar *deslechado y como limón de emolientero*, se llegó a decir “*papa caliente*” de cualquier situación crítica.

## TEXTOS JERGUEROS HUMORÍSTICOS

### ***Gato Abad refiere el siguiente chiste:***

*Dicen que una ñorsa entra a una comisaría y le dice al comisario: toambo me llamo Magdalena y quiero quejarme porque somos un pueblo libre. Anoche en un barranco un tipo con ojos de Lince me dijo, Miraflores, y como yo tengo bella vista mientras miraba a los Olivos él abusó de mí. Ese tipo que era callado sacó una lima y quiso hacerme un Surco. Yo me puse a llorar a Chorrillos y el desgraciado me dijo: quiero que te comas la punta, yo grité: Jesús María, y aunque quise rezarle a San Luis y San Miguel no pude. El negro se quedó con la victoria.*

### ***Néstor Quinteros refiere el siguiente chiste:***

*Dice que habían dos vegetales y el viejito decía: hace tiempo que no me veo con el chaca chaca. Hoy día voy a reaparecer, voy a hacerle feliz a mi mujercita, y se manda tres viagras:*

*\_vieja, vieja, feliz día de los enamorados*

*\_ay qué es eso, resucitó el muñecón de Colombia, carajo, ay qué bueno, qué bueno, y con bigotes nuevos, vamos a la cama, viejo, para que me hagas el chaca chaca, vamos, viejo, para que me hagas acordar...*

*Y el viejito está caminando y ñaaaaaaaaa,*

*\_ ¿qué pasó, viejo?*

*\_ te reconoció la voz, vieja.*

# ANEXO N° 05

The screenshot shows a web browser window with the URL [www.rpp.com.pe/2015-03-07-datea-tu-cole-campana-a-favor-del-buen-inicio-del-año-escolar-2015-noticia\\_775846.htm](http://www.rpp.com.pe/2015-03-07-datea-tu-cole-campana-a-favor-del-buen-inicio-del-año-escolar-2015-noticia_775846.htm). The page features a navigation bar with categories like 'LO ULTIMO', 'Metropolitano', 'Chikungunya', 'Corredor Azul', 'Metro de Lima', 'Costa Verde', 'Luis Castañeda', 'Daniel Urresti', and 'Más temas'. The main article is titled 'Datea tu cole, campaña a favor del buen inicio del año escolar 2015' and is dated 'Sábado, 07 de Marzo 2015 | 2:45 pm'. A video player is embedded, showing a woman speaking with the text 'CAMPAÑA "DATEA TU COLE" PERMITIRÁ ADVERTIR DEL INADECUADO MANTENIMIENTO DE LA INFRAESTRUCTURA ESCOLAR'. Below the video, a caption reads: 'La iniciativa de la Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana tiene el objetivo de que la población pueda apoyar con el monitoreo del buen inicio del año escolar.' To the right, there is a sidebar with social media links for Facebook and Twitter (#elpoderentusmanos), and several advertisements including 'El FrigoBar exclusivo de Elliot Túpac!' and 'Promotora Opción. Inscríbete Aquí'.

This image is a collage of newspaper front pages. At the top, there is a red banner with the text 'Quilisco + grande' and an arrow pointing right. Below this, the collage features several newspaper covers. The most prominent one is from 'El Comercio' with the headline 'CHORO MONSE SE DISPARA EN LA CARA' and a sub-headline 'Entró a robar a frontal y al salir, cuando quitó una billetera, sufrió disparos en la cabeza y se le escapó en fuga'. Other visible covers include 'El Mundo' with a headline 'VICTOR HICO RENOVÓ POR UN AÑO' and another with 'KAREN HIZO FELIZ A GIGANTE'. The collage also shows various smaller images and text snippets from other news items.

¿Patricio Parodi le arrojó 'piquito' a Sheyla Rojas? (VIDEO)

Sábado 18 de octubre del 2014 - 15:30

PERU.COM > ENTRETENIMIENTO > TV >  
¿PATRICIO PARODI LE ARROCHÓ 'PIQUITO' A SHEYLA ROJAS? (VIDEO)

¿Patricio Parodi le arrojó 'piquito' a Sheyla Rojas? (VIDEO)

Durante su visita al programa 'Estás en todas', Patricio Parodi dio a entender que sí mantiene un romance con Sheyla Rojas, aunque pareció evitar besarla.



WIVO

Aviosos PERÚRED Anuncia aquí

**Llegaron las Leyes de la Amistad**  
Firma la Declaración de la Celebración ¡Puedes ganar un chopp de 30LTS (TOMAR BEBIDAS ALCOHÓLICAS EN EXCESO ES DAÑINO) [piscencallao.com.pe](http://piscencallao.com.pe)

**Marina Casa Club – Lanzamiento**  
Desde 53m² hasta 78m² con juegos para niños, sala de cine y más FINANCIAMOS TU CUOTA INICIAL ¡GRANDES PREMIOS PARA TI! [el.com.pe](http://el.com.pe)

**Tratamiento de aclaramiento de piel**  
Tratamiento que remueve el exceso de melanina sobre la piel armonizándolo con su verdadero tono de piel. [clinicacaceres.com](http://clinicacaceres.com)

**Plaza Vea - Catálogo Día de la Madre**  
Mamá se merece el Regalo perfecto. ¡Encuétralo en el nuevo Catálogo de Plaza Vea! [plazavea.com.pe](http://plazavea.com.pe)

ocio PROYECTO DOCTOR... TESIS DOCTORADO... pique - significado de... ¿Patricio Parodi le ar... ES 0:12

Diario OJO ojo.pe

Me gusta 164 238 Seguir 191K seguidores APTITUS.com NEOAUTO.com URBÁNIA.pe Edición Digital

**decepcionó**  
10 de Abril del 2015 | Modelo señaló que español le mintió al no decirle que estaba saliendo con Alexandra Horler.

**Mató a su marido por decir el nombre de su ex en la intimidad**  
10 de Abril del 2015 | Mujer rusa no soportó que la confundieran y lo apuñaló mientras él dormía

**'Melcochita' sería el nuevo jale de 'El gran show'**  
10 de Abril del 2015 | Cómico dijo que le gustaría formar parte de la nueva temporada de programa de Gisela Valcárcel.

**Se cruzó por la pista en medio de la Fórmula 1**  
10 de Abril del 2015 | Espontáneo causó pánico en medio de los entrenamientos libres. Fue arrestado.

**Modelo Olenka Cuba es pieza clave en**

Plugin social de Facebook

**Tweets** Seguir

Diario Ojo @diarioojo 2h  
A continuación les presentamos nuestra portada de hoy. Revisa la versión impresa aquí: [bit.ly/1y3JNg](http://bit.ly/1y3JNg) [pic.twitter.com/1Aptkj4Ltx](http://pic.twitter.com/1Aptkj4Ltx)

**PUBLICIDAD**

ESET NOD32 Antivirus  
Su sistema se encuentra expuesto a riesgos. Pulse sobre este mensaje para obtener mayor información.

Travesti "pepea" a artesano x

ojo.pe/policial/travesti-pepea-a-artesano-67771/

Me gusta 164 245 Seguir 191K seguidores APTITUS.com NEOAUTO.com URBANIA.pe Edición Digital

**ojo** Buscar

Portada Impacto Metrolima Policial Internacional Locomundo Familia La Central Casos del Corazón Ojo Show Deportes


## Nuevo Moto E- Android 4.4

Batería de larga duración, 4G LTE. Con memoria expandible de 8GB


**POLICIAL**

### Travesti "pepea" a artesano

Su cuerpo sin vida fue encontrado en hostel de Tablada de Lurín




**POLICIAL**



Lo asesinan por resistirse a robo  
agente de seguridad murió de un balazo

**PUBLICIDAD**



NUEVAS Cookies and Cream OREO CON TROCITOS DE GALLETA EN LA CREMA

Espéctaculos | ElChino.pe x

elchino.pe/categoria/espectaculos/

Domingo, junio 14, 2015 Portada Internacional Deportes Recetas

**El Chino** Inicio Espéctaculos Actualidad Policiales Política Especial Inólitto Salud y Familia

Inicio > Espéctaculos

## Espéctaculos



### Hilda y los Apachurritas en "Lucho y sus estrellas"

jun 14, 2015 0 7

El día de hoy, el programa de 'Lucho y sus estrellas', estarán rindiendo un homenaje a nuestra selección peruana de futbol, quienes...



### Arrestan por 'choborra' a 'Tío Jessy'

jun 14, 2015 0 7

El actor John Stamos, que se hizo conocido por su papel del 'Tío Jessy' en la popular serie 'Tres por tres', fue...

**Edición Impresa**



Portada jun 14, 2015 RECLAMA LAMINA N° 21 DISMINUYE INFLAMACION DE LAS VENAS Y ALIVIA EL DOLOR COL DESAPARECE VARICES DENGUE MATA A TRES MAS EN PERU ASESINO ENSEÑADOS PORTADA 14-06-2015

**Noticias Recientes**



Cecilia Tait a Ollanta Humala: x

elcomercio.pe/politica/congreso/tait-humala-yo-no-le-he-dicho-que-saco-largo-noticia-1778612

**El Comercio** POLÍTICA ECONOMÍA OPINIÓN LIMA PERÚ MUNDO TECNO CIENCIAS GASTRONOMÍA LUCES TV+ DEPORTE

LUNES 15 DE DICIEMBRE DEL 2014 | 17:58

# Tait a Humala: “Yo no le he dicho que es un saco largo”

Afirmó que el presidente “maltrata al Congreso”, cuyo representantes al igual que el fueron elegidos por el pueblo

Compartir 150 Twittear 69 +1 27 Compartir 1 PinIt 0 51

**HAZ CLIC**  
**AQUÍ**

**VACACIONES ÚTILES**



Ollanta Humala: Política del c... x

www.larepublica.pe/18-09-2013/ollanta-humala-politica-del-chorreo-es-absurda-e-inmoral

**La Republica.pe** / Política

Inicio Política Economía Sociedad Deportes Espectáculos Columnistas Mundo Edición impresa Regionales + Secciones

Noticias Perú Política Ollanta Humala: Política del chorreo es absurda e inmoral

En Ventanilla

## Ollanta Humala: Política del chorreo es absurda e inmoral

Miércoles, 18 de septiembre de 2013 | 1:12 pm



ads.larepublica.pe/delivery/ck.php?oaparams=2\_bannerid=2182\_zoneid=113\_cb=3f2e0f90f\_coadest=http%3A%2F%2Fwww.larepublica.pe%2Fespeciales%2Fespecies-peruanas-en-peligro-de-exti...

**Especies peruanas en peligro de extinción**  
Entérate más

18 de Septiembre del 2013  
Ollanta Humala insta a todos a colaborar en colecta contra el cáncer

16 de Septiembre del 2013

Humala cuadra a obreros pel... x

diariocorreo.pe/ultimas/noticias/5034792/humala-cuadra-a-obreros-pelucones-y-les-dice

Edición: Arequipa | Ayacucho | Chinboto | Cusco | Huancavelica | Huancayo | Huánuco | Ica | La Libertad | Lambayeque | Lima | Moquegua | Pasco | Piura | Puno | Tacna | Tumbes

¿Es Jesús Realmente Dios? Descubre las Pruebas Que Jesús Hace Acerca de ser Dios [www.Y-Jesus.org/spanish/](http://www.Y-Jesus.org/spanish/)  
**Opciones de Inversión** Elija entre los cientos de opciones de inversión. Asesoría gratuita [negociosrentables.inversioneslatino](http://negociosrentables.inversioneslatino.com)  
**4x4** ¡Aprovecha las ofertas especiales de Nissan! [www.nissan-ofertas.es/Pathfinder](http://www.nissan-ofertas.es/Pathfinder)  
**UNIR, Universidad Virtual** Títulos oficiales en Perú y Europa. Examen en Lima. ¡Últimas plazas! [www.unir.net](http://www.unir.net) Anuncios Google

Política Volver

ENVIAR IMPRIMIR COMPARTIR Me gusta 39 Tweetear 22 +1 0

## Humala cuadra a obreros pelucones y les dice: "Parecen mujer"



**Opciones de Inversión**  
[negociosrentables.inversioneslatino...](http://negociosrentables.inversioneslatino.com)  
 Elija entre los cientos de opciones de inversión. Asesoría gratuita

**La Casa de tus Sueños**  
[laencontre.com/](http://laencontre.com/)  
 Encuéntrala Rápido y Fácil Fotos, Precio y Detalles en:

**UNIR, Universidad Virtual**  
[www.unir.net](http://www.unir.net)  
 Títulos oficiales en Perú y Europa. Examen en Lima. ¡Últimas plazas!

**Catalogo Amplio d Muebles**  
[www.iKasa.com.pe/Comedores-Sillas](http://www.iKasa.com.pe/Comedores-Sillas)  
 Consigue Grandes Ofertas en Muebles iNn Esperes. Visite Nuestra Web Ya! Anuncios Google

**Más Leído**

1. Perú derrota China Taipéi en Mundial de Voley Sub 18
2. Mira la cachetada que Guardiola le propinó a Thiago Alcántara
3. Kenji Fujimori: "En la calle todo el mundo



www.pilsen-callao.com.pe/le... X

www.pilsen-callao.com.pe/leyesdelaamistad/conocelasleyes.php ☆ ≡

**Pilsen** EL SABOR DE LA VERDADERA AMISTAD

CONOCE LAS LEYES

LOS VERDADEROS PATAS

**LEY N° 71** [DESCARGAR] [Facebook] [Twitter]

LEY 71 DE LA AMISTAD  
PARA TOMARTE UNAS CHELAS CON TUS PATAS NO HAY HORARIO

**LEY N° 31** [DESCARGAR] [Facebook] [Twitter]

LEYES DE LA AMISTAD  
UN VERDADERO PATA CUMPLE LAS LEYES DE LA AMISTAD  
(Descárgalas y compártelas con tus amigos por WhatsApp y haz que las cumplan!)

LEY 31 DE LA AMISTAD  
SI TU PATA ESTÁ MISMO, TU PONES LAS CHELAS

**LEY N° 19** [DESCARGAR] [Facebook] [Twitter]

LEY 19 DE LA AMISTAD  
NI EL ESCOTE MÁS GRANDE SEPARA A LOS AMIGOS

**LEY N° 21** [DESCARGAR] [Facebook] [Twitter]

LEY 21 DE LA AMISTAD  
UNA CONVERSACIÓN EN EL CHAT JAMÁS REEMPLAZARÁ A UNA EN EL BAR

**LEY N° 27** [DESCARGAR] [Facebook] [Twitter]

LEY 27 DE LA AMISTAD  
CHAMBEAR ES BUENO, JUNTARTE CON TUS PATAS ES MEJOR

TOMAR BEBIDAS ALCOHÓLICAS EN EXCESO ES DAÑINO

Rosario Sasieta: Quiere que le quiten "chapa" de "lavapiés"

Inicio Edición Lima Política Volver

Conferencia Informativa "Romper Paradigm..."



REVIS LA VERSI



#DINILEAKS C SEMINAR

Cerrar X

**LAS BUENAS NOTICIAS TARDAN EN LLEGAR**

Leonard León: "A mí no me tiene nada que 'parchar' Christian Domínguez"

trome.pe

¡GANA ENTRADAS DOBLES! La Bayadera

PORTADA FIESTA HORÓSCOPOS PROMOCIONES FAMILIA LA MALCRIADA DEPORTES ACTUALIDAD COLUMNAS trome JUEGOS OTROS

Inicio Fiesta Leonard León: "A mí no me tiene nada que 'parchar' Christian Domínguez" 3277

Jueves 02 de abril del 2015 | 08:10

Edición Impresa

**Leonard León: "A mí no me tiene nada que 'parchar' Christian Domínguez"**



Leonard León: "Christian Domínguez no tiene que 'parcharme'."

MÁS EN FIESTA

Antonio Pavón: "Me encanta Alexandra Horler"

Martín Farfán se apuntó en 'igualitos'

Millett Figueroa: "Me ilusióné con Christian Meier"

Manolo Rojas volvió a América

El Comercio

Con el Club

Club El Comercio Beneficios a diario

trome

Te invita a una función especial de...

SORTEO: JUEVES 09 DE ABRIL

trome.pe/fiesta/leonard-leon-mi-no-me-tiene-nada-que-parchar-christian-dominguez-2044322

